

NOTAS

INFORMACION ADMINISTRATIVA

ALGUNOS CAMBIOS EN LA MARCHA DE ESTA REVISTA

A causa de dificultades de orden fiscal, la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación ha dispuesto que sólo salgan en el año tres números de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, conservando en ellos el mismo número de páginas, idéntico formato y presentación igual a la que han tenido las entregas precedentes. Esta disposición, que la Academia ha acatado con el debido respeto, a pesar de que tenemos sobre la mesa de redacción inmenso acervo de material científico, nos obliga a extender cada número a cuatro meses del año, alterándose así la distribución de los volúmenes anuales proyectados y dejando de aparecer la Revista como publicación trimestral.

De ahora en adelante, pues, esta Revista aparecerá cada cuatro meses conservando las entregas sucesivas la numeración que se ha traído hasta ahora, y procurándose que los volúmenes anuales, con sus índices respectivos, se distribuyan convenientemente.

Además de esta alteración indispensable, se ha hecho necesario aumentar la edición de cada número para poder atender a la demanda creciente de la Revista que diariamente se nos hace tanto del exterior como de las diversas regiones del país. Naturalmente, ello obliga a procurar por la Administración un reparto muy cuidadoso, con el objeto de que sólo reciban nuestra publicación personas verdaderamente interesadas en cuestiones científicas.

TESTIMONIO PUBLICO DE AGRADECIMIENTO

Y sea esta la ocasión, al tener que explicar por qué nuestra Revista ha sufrido una aparente disminución, de dar las gracias más rendidas a la Sección de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, por cuyos esfuerzos principalmente, hemos podido acomodarnos a un presupuesto recortado de modo considerable. Como al frente de tal Sección se encuentra un ciudadano de amplia cultura, que se desvela en todo momento por el progreso de las ciencias y las artes en Colombia, esa intervención protectora y eficaz ha salvado por lo pronto a la publicación de la Academia, en circunstancias críticas que amenazaron su existencia, de suyo efímera, en un medio tan poco favorable al desarrollo científico, como es el de este país.

EXITO EXTRAORDINARIO DE ESTA REVISTA

Pero a pesar de la indiferencia y de la notoria incompreensión de este medio emotivo y sentimental, que sólo se mueve energicamente por causa de las pasiones políticas o de las sugestiones atractivas, por modo ancestral, del lirismo del trópico, nuestra Revista ha corrido con buena fortuna. Son innumerables las cartas de aplauso que a diario se reciben por la Dirección de ella, y que manifiestan que en Colombia apunta un claro despertar hacia mejores y más sólidos destinos.

Esto se prueba considerando que las cartas a que se hace referencia en su mayor parte proceden de institutos de enseñanza y se escriben por maestros interesados, en los cuatro puntos cardinales del país, por el verdadero progreso de la Patria, que ellos estiman basado en el conocimiento racional de nuestro rico territorio y en el avance serio de la investigación colombiana.

Si se fuera a publicar íntegramente esa copiosa correspondencia no tendríamos campo para ello en las páginas de la Revista, y por eso nos contentamos con entresacar, para su inserción, lo más interesante, lamentando, eso sí, que los detractores gratuitos de que hemos gozado no conozcan en su conjunto esa gran palpitation nacional a que ha aludido uno de nuestros correspondientes, el doctor Tomás Cadavid Restrepo, y que nos promete algo como la resurrección de la obra de la Expedición Botánica en un campo tan alejado de la política tropical y de la literatura frondosa y vacua, como lo estuvieron las sabias orientaciones del Arzobispo-Virrey del ciego fanatismo político y de la torpe incompreensión de la Corte de los Austrias.

ACLARACION SOBRE LA PUBLICACION DE UN TRABAJO ACADEMICO

Por circunstancias ajenas a la voluntad de la Dirección de esta Revista, se reprodujo primeramente, en el N° 4 (Vol. I), página 362, el folleto titulado "Planta Nova Colombiana" del Profesor Cuatrecasas, en lugar del folleto "Planta Colombiana Nova", que aparece en este número, siendo invertido el orden cronológico de su aparición. Na-

turalmente, lo lógico hubiera sido insertar primeramente este último trabajo, para guardar la prioridad de las clasificaciones, de acuerdo con los trabajos del Museo Nacional de Ciencias de Madrid (Serie Botánica, número 26, abril de 1933).

Esta advertencia importante nos da lugar para pedir excusas al señor Profesor Cuatrecasas, miembro ilustre de esta Academia, por tal involuntaria transcripción, que, en todo caso, no quita valor a sus trabajos en Colombia, juzgados como de capital importancia por la prensa científica europea.

SECCION BIOGRAFICA

JOSE JERONIMO TRIANA

(Reseña biográfica)

Por Julio D. Mallarino.

Dícese que la posteridad es siempre la encargada de discernir a los grandes hombres las coronas de la inmortalidad, y que sólo ella reconoce, pregona y glorifica los esfuerzos del genio. Podrá éste desconsolador aforismo ser tan cierto como lo quiere la sanción, que ab eterno viene recibiendo de todas las generaciones; pero, para honra de la humanidad, cierto es también que se registran muy lujosas excepciones. Sin apelar a la Historia, bastarían, para afirmar nuestro aserto, citar ejemplos que están en los labios de todos; pero queden en el tintero los nombres culminantes de Morse, de Lesseps, de Edison, y permítanos el público español que le hablemos —en más modesta esfera— de alguien que, luchando con cuantos obstáculos pueden oponerse al genio, ha logrado hacer de su nombre autoridad incontestable en el campo de la Ciencia y faro brillante que no dejarán de admirar las venideras gentes ilustradas.

Nació Triana en Bogotá, capital de Colombia, en el año de 1828, de una familia rodeada siempre de la consideración y del respeto públicos, consideración y respeto bien conquistados en verdad. Don José María Triana, padre de don José, de quien nos ocupamos, supo recomendarse a la gratitud nacional, mediante sus constantes esfuerzos en favor de la instrucción pública, perteneciéndole la honra de haber ideado e implantado en Colombia sistemas de enseñanza que, como el objetivo, se consideran hoy en Europa cotan importante campo.

Don José María Triana, como casi todos los que se dedican a la noble y enojosa tarea de enseñar al que no sabe, vivió y murió pobre. Bendecido por todos aquellos a quienes hizo el inapreciable bien de iniciar en la vida del espíritu, su memoria lo fue igualmente por la mejor y más eficaz de sus enseñanzas: la del ejemplo que, en sus hijos, legó a la sociedad.

La lucha por la vida empezó para Triana con la razón. Sus aficiones científicas nacidas y desarrolladas en la propia atmósfera del hogar paterno, lo llevaron a los claustros universitarios, y allí, dedicado al estudio de la medicina, que, con la abogacía, fue por muchos años en Colombia, el solo cauce abierto a la juventud estudiosa, allí, decimos, pudo medir Triana lo irresistible de su inclinación a las Ciencias naturales.

¡Feliz aquel para quien se enlazan en una misma fórmula, deberes e inclinaciones! Si. Feliz mil veces porque cuando aquéllos y éstas no corren unidos, se entabla un duelo a muerte, en el cual, en todo caso, una misma es la víctima; lucha silenciosa, sin gloria, ignorada, pero de su premios y heroicos trances; lucha que ofrece al vencedor, en vez de palmas y coronas, luto eterno por el vencido!

Triana es de los mártires en quienes se han librado esos combates; en un país como el suyo, en aquellos tiempos, recién venido a la existencia política, rico en desconocidos tesoros, pero pobre y desnudo aún como el que nace, no hay, para el asediado por las prosaicas exigencias de la vida, derecho de elección; su carrera, su profesión, será la que le dé el pan hoy y se lo ofrezca para mañana; será médico, será abogado, será comerciante; pero, cómo pensar en dedicarse a estudios abstractos que, ante todo, piden tiempo para revelarse? ¿Cómo ir con el botánico a pedir a la planta sus secretos, si la naturaleza no habla sino a los ojos de los que la miran sin cesar? En estos conflictos es en donde se revela el genio, el verdadero genio en su acepción noble y gloriosa, no el genio tal como lo define Buffon, apretándolo en los moldes chatos de su frío materialismo; afirmar con el ilustre zoólogo, genio es constancia, vale tanto como decir que el águila es su ala, es confundir el sujeto con sus atributos. Triana robaba al sueño horas preciosas, para entregarse al estudio, y a favor de los escasos rendimientos que la enseñanza le ofrecía, iba engañando su modesta existencia.

Matiz, el ilustre y desgraciado discípulo del gran Mutis, abrió a Triana el vasto horizonte que tan gloriosamente había de recorrer después. Muerto el maestro, siguió Triana cultivando la Botánica, su ciencia favorita. Pocos, y no siempre buenos, eran los libros científicos que por aquellos tiempos llegaban a tan apartadas regiones, y así el mejor de sus textos fue el que le ofrecía la exuberante naturaleza ecuatorial.

En "El Día", periódico hebdomadario que se publicaba en Bogotá, empezó Triana a darse a conocer; sus artículos "Plantas útiles", eran muy buscados y leídos por la gente de saber; y así cuando el Gobierno organizó, en 1851, la Comisión Corográfica encargada de hacer los mapas del país, el nombre de Triana gozaba de la notoriedad suficiente para que se le encargase de la sección botánica de la Expedición, designación que aceptó agradecido y lleno de alegría, como si ella le asegurase un brillante porvenir: iba remunerado con lo que él pidió: sus gastos de viaje, y nada más.

Era Jefe de la Comisión Corográfica el General Agustín Codazzi, ingeniero geógrafo, cuya pérdida nunca se lamentará bastante en Colombia; hombre que, a sus vastísimos conocimientos, unía raras condiciones de energía, valor y constancia en grado heroico. De constitución de hierro, comparable sólo a los primeros conquistadores de América, no daba, ni al espíritu ni al cuerpo, treguas para el descanso, gracias a lo cual, a pesar de haberle sorprendido la muerte en el curso de sus trabajos, tan importantes como penosos, el patriótico esfuerzo que dio vida a la Comisión no fue infecundo, como tantos otros intentados después.

La historia de la Expedición corría a cargo del eminente Ancizar, ornato de las letras colombianas, y el país pudo deleitarse leyéndola en las preciosas páginas de la "Peregrinación de Alpha". Desgraciadamente el señor Ancizar hubo de declinar su cargo, y se perdieron las descripciones que, de costumbres y lugares de toda la República, hubiera hecho quien con mano maestra hizo las de las Provincias del Norte, hoy Departamentos de Boyacá y Santander. La lectura de la "Peregrinación de Alpha", modelo de crítica sobria, intencionada y benévola, deja en el espíritu la misma impresión, perfumada y suave, que su autor dejaba en él, como en su obra, rebosaban el talento, la gracia, las más finas dotes de observación, templadas y enaltecidas por el mar sin fondo de su bondad. Su erudición era vastísima, y fue ésta no el menor de los vínculos que siempre le ligaron al inmortal don Andrés Bello.

Completaban la Comisión Corográfica los señores Carmelo Fernández, Jorge Price y Manuel María Paz, habillísimos dibujantes, a quienes se deben preciosos paisajes y vistas de los puntos recorridos.

Hace el elogio de Colombia, que entonces no contaba aún medio siglo de gobierno propio, la iniciación de esta idea, obra del Congreso nacional de 1839, no menos que su realización, honor que corresponde a la Administración del General José H. López.

En el año de 1851 salió de Bogotá la Comisión, dirigiéntala como queda dicho, hacia el norte de la República, hacia la frontera venezolana. Desde Ocaña hizo Triana su primera remesa de plantas, debidamente coleccionadas, al Gobierno de Bogotá; mas, ocurrió la desgracia de que el conductor fuese asaltado en su camino por gentes a quienes probablemente engañó la apariencia de la caja, que contenía no más que hojas secas, con tanto trabajo y tantas fatigas conseguidas; hojas secas que formaban la base del típico trabajo que Triana se había propuesto: allegar todos los elementos para la publicación de la "Flora Colombiana".

No seguiremos a nuestro sabio en su penosísimo itinerario como miembro de la Comisión Corográfica: las vastas e inhospitalarias vegas del aurífero Chocó, los hielos de los nevados de Antioquia y de Pasto, los calores asfixiantes de las costas colombianas sobre ambos mares, los riesgos de las costas colombianas sobre ambos mares, los de los Andes en el espléndido Quindío, y sus caprichosos pliegues en la Cordillera oriental, las inmensas llanuras de San Martín, las abismales márgenes del opulento Magdalena... todos se vieron honrados con la visita del sabio, para quien, como en historia de amor, arrancaron las flores de su seno.

En 1855 hizo Triana un envío a Bélgica de unas cuantas especies de plantas, preciosas por no haber sido antes conocidas de los sabios europeos. Cuando años después volvió a Europa, halagado con la esperanza de encontrarlas cuidadosamente clasificadas y conservadas, pudo ver en el rincón y olvidado montón que formaban, que en todas partes se cuecen habas, como dice el proverbio español; que no siempre se da por acá a las cosas la importancia que se merecen. Excusado es añadir que el ilustrado diplomático alemán, doctor Shumacher, mal informado, sin duda, incurrió en un error al afirmar en su concienzudo trabajo biográfico de Triana, publicado en Berlín, que nuestro sabio había obtenido pingües rendimientos con este envío.

Dividiendo su atención entre las necesidades de la vida y su ardiente amor a la ciencia, sorprendió a Triana, en 1859, la muerte de Codazzi, que era la muerte de la Comisión Corográfica y de las patrióticas esperanzas que en ella radicaban: hombre necesario e irremplazable como era él en la obra que tan discretamente se le confiara, una misma losa hubo de cubrir al benemérito servidor de la República y a la importantísima empresa que, inconclusa como quedó, hará imperecedero su nombre.

Los trabajos preparatorios de los mapas del país quedaban, sin embargo, bastante adelantados: no por incompletos, serían, pues, estériles los esfuerzos de Codazzi; y así, pocos años después el ingeniero don Manuel Ponce de León y el señor Paz, el mismo que hizo parte de la Comisión, pudieron publicar, bajo oficiales auspicios, las magníficas cartas geográficas con que hoy cuenta Colombia. No sucedía lo propio con los no menos importantes trabajos del señor Triana: su obra de revelación al país de ingentes riquezas vegetales, se hallaba apenas en estado de embrión; no menos de seis mil plantas esperaban clasificación definitiva, descripción y análisis, en lo cual, por tratarse, en su mayor parte, de especies nuevas, eran punto menos que inútiles los avances de la Botánica europea.

Hacía necesario proceder por asimilación, con toda la sagacidad y paciencia que exigía lo oscuro del parentesco, a ordenar tan rico herbario, de acuerdo con la división por familias, descritas según el riguroso sistema de Jussieu. Triana, sin atemorizarse ante lo difícil de tamaña empresa, se consagró a ella con todo el entusiasmo de su carácter, y en un espacio de tiempo, inverosímilmente corto, pudo anunciar al Gobierno que la obra de clasificación estaba terminada.

Del informe que dio al mencionado Gobierno su Comisión especial "para examinar los trabajos ejecutados por el doctor José J. Triana, como adjunto a la Comisión Corográfica", informe doblemente honroso para el interesado, por los términos en que está escrito, y por emanar de persona tan competente como el erudito doctor Antonio Vargas Reyes, copiamos las siguientes palabras:

"¿Cuánto trabajo, cuánto tiempo y cuánta atención no ha necesitado el señor Triana, con las voluminosas obras de un lado, y sus acerbos vegetales del otro, para ir buscando orden, tribu, género, especie y variedades a cada planta! Sin guías ni maestros; sin instrumentos de disección, ni objetos para comparar; pasando de un clima a otro, y a un mismo tiempo, compilando, conservando y clasificando sus trabajos!" (1).

En virtud de tales informes y de la indisputable importancia que para el país tenían los datos allegados por Triana, resolvió el Gobierno contratar con éste la publicación en Europa de la "Flora Colombiana", lo cual, a las facilidades de todo género que por acá se ofrecen a tales empresas, añadía la ventaja, inapreciable para Colombia, de dar a conocer en donde más tarde debía buscar mercados para sus productos. Por la exigua suma de dos mil duros anuales se comprometió Triana a dar cima a la empresa, ofreciendo, además, no emplear más de dos años en su tarea.

Las dificultades de todo género con que tropezó en Europa desde un principio, le hicieron ver lo imposible de atender a la última condición de su compromiso. En Triana se verifica, como en la generalidad de los que viven aislados en las serenas y calladas regiones de la meditación y de la Ciencia, aquella verdad cuasi axiomática que pudiera expresarse así: los vulgares problemas de la vida práctica son insolubles para los que, elevándose sobre el nivel ordinario de las inteligencias, se encaran con los que sólo se formulan para las de un orden superior. Por eso la fábula del león aprisionado entre redes, y el ratón, reverdecerá eternamente. Triana, de ello estamos seguros, vive de sorpresas, que sorpresas serán para él los más sencillos acontecimientos de la vida; como Descartes, que cuando parecía más atento a las palabras de su interlocutor, estaba pensando en la ecuación de la curva formada por el perfil de la cabeza que tenía delante. Triana se habrá sorprendido más de una vez clasificando botánicamente, de una manera más o menos lisonjera, al que creía ser dueño de su atención.

En junio de 1856 salió Triana de Bogotá, no sin recoger antes otra preciosa flor, prez y ornato de aquella sociedad: si las flores que lucía en sus herbarios le sonreían, dad: si las flores que más tarde le han dado, la que brindándole con la gloria que más tarde le han dado, la que recibió al pie del altar y al oído de Dios fue su corona, su amparo, su consuelo, su confidente y su estímulo. Aquel año fue para Triana año de bendición: en camino de realizar la generosa idea que tantos sacrificios le costaba ya, estrechando entre las suyas la mano de su dulce compañera, el sueño de su juventud, una doble luna de miel iluminaba su existencia. Con la conciencia del que nunca ha obrado sino el bien, y como rayando apenas en la penum-

(1) "Gaceta Oficial de Colombia", del 26 de julio de 1856.

bra del renombre y de la fama, lejos aún de los tiros de la envidia, con el corazón bañado en luz y la cabeza repleta de grandiosos y nobles pensamientos. ¡Hable Triana, recordando aquel entonces, cuando se trate de la felicidad sobre la tierra!

Sin pérdida de tiempo, al llegar a Europa nuestro hasta entonces desconocido sabio, buscó la amistad del gran botánico doctor Planchon, para aprovechar la compañía del cual se estableció en Montpellier, residencia del célebre científico. El primer fruto de sus trabajos, en compañía de Planchon, fue la "Monografía de las Gutíferas", recibida en el mundo científico con los mayores aplausos. Bentham y Hooker la incluyeron en su "Genera plantarum", publicada poco tiempo después de la aparición de la obra de Triana, que no era sino una de las preparatorias de la grande obra que traía entre manos. La misma monografía mereció, en 1860, el premio quinquenal de Génova, fundado por De Candolle.

En 1866 era Ministro Plenipotenciario de Colombia en Francia el General Tomás C. de Mosquera, a la sazón elegido Presidente de la República. Triana había experimentado infinitas penalidades en los largos años transcurridos desde su llegada a Europa: mil veces estuvo a punto de declararse vencido en la lucha a que le condenaba el apoyo intermitente que el Gobierno colombiano prestaba a su obra; mil veces estuvo a punto de abandonar la brecha gloriosa, en donde quedaba en jirones su azarosa y contrariada juventud; pero la conocida y cariñosa voz del ángel de su hogar se hacía oír de nuevo, y sus palabras de aliento reconfortaban al heroico e ilustre combatiente. El General Mosquera, apreciador de Triana y testigo de sus triunfos y fatigas, perfeccionó, en nombre de su Gobierno, el primitivo contrato, quedando obligado Triana, no ya sólo a la publicación de la "Flora Colombiana", sino también a la de una Geografía Botánica del país, con indicación pormenorizada de sus plantas, y dando a cada una, al lado de su nombre técnico, el vulgar con que fuera conocida; obra tan útil al sabio como al lego en la ciencia, obra que estaba destinada a producir una verdadera revolución en las vastas selvas colombianas, llamando brazos civilizados a explotar riquezas, dominios hoy del salvaje y de las fieras.

Por motivos que holgarían en un escrito de la naturaleza del presente, el General Mosquera no quiso sancionar, como Jefe del Gobierno, lo que hizo como su representante, y así, al empezar el año de 1867, se encontró Triana con todos los elementos de sus obras convenientemente preparados; pero privado de la protección oficial que hasta allí le sostuviera, sin medio alguno de hacerlos valer. Veía en el colmo de la aflicción llegar el día de la apertura de la Exposición Universal de París, a la cual el General Mosquera resolvió que no asistiera Colombia: el tan soñado momento de la reparación de sus fatigas y azares iba a sonar en aquel solemne certamen, en donde serían premiados los frutos maduros de las vigiliadas del sabio y de los ensayos y experiencias del obrero, y Triana, fuerte con la conciencia del mérito y valor de sus trabajos y colecciones, se veía condenado a renunciar a lo que a tan noble precio había conquistado. Para medir la amargura de Triana en toda su desesperante intensidad, es preciso oír de sus propios labios la historia de aquellos días, de tan grato recuerdo para él:

"Abierta la Exposición —nos decía un día, con aquel acento candoroso, casi infantil, peculiar a los que, ajenos al comercio constante con los hombres, les juzgan a todos de su propia noble condición— abierta la Exposición, y sin esperanza de tomar yo parte en ella, ¡cuántas veces, ya en la plaza del Trocadero, me forzó la penuria de mi casa a renunciar a la entrada, que había de costarme el franco que acariciaba dentro del bolsillo! Una vez, sin embargo, la tentación me venció: cuando hube visto cuanto a mí me pudiera interesar, más triste que nunca regresé a mi pobre hogar; llevaba un franco menos y la convicción de que, a haberme presentado, mis colecciones habrían atraído todas las miradas. Alguien entonces me aconsejó que, aunque ya tan tarde, me dirigiese al Comité Centro-Americano de la Exposición, en demanda de un pequeño espacio para mis plantas, pues ocurría la casualidad de que se habían atravesado algunos artículos que enviaba Centro América. El Gobierno de Colombia no ha contestado a la invitación del de Francia, para la Exposición Universal —escribí inmediatamente al mencionado Comité— y así, me veo excluido de este gran palenque abierto a la Ciencia, al Arte y a la Industria, con tanto mayor pena para mí, cuanto que mis colecciones, fruto de un trabajo persistente y asiduo de muchos años, habrían podido ser útiles a la Ciencia y honorosas para mi patria. Mi petición, que iba acompañada de muestras de mis herbarios y ejemplares de mis obras impresas, mereció una favorable acogida: se me asignó un espacio que no era ni con mucho el que yo hubiera necesitado, pero capaz, sin embargo, para lo más interesante. Con el mayor entusiasmo me ocupaba yo personalmente en la colocación de mis objetos, cuando ya próximo a terminarla, se me hizo saber que, habiendo recibido el Comité las cajas que

esperaba, se veía obligado a retirarme la concesión otorgada... Gracias entonces a M. de Marican, Comisario de la Exposición del Ecuador, no volvieron las colecciones a mi casa; su decidido apoyo y sus esfuerzos me proporcionaron el lugar en donde definitivamente quedaron.

"El fallo de la Comisión de los premios se aproximaba; aun cuando bien sabía yo que mi exposición había merecido bastante elogios, como nada halagüeño llegaba a mis oídos, desechaba ya hasta las más vagas esperanzas de obtener lo que en un principio creí tan seguro. Una noche me encontraba yo, como de costumbre, rodeado de mi familia; presa del más amargo desconsuelo, mi espíritu recorría la dolorosa historia de las penas sufridas en el pasado. La reciente declaratoria hecha por el Gobierno de Colombia, en un documento oficial, de que consideraba ineficaz y poco menos que inútil mi conservación en Europa, no podía excitar en mí otros sentimientos. De tan triste situación de ánimo vino a sacarme la inesperada visita de un ilustre amigo mío: me traía una gran noticia, que inundó en luz de celestial alegría aquel mi bendito y atribulado hogar. ¡La decisión del Jurado Internacional había sobrepasado a mis esperanzas! Mi exposición no era, en verdad, brillante, y sólo por lo mío estaba representada mi Patria. De sus inmensos tesoros, sólo habían lucido las hojas de mis herbarios y unos sombreros de paja".

Las esmeraldas que allí cuajan en cristales; los matices con que la naturaleza se viste en primavera; sus arenas de platino; sus yacimientos y sus filones de oro, "que un día —dice "L'Exposition Populaire Illustrée"— transformarán en rica California a la República de Colombia"; sus ricos minerales de plata, mercurio, cobre, hierro, hulla, sales, azufre, plomo, etc., etc.; sus perlas, sus corales, su carey, sus pájaros de plumaje rival del arco iris; sus mariposas de infinitos colores, entre las cuales descuella la de Muza, esmeralda volante, como la llamó alguien; sus pieles; su tabaco, su café, su cacao, su algodón, su lana y su seda silvestres... en una palabra, todo lo que la Providencia ha concedido a aquella tierra, y que constituye cuanto en el mundo se llama riqueza, y despierta la codicia del comercio, árbitro de la civilización de los pueblos, todo brilló por su ausencia en aquel momento solemne del progreso de la humanidad, gracias a su gobierno, que ató las manos al país, impidiéndole mostrarse y aniquilando la iniciativa individual...

¡Cuán alto era el pedestal del Emperador de los franceses el día de la distribución de los premios de la Exposición de 1867! ¡El águila imperial, en el zenit de su gloria, cubría con sus alas, confundidos en grandioso recinto, a los soberanos de Europa, a los soberanos de la ciencia y del arte y a los símbolos mismos del progreso del siglo! ¡Prono, bien pronto, las brisas de la adversidad se encargaron de trocar en espinas y en crespones los diamantes de la corona del César y la púrpura de su manto! ¡Historia, Historia, déjanos sonreír, ya que tropezamos con la hiel de tu enseñanza, al ver cómo parecen nuestros contemporáneos haber sido los inspiradores de las palabras de Salomón!

La Emperatriz Eugenia, a quien entonces la fortuna y la naturaleza abrumaban con sus dones, entregaba personalmente a los agraciados los grandes premios. Triana recibió de sus manos la gran medalla de oro de la Exposición y un premio anexo, que consistía en un objeto de arte de 5.000 francos de valor. "Al descender las gradas del trono, bajo el peso de honra tan merecida", dice uno de los ilustrados biógrafos de Triana, "no llevaba el pobre botánico el corazón más satisfecho que cuando, en el silencio de la soledad y de los bosques de los Andes, hallaba una nueva planta que ofrecer a la Botánica y que añadir a sus herbarios".

Copiamos de las "Mémoires de la Société Centrale d'Agriculture de France" (año 1873, página 210), las líneas siguientes:

"La Comisión llamada a juzgar la exposición del señor Triana, de acuerdo con el informe del Profesor Parlatore, de Florencia, se mostró, por todos conceptos, a la altura de su misión, discerniendo al botánico colombiano:

"Primero. Una gran medalla de oro, con un premio de honor de 5.000 francos, por la belleza e importancia científica de su exposición.

"Segundo. Una medalla de bronce por las artística preparación y disposición de sus herbarios.

"Tercero. Una medalla de bronce por la exposición de lo concerniente a la fabricación de sombreros de Panamá.

"(La exposición de este ramo de industria se consideró como la más importante e instructiva de cuantas se ofrecieron a los ojos del público).

"Cuarto. Una gran medalla de bronce, por la colección de antigüedades indígenas de Colombia".

Este espléndido triunfo tuvo, como era de esperar, el eco más simpático en la patria del sabio. El Congreso colombiano, por una ley especial, ordenó que su retrato fuese colocado en el salón rectoral de la Universidad de Bogotá; que le fuesen entregados 2.000 duros como recompensa por



JOSE JERONIMO TRIANA

* Bogotá (Colombia), mayo 22 de 1828

† Paris (Francia), octubre 31 de 1890

(Grabado en madera, de Antonio Rodriguez, para "Colombia Ilustrada" No. 22, Julio de 1891)

el servicio hecho al país, dándole a conocer tan ventajosamente, y, por último, le autorizó para aceptar rentas, empleos, títulos, condecoraciones y cualesquiera premios honoríficos que le fueran concedidos por el extranjero, caso sin antecedentes en los fastos colombianos. El Congreso, además, otorgó a Triana cinco años de prórroga para la publicación oficial de sus obras (la "Flora Colombiana" y la "Geografía Botánica de Colombia").

Ahora bien, el arsenal de datos de nuestro sabio se había enriquecido recientemente con la copia que hizo en Madrid de las setenta láminas que ilustran la *Quinología* de Mutis, obra inédita y preciosísima, que tuvo Triana la fortuna de encontrar intacta, a pesar del inexplicable olvido en que yacía. En 1872 publicó Triana su "Monografía de las Cinchonas" (1), trabajo premiado a su aparición con la gran medalla de oro de la Sociedad Central de Agricultura de Francia.

A pesar de lo estrecho de los límites que de consuno nos señalan nuestra incompetencia en el asunto, y el temor de abusar de la hospitalidad que se nos ha dispensado en estas columnas, hemos de detenernos a hacer mención del juicio crítico que, para honra de Triana, mereció a M. Chevreul su "Monografía de las Cinchonas".

El ilustre miembro del Instituto elogia, con calor nada común en quien todo lo pesa y lo mide con la austera rectitud de la ciencia pura, el elevado criterio que distingue las investigaciones científicas de Triana, su alejamiento del *parti-pris*, del absoluto, separando bien lo que es ciencia de lo que es aplicación. Después de hacer un ligero parangón entre la obra de nuestro sabio y la de Weddell, ya mencionada, concediendo al primero toda la ventaja, encomia Chevreul el fondo y la forma de la defensa que, en el trabajo que examina, hace Triana del inmortal Caldas (2), a quien se imputaba el cargo de haber robado a Mutis, su maestro, la gloriosa idea de una nueva ciencia, la Geografía Botánica. Chevreul declara incontestables las razones con que Triana reivindica para Caldas el mérito de la idea, y, exponiéndolas ligeramente, no deja lugar a dudas en el ánimo del lector.

El año de 1870 llegó para Francia cargado de desventuras: cuando el dogal de acero con que la estrechaban las bayonetas prusianas amenazó a París, Triana, arrastrado precipitadamente por la corriente emigradora, hizo pie con su familia en Kew (Inglaterra), y allí continuó sus trabajos en la calma de la soledad, sólo interrumpida por los truenos del derrumbe de la Francia. Sus colecciones, su archivo, su mobiliario... todo quedó en la agonizante ciudad sitiada. Humeantes aún las ruinas de los dorados palacios que manos parricidas incendiaron, saltando sobre escombros, regresó Triana a París, en donde, con la más honda pena, halló en su hogar, perfecta imagen de la desgracia, que a su alrededor todos lloraban: muebles, herbarios, libros y manuscritos despedazados y esparcidos por el suelo, en pilas polvorizadas, daban testimonio de las vandálicas hordas que por allí habían pasado, y notificaban al sabio que el trabajo de veinte años de asidua labor estaba irremediablemente destruido... Pruebas de su grandeza de alma son las Memorias que sobre el "Cundurango" y las "Cinchonas" (nuevos estudios) publicó antes de recoger los despojos de la catástrofe.

Triana, nombrado en 1865 miembro del Jurado de Premios en la Exposición de Horticultura de Amsterdam, y en 1866 Vicepresidente del Congreso Botánico Internacional de Londres, para no citar sino lo más notable; elegido en el año de 1883, por votación unánime, miembro *hors-cadre* de la Sociedad de Agricultura de Francia, honor que, como extranjero, dividió solamente nuestro sabio con tres soberanos y un ilustre naturalista ruso, y que equivale al de ser miembro del Instituto de Francia; que perteneció, entre otras, a las Sociedades francesas de Higiene, de Geografía, de Ciencias Naturales de Cherburgo, y a las de Física e Historia Natural de Florencia, de Isis, de Dresde, etc.,

(1) Don Juan López, Corregidor de Loja (Ecuador), sufría de fiebres hacía largo tiempo; un indio le aconsejó el uso de la quina, con lo cual se curó rápida y radicalmente. Corriendo los años, en 1638, supo López que la Virreina del Perú, Condesa de Chinchón, era víctima de la misma enfermedad que a él le había aquejado, y le envió unas cortezas. Curada la Virreina, emprendió viaje a Europa, trayendo aquí por primera vez el inapreciable antídoto de la fiebre, que, como era de justicia, se llamó Chinchona. Tanto Triana como Weddell, en sus "Nuevos estudios sobre las quinas", conceden este nombre sólo a las quinas febrífugas, pues las hay también ineficaces, por carecer de quina y de los demás alcaloides de virtudes semejantes.—(N. del A.)

(2) Don Francisco J. de Caldas, sabio naturalista e ingeniero, inventor del hipsómetro, instrumento para medir alturas sobre el nivel del mar, fundado en el principio físico (por él descubierto, aunque ya fuera conocido en Europa) de que la temperatura a que hierve el agua sube en razón inversa de la altura sobre el nivel del mar. Caldas nació en Popayán (Colombia) y murió fusilado por patriota en Bogotá, en 1819, cuando en el vigor de la edad y en el apogeo de su desarrollo intelectual tanto prometía a las ciencias y a su Patria.—(N. del A.)

etc., condecorado por Francia, por Italia y por el Brasil; que contó por decenas las medallas de oro, plata y bronce, ganadas en las nobles lides de las Exposiciones; Triana, oscuro y sin apoyo en su principio, pobre siempre; Triana, decimos, hace bueno el aserto, consignado al principio de estas líneas, que afirma no ser siempre cierto que el mérito y el genio hayan de esperar de la posteridad solamente el reconocimiento y el aplauso que su tiempo les niega.

Con estas líneas no hemos venido a reparar la injusticia de un olvido: los méritos y los triunfos de Triana han sido encomiados y hechos públicos por muchas y muy dignas plumas, así en América como en Europa; la nuestra, con ser tan pobre y tan oscura, ha tenido sobre aquéllas la ventaja de escribir después, y así ha encontrado laureles nuevos que señalar; las que escriban mañana hallarán, sin duda alguna, otros nuevos y quizá más honrosos, que el sabio Triana, desde el glorioso campo de la ciencia, dice con el inspirado cantor del salmo de la vida:

"Not enjoyment and not sorrow
Is our destined end or way;
But to act, that each to-morrow
Find us farther than to-day".

(De "Colombia Ilustrada" - Julio de 1891)

CONCEPTOS SOBRE LA OBRA CIENTÍFICA DE TRIANA

(Informe para una Comisión del Gobierno francés)

Paris, le 1er. Décembre 1926.

Il serait trop long de donner des extraits, même résumés, des nombreuses publications ou revues scientifiques appréciant les services éminents rendus à la Science par le Docteur J. Triana.

Néanmoins, parmi les nombreux documents qui peuvent vous être montrés, si vous le désirez, les comptes-rendus de l'Exposition universelle de 1867, de la Société Nationale d'Agriculture, de la Société Botanique de France, de la Société d'Encouragement au Bien, méritent une mention spéciale car il y est répété que le Docteur J. Triana, cité déjà en 1867 comme un des savants dont le nom grandit tous les jours, alliant la plus grande modestie au plus noble désintéressement, a rendu des services précieux non seulement à la France et à ses établissements scientifiques, mais véritablement à l'humanité elle-même.

La nouveauté, l'importance, la rareté et la qualité des collections que le Docteur J. Triana mit plusieurs années à réunir au cours de ses explorations de la Nouvelle Grenade (plus de 5.000 espèces de plantes, dont 1/4 de nouvelles non décrites) et qu'il accompagna de renseignements et études botaniques en même temps qu'industrielles, lui firent décrocher le grand prix et médaille d'or de l'Exposition universelle de 1867 pour sa collection de plantes médicinales et industrielles, ainsi que d'autres médailles pour la préparation des herbiers dont les différents musées de France et d'autres pays, reçurent plus tard des échantillons précieux.

Comme végétaux utiles dont la description par le Docteur J. Triana fait autorité et qui retiennent alors tout spécialement l'attention du monde scientifique, on peut citer parmi tant d'autres, les espèces et variétés de cinchonas et cascarillas, les plantes qui produisent des médicaments ou matières premières seulement signalées dans les ouvrages auparavant, telles que la rathania, le malemo, le storax, le palo brésil de Santa Marta et la plante Baccharis polyantha qui produit par simple décoction une belle couleur verte, sans combinaison, connue sous le nom de Vert Triana, celle qui donne une couleur jaune non moins brillante, celle qui abonde en tanin, l'amande qui produit une sorte de beurre végétal, comestible et qui est tiré d'une euphorbiacée d'un genre nouveau (*caryodendron orimeense*), les huiles de Necha, les nouveaux diaphorétiques, fébrifuges, émoullents, etc., etc...

Entre les produits déjà connus on remarquait les antidotes renommés contre les morsures de serpents, "cédrans guacos", "bejuocos", "carare", "ojo de venado", ainsi qu'une série remarquable de baumes, résines, laques, thérébentines, copales animés, ayant tous des propriétés remarquables en général très peu étudiés.

Il serait vraiment trop long de continuer cette énumération incomplète.

A la valeur intrinsèque de ces collections venait s'ajouter, était-il répété, celle que leur donnait l'étude scientifique et la désignation technique des plantes fournissant ces produits.

La réunion de tous ces éléments dans les forêts vierges de l'Amérique, travail déjà considérable, ajouté à l'étude et à la détermination de leur classification botanique, ont été une œuvre de persévérance et de science botanique justifiant la bien haute récompense dont le Docteur J. Triana était l'objet, dès 1867.

Independientemente de los numerosos trabajos y memorias que publica el doctor Triana, sus grandes trabajos notadamente sobre la Flora de la Nueva Granada, sobre las Melastomáceas y sobre las quininas, le dieron una reputación universal de sabio botánico.

Es el doctor J. Triana quien merece el mérito de haber determinado la *Remigia pedunculata* de la que se extrajo la quinina y de haber sido el primero en descubrir que el alcaloide de la quinina se encuentra en el Muséum d'Histoire Naturelle de la Nueva Granada, en las cortezas de *Remigia pardiiana* que se encuentran en Francia bajo el nombre de quinina cuprea.

Es también el doctor J. Triana quien merece el mérito de haber retirado de la planta "coca" un nuevo alcaloide, la Cocaína, que al ser aplicada en las enfermedades si se encuentra en el momento de haberse producido el mal, produce un efecto terapéutico que no se puede obtener de otra manera. Durante su estancia en la Nueva Granada, el doctor J. Triana se ocupó de hacer apreciar las propiedades terapéuticas de la coca que él había descubierto en la América tropical y de los indios machacando las hojas de coca para preparar sus bebidas y para soportar las fatigas impuestas por los trabajos penales o de largas marchas durante las cuales se nutrían muy poco.

Monsieur le Docteur Triana a l'époque, parvint à décider Monsieur Chevrier, pharmacien, à introduire dans l'usage thérapeutique la feuille de coca et il semble bien que ce fut Monsieur Chevrier qui ait le premier préparé du vin aux feuilles de coca, pareil au vin de quinquina, sous le nom de vin de Coca du Pérou.

Dans les comptes-rendus de la Société Nationale d'Encouragement au Bien, on remarque que lors de la distribution de ses récompenses en Juillet 1857 des médailles d'honneur spéciales, furent attribuées à la Reine Marie Christine, à la Reine Marguerite, à Monsieur Depretis, président du Conseil des Ministres et à Monsieur le Docteur J. Triana comme savant ayant rendu par ses découvertes en médecine et en Botanique d'importants services à l'humanité.

Il y est signalé que le Muséum d'Histoire Naturelle de Paris s'était enrichi de précieux matériaux d'étude grâce au don que Monsieur le Docteur J. Triana avait fait de nombreuses collections de végétation tropicale du Nouveau-Monde.

Et il est probable que les dons du Docteur Triana ne seraient pas bornés là si en Septembre 1870 Monsieur Triana n'avait pas été obligé de fuir précipitamment avec toute sa famille devant l'ennemi qui investissait Paris et si à son retour il n'avait pas trouvé complètement détruit le pavillon abandonné à Bourg-la-Reine avec tout ce qu'il contenait, meubles, et malheureusement une partie de ses herbiers, sa bibliothèque et ses instruments scientifiques.

Il est souvent rappelé dans les bulletins scientifiques que c'est Monsieur Triana qui le premier a fait connaître l'origine des écorces et graines fébrifuges introduites dans le commerce sous le nom de quinquina cupréo et qu'il chercha à en doter la France qu'il considérait comme sa seconde Patrie.

Dans une de ses séances, la Société Nationale d'Agriculture de France appréciant les travaux de Botanique de son savant collègue le nomma à l'unanimité membre étranger dans la section hors cadre dont le nombre était limité à cinq et dans laquelle figuraient seulement Sir Owen, Sa Majesté l'Empereur du Brésil et son Altesse Royale le Prince de Galles Edouard.

Sans s'attarder davantage sur les mérites du Docteur J. Triana, il sera dit pour finir qu'il fut nommé successivement Chevalier et Officier de la Légion d'Honneur.

Il fit partie de nombreux congrès scientifiques et notamment de celui qui détermina les unités électriques en 1881.

Nous ne nous appesantirons pas sur les récompenses qu'il obtint également dans les expositions universelles qui succédèrent à celle de 1867 et nous espérons que ce bref aperçu des mérites du père de la famille Triana permettra de prendre en considération sa demande.

OBRAS DE TRIANA

"Prodromus Florae Novo-Granatensis" — Cryptogamie. J. Triana et J. E. Planchon, Paris, 1863—1867 — "Prodromus Florae Novo-Granatensis", J. Triana et J. E. Planchon, Paris, 1862 — "Note sur la famille des Guttifères". J. E. Planchon et J. Triana, Paris, 1861 — "Mémoire sur la famille des Guttifères". J. E. Planchon et J. Triana, Paris, 1862 — "Sur les Bractées des Marcgraviées". J. Triana et J. E. Planchon, Cherburgo, 1862 — "Plantes nouvelles de la Nouvelle Grenade". Paris, 1858 — "Monografía sobre las Cinchonas". Paris, 1872 — "Choix de plantes de la Nouvelle Grenade". Paris, 1858 — "Dispositio Melastomacearum". Amsterdam, 1865 — "Plantes usuelles de la Nouvelle Grenade". Paris, 1858 — "Note sur la Chica". Paris, 1858 — "Les Melastomacées". Londres, 1871 — "Nouvelles études sur les Quinquinas". Paris, 1870 — "Note sur le Cédrón". Paris, 1872 — "Sur la Quinquina Cuprea". Paris, 1882 — "Sur le

Gonolobus Condurango". Paris, 1872 — "Note sur le Ceroylon Andicola". Paris, 1858 — "Sur les Condurangs". Paris, 1873 — "Nota sobre la palmicha". Paris, 1858 — "Note sur l'Ivoire végétal". Paris, 1858 — "Catalogue et Notice sur l'Exposition Triana à l'Exposition Universelle de 1867". Paris, 1867 — "Rapport sur l'Exposition de Colombie à l'Exposition Universelle de 1889". Paris, 1889 — Monographies sur les "Meliacées, Erangulacées, Grubiales, Connaracées, Bimaburacées, Diomasecées" — Monografía especial sobre las orquídeas colombianas (Catleya Triana)—Monografías sobre la arracacha, la otopa, el cape, el atoché, la celba, la amapola, el chaparro, el arrayanito, el balso, el bejuco, la cerca, el caimito, la chirimoya, el ciruelo, el color, el madroño, el guácimo, la guanábana, el jaboncillo, la lengua-de-vaca, el mamey, el michú, el pajarito, la papaya, el zapote, el saúco, el tachuelo, la uña-de-gato, el zembé, etc.—el aceite de canime, etc.—Artículos varios, notas, memorias y monografías de menor importancia.

CORRESPONDENCIA SELECCIONADA QUE HACE REFERENCIA A ESTA REVISTA

Legación de Colombia — Caracas, noviembre 17 de 1937 Director Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

Atentamente ruego enviarme un ejemplar del número primero de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, y tres de cada uno de los números publicados hasta la fecha.

Anticipo agradecimientos.

Alfonso Araújo—Lecolombia

Santiago de Chile, 3 de septiembre de 1938 Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Hace algún tiempo tuve el agrado de recibir su atenta comunicación N.º 631, en la cual me comunicaba que, accediendo con una gentileza que no sé cómo agradecer, me haría enviar la Revista de esa Academia.

Algún tiempo después llegaban a mi poder los números 2-5 de la importante Revista que publica la Academia Colombiana.

Ya en mi carta anterior había manifestado a usted la magnífica impresión que me había causado el órgano de esa sabia Institución. Ahora he podido estudiarlo con detenimiento y realmente creo que, por sus excelentes colaboraciones como por su presentación tan cuidada y elegante, muy pocas revistas científicas pueden compararsele.

Es un orgullo para Colombia, para América y para la ciencia. Permítame que exprese a usted y a sus distinguidos colaboradores, mis felicitaciones efusivas y mis agradecimientos.

Gualterio Looser

Porto Alegre (Brasil), 9 de setembro de 1938 Sr. Presidente da Academia Colombiana de Ciências Exatas, Físicas e Naturales.—Bogotá.

Accuso o recebimento de vossa atenciosa carta de 24 de junho último, agradecendo-vos a attenção que de V. S. mereci. Recebi também o N.º 5, vol. II, de vossa esplendida "Revista" cuja impressão typographica e estylo, bem como o notavel materia scientifica que contem, constituem sem duvida, um testemunho eloquente e altamente elogiavel do esplendido progresso a que attingiu ahi a arte de Gutenberg e tambem a ciencia, em geral. A vossa Revista é certamente uma das melhores —se não a "primus inter pares"—no genero: ella honra e eleva no conceito das nações não sómente a vossa Academia como tambem a vossa patria. Congratulo-me, pois, com V. S. pelo brilho de vossa publicação, e desde já agradeço, com inteira satisfação, a V. S. pela gentileza de me terdes incluído entre os distinctos e felizes recebedores de tão bella joia scientifica e typographica.

Como paleontologista que sou, com especialidade no estudo da Paleontologia mammalogica, interessou-me devéras o artigo do Dr. Luis Cuervo Márquez, sobre "Hallazgos fósiles en la Sabana de Bogotá", assim como suas esplendidas figuras illustrativas. E demais interessante o achado ahi de molares de *Mastodontes*, semelhanτες aos do genero *Paleomastodon* do Fayum do Egypto. Aliás, tive occasião de assinalar aqui tambem, entre ossadas provenientes do Plioceno deste Estado brasileiro, um molar de *Mastodonte* primitivo, que recorda tambem o genero *Paleomastodon*. Opportunamente pretendo vos enviar um estudo a respeito.

Começando a minha collaboração sobre a Paleontologia brasileira, já vos envié um artigo intitulado "Os Marsupiais fósseis do Brasil", que espero seja de vosso agrado.

Sem mais, no momento, a distincção que V. S. me conferiu, bem como as felicitações que tivestes a gentileza de me enviar, e antes de terminar, deponho a vossos pés o testemunho de meu mais alto apreço e distincta consideração, scientificando-vos de que será para mim um motivo de legitima honra

a publicação de meus modestísimos trabalhos em vossa tão extraordinária Revista.

Carlos de Paula Couto.

Instituto Mariana de Jesús — Buga, septiembre 9 de 1938 Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Tengo el honor de comunicar a usted que recibí el N.º 5 de la importante Revista de la Academia. Me ha interesado sobremanera; por lo cual le doy los más expresivos agradecimientos y, a la vez, mis más sinceras felicitaciones por tan hermosa obra que honra y ennoblece al país.

Le suplico con todo encarecimiento, si le es posible, enviarme los cuatro números anteriores; porque lamentaría no tener completa una obra tan bella y necesaria para el estudio de las ciencias, y que, con justísima razón, merece el elogio, tanto de la República, como de otros países.

Sor Clotilde de San Luis—R. M.

Calli, septiembre 12 de 1938 Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Por medio de la presente me permito suplicarle se sirva suscribirme a la importante Revista científica que usted dignamente dirige, y que es de indiscutible trascendencia para quienes, como el que suscribe, se han dedicado a la cátedra.

El N.º 6 (vol. II) dedicado a la fundación de Bogotá, que he podido ver, y que deseo se sirva enviarme, es una verdadera maravilla, pues no deja nada que desear. Sirvase, asimismo, darme instrucciones para el pago.

Rodolfo Dorado

Calli, septiembre 13 de 1938 Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Es para mí muy grato corresponder a su atenta comunicación N.º 988, del 5 de los corrientes, y, al mismo tiempo, deseo agradecer a usted su fineza por el envío de la Revista de esa Academia, prez y honra de nuestra Patria, que estoy leyendo con gran interés, sobre todo en cuanto a Ciencias naturales se refiere. Le aprecio mucho su ofrecimiento del envío de la colección del Boletín de la antigua Sociedad de Ciencias Naturales de la Salle, y, al propio tiempo, le reitero los sentimientos de mi mayor consideración y aprecio.

Jesús Ma. Mosquera C.

Popayán, septiembre 13 de 1938 Señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

He visto el último número de la Revista del Instituto a su digno cargo, editada por el Ministerio de Educación Nacional, y atraído, no solamente por su presentación, que es admirable, sino, y principalmente, por los diversos y bien tratados estudios que contiene, ruego a su honorable persona que me incluya entre los afortunados lectores de tan selectísimo manantial científico.

Ojalá me sea otorgado el favor de adquirir el número conmemorativo del IV Centenario de la ciudad capital, cuyo mérito demuestra el fervor con que la Academia rinde justamente su tributo a la grandeza.

Leonidas Chauz M.

Ibagué, San Jorge, septiembre 13 de 1938 Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Honroso me es participarle que acabamos de recibir los números 5 y 6 de la muy interesante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de que usted es digno Director.

Al conocer la trascendental importancia que tiene la citada Revista, lamentamos sobremanera no haber participado de los cuatro primeros números, pero confiamos que aún le queden algunos ejemplares para repartir, y nos los envíe, como esperamos seguir recibiendo los futuros, ya que el profesorado y el personal de esta Escuela sabrán servir muy bien de esas publicaciones, llenando así ellas los fines que se proponen.

Reciba nuestras felicitaciones por tan patriótica labor y las más rendidas gracias por la distinción que nos ha hecho al hacernos partícipes de las producciones de esa Academia. Por el Director,

Antonio Darío Rincón, Agrónomo Profesor

Colegio de la Divina Pastora — Riohacha (Magdalena), septiembre 19 de 1938

Señor Ministro de Educación Nacional.—E. S. D. (Bogotá). El que suscribe, Director del Colegio de la Divina Pastora, de Riohacha, habiendo ido al Despacho del Secretario de Educación Nacional de esta Sección de la Guajira, Modones y Sierra Nevada, pudo hojear un precioso y valioso volumen de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, número extraordinario dedicado a Bogotá en su IV Centenario, e impuesto,

aunque rápidamente, de su contenido, pudo darse cuenta del valor cultural y científico de esa magnífica revista y de cuán interesante y provechosa sería para este Plantel, por lo cual se atreve a molestar a S. S. con la presente solicitando de su benevolencia la amabilidad de mandarle tan precioso ejemplar, y los siguientes, si hay posibilidad, para así procurar una mayor difusión de las ciencias y de las glorias de la Patria.

Anticipándole rendidas gracias, queda de S. S. atto servidor,

Hno. Doroteo Lorenzo, Director

Instituto Internacional de Técnica — Habana (Cuba), septiembre 27 de 1938

Academia Colombiana de Ciencias—Bogotá.

Doy a ustedes mis más expresivas gracias por la gentileza que tienen al inscribir mi nombre en los directorios de esa Academia para enviarme su Revista a partir del número 6.

Complaciendo sus deseos adjunto a la presente el recorte del "Correo" de la Oficina de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana de Washington, edición número 14, en que aparece el comentario sobre su Revista que mencioné en mi carta anterior.

Mis mejores deseos para con ustedes, y animado del propósito de intensificar las relaciones de amistad entre Cuba y Colombia, así como las de nuestras respectivas instituciones, quedo de ustedes muy atentamente,

B. G. Pozo, Director

P. D.—El recorte que adjunto dice así:

"Tenemos ante nosotros el número 4 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", publicación del Ministerio de Educación. Se trata de un lujoso tomo de 135 páginas, en cuarto, profusamente ilustrado, con numerosas láminas a colores. Pues bien, según reza una nota editorial, "se ha insinuado que se incurre en el error de despilfarrar dinero, por cuanto lo que se necesita es la complementación gráfica sencilla y clara, pero de ninguna manera lujosa". A lo cual arguye la Revista: "Si se piensa en la importancia educativa de esta publicación, que debe educar empezando con los ojos, habremos de concluir que cualquier exceso de presentación no habrá de representar esfuerzo perdido. Además se trata de abrir camino en la opinión pública a una iniciativa que no cuenta con ambiente favorable en este país, retórico y gramático por sobre toda ponderación". Y termina con esta lapidaria declaración: "Hé ahí las razones por las cuales el Ministerio de Educación ha resuelto seguir despilfarrando en la edición de esta Revista". Nuestros parabienes al Director, Jorge Alvarez Lleras, apartado 2584, Bogotá".

Sociedad de Mejoras Públicas—Andes, septiembre 29 de 1938 Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Tuve ocasión de conocer la bella cuanto importante Revista de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, quedando admirado de su importancia.

En virtud de esto, me dirijo a usted con el fin de solicitarle me conceda el beneficio de enriquecer la biblioteca de la Institución que represento, obsequiando para ella la Revista en mención; y si usted me lo permite y cree que no me extralimito, doble sería mi agradecimiento si su gentileza permite que para mi uso particular y para mi biblioteca llegara otro ejemplar, petición que dejo al muy ilustrado criterio de usted.

Gabriel Echeverri P., Presidente

Quito (Ecuador), septiembre 30 de 1938 Señor Ministro de Educación Pública.—Bogotá.

Gustoso dirijo a usted la presente, con el fin de presentarle mis más sinceros saludos y felicitarlo por el tino y acierto con que dirige esa Cartera de Educación, para la que se necesitan hombres inteligentes e ilustrados como usted, y para exponerle, a la vez, lo siguiente:

De manera casual, por un amigo, tuve conocimiento de que ese Ministerio ha publicado un número extraordinario, dedicado a Bogotá en su IV Centenario, de la magnífica Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, órgano oficial de ese Ministerio y que es distribuida por el Departamento a su digno cargo. Por este motivo me permito molestar su benévola atención para que se favorezca el incremento de mi biblioteca remitiéndome dicha publicación.

Me permito expresarle mi gratitud por la acogida, que, a no dudarlo, tendrá esta solicitud, pues ahora Colombia figura, como ha figurado siempre, al lado de sus hermanas las Repúblicas de América.

Alberto Cadena G.

Titiribí, octubre de 1938 Señor Director de la Academia Colombiana de Ciencias.

Bogotá. Con sumo cuidado he estudiado los interesantes proble-

mas tratados por ustedes en su Revista, y por este motivo tuve especial placer al leer su atenta comunicación del 26 de agosto de los corrientes, en que usted me anuncia que la Revista se ha despachado para la biblioteca de este Colegio, pues yo la leía prestada. Aún no he recibido el primer despacho, pero lo espero con verdadero placer; y tenga, señor Director, la seguridad de que será ella especial tema de nuestra divulgación, hasta donde nuestros conocimientos nos ayuden, porque con los importantes asuntos tratados en su Revista, están solucionados muchos problemas para el magisterio.

Reitero a ustedes mi admiración por la labor altamente educativa y científica que se han propuesto. Retorno el atento saludo de ustedes, acojo con toda el alma el importante servicio que se proponen hacer a mi cargo, y hago votos por que la Academia siga marchando por los caminos del engrandecimiento patrio que ha trillado hasta ahora.

Jorge E. Yepes, Director del Colegio de Santo Tomás

Colegio de La Salle. Cartagena — Cartagena, octubre 2 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias. Bogotá.

Mis más expresivas gracias por su amabilidad en mandarnos el número extraordinario de la Revista, dedicado a Bogotá, en su IV Centenario.

Trabajo admirable, presentación esmerada: los elogios quedan por debajo de lo mucho que se debe decir de dicho número.

Mis más expresivas felicitaciones y mis deseos de mucho éxito para su obra.

Hno. Celestino, Director

Santa Isabel (Tolima), octubre 4 de 1938

Señor Presidente de la Academia de Ciencias.—Bogotá.

Al enviar a usted mis sinceros agradecimientos por el envío de la hermosa Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, permítame que le manifieste francamente mis impresiones sobre ella. Admiro la nitidez y elegancia de su edición en su cuidadoso esmero. Y mucho más admiro la selecta y científica colaboración que contiene. Al leerla y releerla, he sacado tantas enseñanzas, que no puedo menos que calificarla de excelente; así, le aseguro que esa Revista ocupará el primer puesto en mi biblioteca. Ella cuenta, pues, con toda mi ayuda moral y, si fuere necesario, estoy listo a ayudarla en forma pecuniaria.

Bernardo Aulestia

Banco Territorial de Cuba — Habana, octubre 7 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

El señor Bernardo González del Pozo, Director del Instituto Internacional de Técnica de esta ciudad, me ha mostrado la magnífica Revista de esa Academia, número 6 del volumen II, que acaba de recibir.

Interesado en recibir yo también dicha Revista, como Ingeniero Agrimensor, Jefe del Departamento de Expertos de este Banco, mucho estimaría a usted que tuviera la bondad de ordenar se incluya mi nombre y dirección en la lista de envíos, por lo que le quedaré muy agradecido, ya que es grande mi interés por las cuestiones científicas.

Félix R. Garayta

Call, octubre 8 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Con gran placer y positiva complacencia cumplo lo que usted insinúa en las cartas de fecha 28 y 29 de agosto, de hacer conocer la hermosa Revista de la Academia de Ciencias.

En manos de mis alumnos están los dos números que usted tuvo la gentileza de enviarme, y espero que, en adelante, no nos faltará la segura orientación de ese órgano científico, orgullo de Colombia. Creo, sin lisonja alguna, que entre las publicaciones extraordinarias hechas para honrar el centenario de la urbe maternal, ninguna superó por la selección y valía del material científico, como por la presentación artística, a la Revista de la Academia de Ciencias.

Uniendo mi aplauso a los miles que, con seguridad, ha recibido por semejante éxito, quedo de usted atto S. S.

Rubén Arango

Santa Rosa de Osos, 9 de octubre de 1938

Señores Miembros de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Llegó a este Plantel el N° 6 de la importante Revista que con extraordinaria visión ha empezado a publicar esa H. Academia, y por el cual les doy las debidas gracias.

Desde hace mucho tenía necesidad nuestra Patria de una publicación de esa índole, pues, a decir verdad, sobre el desarrollo de las ciencias en el país nada claro te-

nemos, nada concreto, ya que no se ha hecho hasta aquí sino escribir artículos aislados en uno y otro periódico, en una y otra revista, cuyo acopio es imposible y cuya veracidad es muchas veces dudosa.

La Revista en referencia se presenta, por tanto, a llenar una enorme laguna, y no queda duda que ella despertará en la juventud el amor al estudio, y el deseo de conocer armónica y claramente, el desenvolvimiento de las glorias científicas patrias.

Instituto Pedro Justo Berrío—Juan B. Muñoz C. Director

Juniorato S. J. Eudes — San Pedro (Antioquia), octubre 9 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar recibo de la atenta carta que se ha dignado enviarme la Corporación que usted preside, referente al envío de la bellísima Revista de Ciencias.

Este Plantel se considerará muy honrado con recibir esa ilustrada Revista y con colaborar algún día en ella. Ahora las ocupaciones del profesorado impiden contribuir a esa interesante labor, pero tal vez algún día lo podamos realizar. Y así colaboraremos en la gran obra de cultura que en el país se viene operando desde hace años, debido al bien inestimable de la paz, que la divina Providencia se ha dignado concedernos. Que Colombia, nuestra Patria, aparezca gloriosa y radiante es el deseo más noble que puede germinar en el corazón de sus hijos.

El Juniorato no se quedará a la zaga en sentir esas palpitaciones del alma nacional.

Efraím Aceros, Eudista

Andes, octubre 9 de 1938

Señor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Me faltan palabras para expresar a usted mis agradecimientos por el valioso beneficio que hoy nos presta la Academia Colombiana de Ciencias al obsequiarnos obra de tanto mérito. Al enviar a esa Academia tales agradecimientos, puedo asegurar, atendiendo a los deseos nobilísimos de ustedes, que consideramos la Revista como un faro luminoso que va guiando a estas juventudes por el difícil y necesario camino de la ciencia.

Hacer el elogio de los méritos acumulados por ustedes desde que su encendido amor a la Patria los puso a la cabeza de esa obra, pertenece a los hombres-cumbres.

Hermano Teodoro Angel

Colegio de Santander — Bogotá, 10 de octubre de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Gustosamente acuso recibo de la lujosa Revista con que esa Institución se dignó obsequiar a la biblioteca de este Colegio.

Constituye un verdadero orgullo para la ciencia patria contar con esa suerte de publicaciones que por su contenido, su bella presentación y el extraordinario esfuerzo que revelan, nos están diciendo que aún alienta en Colombia el espíritu y la tradición de nuestros sabios de antaño.

Agradezco cordialmente a usted tan valioso envío; y no sobra expresar que el plantel a mi cargo sabrá aprovechar, siquiera en parte, los conocimientos divulgados en tan interesante Revista, y considero, además, que es esa la mejor manera de cooperar en la obra cultural tal como usted lo manifiesta y desea.

Antonio M. Forero, Rector

Colegio Universitario de San Pedro Claver — Cartagena, octubre 10 de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Hace poco recibí el número 6 de la eximia publicación que hace esa sapientísima entidad que usted dignamente preside. También acabo de recibir su atenta comunicación, de 26 del mes pasado y año en curso.

Doy a usted rendidas gracias por el envío para este viejo Plantel de la "Revista de Ciencias Exactas" y le prometo hacer que esta valiosísima obra preste mérito pleno en la mayor preparación de la juventud colombiana a mi cargo. Lamento sobremanera que no le haya sido posible enviarme la obra desde su principio y le anticipo mi reconocimiento por los envíos sucesivos que me promete.

Camilo Villegas Angel, Rector

Colegio Biffi — Cartagena, octubre 10 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras — Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Me es grato acusar recibo de su atta. del 26 de agosto, la cual llegó apenas en la presente fecha, y a ella me refiero con mucho gusto.

Muchísimo agradecen a ustedes tanto la suscrita como todo el personal del profesorado y alumnado, el envío de la importante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, marcada con el número 6, volumen 2.

Todos la hemos estimado de inapreciable valor y eficaz ayuda por los importantes datos que contiene, y no dudamos de que en el curso del tiempo ha de constituir un verdadero tesoro para cada plantel de educación.

Sor María Felipa, Directora del Colegio Biffi

Medellín, octubre 12 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

De los números de la Revista, anunciados en su apreciada carta, he tenido el gusto de recibir y de leer el número 6, el cual ha pasado ya a la Sociedad Científica de este Colegio. La biografía del doctor Julio Garavito, trazada por su docta pluma, me ha encantado, pues he aprendido un sinnúmero de pormenores y de datos acerca de este sabio colombiano; he podido apreciar en forma más cierta la posición matemática de su pensar frente a las corrientes encontradas que brotan de algunos sectores de la nueva Física y de las Geometrias nuevas, lo mismo que de sus consecuencias filosóficas. Causa realmente entusiasmo el pensar que hay en Colombia espíritus plenos de vigor espiritual que luchan por dar a conocer a propios y extraños, los valores nacionales, sobre todo aquellos que se han destacado en los campos de la intelectualidad y del saber.

La figura de Caldas, sus trabajos científicos, sus frases ingenuas, al mismo tiempo que llenas de entusiasmo, todo esto se trata de poner también de relieve en esta Revista, para provecho de estas juventudes necesitadas de modelos que ennoblezcan las ideas y avaloren los veneros intelectuales de la Patria.

Le agradezco, por consiguiente, el envío de este nuevo número, con el cual cumple a cabalidad los fines propuestos y esbozados desde el principio.

Hace ya mes y medio envié al doctor Porter cerca de cincuenta ejemplares, entre longicornios y pentatémidos conforme a su deseo, y espero recibir respuesta dentro de poco. Otro tanto he hecho con el Profesor Filippo Silvestri, a quien envié hace veinte días los duplicados de los comejenes existentes en la colección. No puedo decir lo mismo tocante al Profesor Leitao, pues los duplicados que tenía no eran suficientes; pero ya en esta semana probablemente podré dar cumplimiento a esta obligación.

En uno de los puntos tratados en su apreciada comunicación, me habla de una colaboración para la Revista de la Academia; no sé cómo expresar mi reconocimiento por el honor que me dispensa al hacerme esta invitación, que sólo se debe a su bondad, ya que no a mis méritos, pues son nulos. Pensé en un principio en declinar ese honor, que hacía colocar alguna de mis colaboraciones tan pequeñas al lado de nombres ampliamente conocidos en la República por su ciencia y por su erudición; pero pensé también que todos pueden colocar, siquiera sea un diminuto grano de arena, en el edificio grandioso de la ciencia patria. Lleno de gratitud para con usted acepto esta invitación generosa.

Para corresponder, pues, a esta llamada, he hecho un pequeño trabajo, cuyo título es: "Apuntes ofiológicos". Escogí este tema movido en parte por el deseo de dar a conocer en Colombia, por ese órgano de difusión científica tan amplia, la figura del especialista en ofidios suramericanos, doctor Afranio do Amaral, quien desde hace unos doce años se viene ocupando del estudio sistemático de los reptiles colombianos; se puede decir que el 80 por 100 de las publicaciones de *Erpetología* colombiana aparecidas en los últimos siete años a él se deben, por lo cual la ciencia de Colombia debe estarle agradecida. En la actualidad es el Director del Instituto Butantán en Sao Paulo.

Cuando ya tenía más o menos elaborado dicho trabajo, el doctor Armando Dugand, de Barranquilla, me envió un trabajo que habíamos hecho juntos desde hace algún tiempo y sobre el cual poco era lo que había pensado últimamente. En la comunicación que me hace, me insinúa le mande dicho trabajo para la publicación; se trata de un artículo de mera sistemática, por consiguiente, de poco interés para los no iniciados en el grupo tratado allí, pero que podría ser de alguna ayuda a los que consultan las obras de Botánica nacionales, en lo que se refiere a algunas clasificaciones.

Le envío por este mismo correo los dos trabajos; no para que los publique ambos sino para que escoja el que pueda parecerle más apropiado.

El trabajo de las serpientes va acompañado, así como me lo insinuó, de cuatro pinturas que pueden caber en una lámina; todos están con su coloración natural.

Hno. Daniel

Colegio Fernández Baena — Cartagena, octubre 14 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

En mi poder el N° 6 (segundo del volumen II) de su prestigiosa Revista, publicada con el plausible objeto de contribuir a la obra de difusión del Gobierno Nacional para alcanzar para nuestros compatriotas, especialmente en

los elementos de la juventud, un alto nivel de cultura, interesándolos en el estudio de las ciencias, procurando de esa manera, ser útiles a nuestra Patria, haciéndola conocer y respetar (según su expresión) —como pueblo culto— en el concierto de las demás naciones del orbe.

Los volúmenes de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, ocuparán siempre lugar de honor en la biblioteca de esta Institución, y su lectura y consulta será constantemente encarecida a todos los alumnos.

Por último, cábeme agradecer a usted y a la Institución que tan dignamente preside, la honrosa distinción de que han hecho objeto a este Plantel y a su humilde director.

Alberto Baena, Fernández, Director

Pereira, octubre 14 de 1938

Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

Recibí el N° 6 (volumen II) de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales", la cual me ha parecido de gran interés para el progreso de la cultura colombiana; por tanto, no dejaré de hacerle propaganda y de recomendarla a cuantas personas estén ávidas de conocimientos. Es una gran ventaja poder conocer, siquiera someramente, personajes de la talla de Francisco José de Caldas y Julio Garavito, quienes en materia de ciencia puede decirse que para nosotros todavía están entre las incógnitas.

Les suplico se sirvan hacerme el favor de remitirme el volumen I, si les es posible, o sugerirme la manera de poder conseguirlo. Asimismo, quisiera saber qué debo hacer para obtener una suscripción a tan importante Revista.

Gerardo Echeverri E.

República de Cuba — Museo Nacional, La Habana, octubre 14 de 1938

Doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá (Colombia).

Tengo el gusto de acusarle recibo del número 6 (volumen II), correspondiente a los meses de abril, mayo, junio y julio de 1938, de la Revista de la Academia, de su digna dirección, número extraordinario dedicado a Bogotá en su IV Centenario.

Al dar a usted las gracias por su envío, me es grato felicitarle por la presentación de tan interesante número, que es un digno exponente de la cultura de ese hermano país.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle el testimonio de mi más distinguida consideración.

Antonio Rodríguez Morey, Director del Museo Nacional

Instituto Central Femenino — Medellín, octubre 14 de 1938

Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso recibo a esa Academia del interesante número 6, volumen II, de la Revista de Ciencias, cuyo contenido será leído por profesores y alumnas con la atención que se merece. Llegó ayer, y ya los que la han visto están entusiasmados con su contenido.

Tan importante publicación necesita ser más conocida en este Instituto y, por lo tanto, le suplico, si le es posible, enviarme los números anteriores, o por lo menos algunos.

Doy las gracias más sinceras por el magnífico envío, y próximamente remitiré en canje nuestra revista, que está para salir en estos días.

Tulia Restrepo Gaviria, Directora de la Biblioteca

The Stanford University Libraries, Stanford University California — October 14/38.

Doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Dear Dr. Alvarez Lleras: Dr. Alfred Coester has just permitted me to see a copy of your splendid publication of the "Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales". We would like very much to have a complete set of this valuable journal in our library.

We will be glad to send you in exchange any or all of the University Series described in the enclosed catalog.

With kindest personal regards, I am,

Sincerely yours

Nathan van Patten, Director

Sociedad de Ciencias Naturales de La Salle — Bogotá, octubre 15 de 1938

Resolución. — La Sociedad de Ciencias Naturales de La Salle resuelve:

Primero: Enviar su voz de aliento y de estímulo a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, por el éxito obtenido con la Revista que le sirve de órgano y que constituye, según el concepto imparcial de la Sociedad, motivo de orgullo nacional.

Segundo: Manifiestar públicamente la necesidad que hay de apoyar la publicación de la Academia, cuya supresión causaría mortal merma de prestigio cultural para el país y no menor perjuicio en el movimiento científico hispanoamericano, y

Tercero: Enviar copia de esta resolución a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, como prueba de amistad y adhesión patriótica.

El Presidente de la Sociedad, **Gabriel Karpf Müller**—El Director, **Rev. Hno. Apolinar María**.

—
Suaita, octubre 15 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

La presente tiene por finalidad primordial agradecer a usted el valioso envío del N° 6 del importante órgano de publicidad que bajo los auspicios del Ministerio de Educación Nacional, edita esa científica Academia. Tal Revista es un venero de conocimientos útiles, no tan sólo en el ramo de las matemáticas, de la Entomología, de la Botánica y de la Antropología, sino que resulta, además, un memorándum histórico de incalculable eficacia por su claridad y documentación. Por tanto, en nuestro concepto constituye un orgullo para las publicaciones colombianas y muy especialmente para las de los institutos docentes.

También esperamos, dada la alta finalidad que orienta al Ministerio de Educación Nacional en relación con la difusión de los conocimientos de toda índole, y en todas las esferas sociales, que se sirva usted, señor Director, tenernos en cuenta como a suscriptores, que sabremos apreciar en cuanto vale el aporte que significa la Revista para el progreso nacional.

Instituto Mercantil, **Antonio J. Archila**

Biblioteca del Colegio "Loyola"—Quito, 15 de octubre de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar recibo del N° 6 de la Revista, que acabó de llegarnos, llenándonos de admiración, tanto por su contenido científico como por su distinguidísima presentación. Tal Revista es honra no sólo de Colombia, sino de toda Hispanoamérica.

Con sentimientos de la más alta consideración.

Aurelio Espinosa Pólit, S. J., Bibliotecario.

—
Colegio de San Carlos — Barbosa (Antioquia), 16 de octubre de 1938.

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Recibí la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias. Ninguna obra más laudable que ésta, en la cual se han empeñado, y de grandísima utilidad para maestros y alumnos.

Aprovecho la ocasión para agradecerles tan valioso obsequio y desearles muchos progresos en la labor emprendida. Muy rendidamente,

Carlos E. Chica, Pbro.

—
Monguí, octubre 17 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Con la gratitud que es de suponer por el alto aprecio que se hace de nuestro plantel y por lo inapreciable del obsequio, acuso a usted recibo de la monumental Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

La humanidad, siempre ingrata, se olvida aun de sus máximos valores. Si Caldas no hubiera sido un mártir de la Patria, tal vez nunca su efigie se levantara en lugares conspicuos de la República; pero, más que una estatua de oro bruñido cuyas irisciones proyectara un sol meridiano, esta Revista que usted y su colegio de auténticos sabios editan, es un monumento que no corre el tiempo ni limita el espacio, sino que inmortaliza por igual a nuestros sabios pasados y actuales y los hace presentes a la admiración de todas las naciones a donde ella vaya, y a todas las generaciones que, ahora y en el porvenir, beban de esa fuente riquísima, inagotable y creciente.

Con sentimiento del más fundado y puro orgullo patriótico, con mis agradecimientos más elocuentes y con mis felicitaciones más calurosas, me suscribo de usted muy atento y seguro servidor.

Fr. Fernando Gutiérrez Bohórquez
Rector del Colegio de S. Antonio

—
Chinchiná, 17 de octubre de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Hoy he conocido la magnífica Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la que me he formado un gran concepto, desde todo punto de vista.

En virtud de que la Revista me interesa, por ser catedrática de la Escuela Urbana de esta ciudad, me dispongo a hacerle la solicitud del No. 6, lo mismo que de la suscripción a la citada publicación.

Le ruego el favor de comunicarme las condiciones necesarias para la suscripción.

Ofelia Aristizábal E.

—
The Commercial Museum (34th Street, below Spruce), Philadelphia, Pa., U. S. A.—Foreign Trade Bureau.—Octubre 18 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señor nuestro:

Permítanos felicitarlo sinceramente por el esfuerzo que hace esa Academia, así como por su gran Revista, de la que con sumo gusto acusamos recibo. Nos es grato comunicar que la hemos colocado en puesto de honor de la sección colombiana de nuestra biblioteca pública.

La grandeza de un pueblo no se mide por su extensión territorial ni por sus armas guerreras, sino por la grandeza de su alma nativa, por su cultura y por su laboriosidad, y con igual orgullo que ustedes en su noble empresa, nos complacemos en manifestar que esa buena Revista es fiel exponente de esas tres grandes características.

Confiamos tengan la bondad de continuar enviándonos su Revista.

Tenemos fe en el esfuerzo que con tan buen logro desenvuelven, y hacemos llegar a usted —lo que le rogamos se sirva hacer extensivo a sus compañeros de lucha— nuestros más sinceros votos de admiración.

Muy atentamente,

The Commercial Museum.—**G. C. Gebson, Admor. comercial y Bibliotecario.**

—
Colegio Americano para Varones.—Barranquilla, octubre 18 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Acusamos recibo de su muy apreciable carta de fecha 26 de agosto, en la cual nos avisa el envío de la Revista que ha sacado a luz esa benemérita Institución, para difusión cultural, tanto para el profesorado como para el estudiantado colombianos.

Reconocemos que la labor desarrollada por esa Honorable Academia en el sentido del conocimiento de las Ciencias, es digna del aplauso y encomio de todas las personas que, como nosotros, estamos interesados en sembrar la semilla de la cultura en el corazón y la mente de la juventud. Por eso la buena acogida que ha recibido dicha Revista en el seno de los cursos superiores, y en el de los profesores de este Colegio, dan una prueba inequívoca de la obra meritoria que usted se propone.

Es ahora cuando esa Revista viene a traer a la juventud conocimientos que, o bien se escapaban a la memoria, o se tenían relegados a segundo orden por no tener órganos de difusión que estimularan su estudio en una forma didáctica y atractiva.

No dudamos que esa Revista será apreciada en su valor científico incalculable y que su obra será un ejemplo vivo del celo y buena voluntad que el Gobierno está desplegando para que todos los colombianos estudien y mediten en todas las ramas de la cultura, para que así esta Patria gloriosa se ponga a la altura que le corresponde en el concurso de las naciones.

Guillermo E. Vanderbilt, Director

—
Dresden-Blasewitz, den 18 Oktober, 1938

Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá, Columbia.

Ich beziehe mich auf Ihr geschätztes Schreiben vom 22. S. 38 und die übersandte No. 6 der Zeitschrift "la Revista". Um mich kurz zu fassen, teile ich Ihnen mit, dass ich in **Lepidopterologischer Hinsicht** das grösste Lager der Welt unterhalte und in lepidopterologischen Fragen jederzeit massgebend bin.

In dieser Hinsicht bin ich gern bereit der Academie jederzeit zur Verfügung zu stehen und auch Separate meiner rein lepidopterologischen Arbeiten zu übersenden.

Es würde mich auch interessieren Columbianische Lepidopteren einzutauschen gegen solche anderer Länder, wenn die Academie daran interessiert ist.

Weitere Schreiben erbitte nach Möglichkeit in Deutsch, Englisch oder Französisch.

Mit ausgezeichneter Hochachtung,
Herm. Wernicke-Ihn, H. Kotsch — Dresden-Blasewitz

—
Medellín, 18 de octubre de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Ante todo, acuso a usted muy agradecidamente recibo del No. 6 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias

Exactas, Físicas y Naturales, que tan generosamente se ha dignado enviarme y a la mejor oportunidad.

A la verdad, yo tenía hambre de conocer la afamada Revista, y para hablarle ingenuamente, me ha dejado gratamente impresionado y admirado. Los trabajos del sabio Caldas me fascinan y me dejan una impresión que no sé explicar, sobre todo cuando trato de establecer una especie de parangón entre esa cima de la virtud y la ciencia y esa bajeza, llena de toda ruindad y egoísmo, de sus crueles y gratuitos perseguidores. Pígameo miserables ante el coloso avasallador! Que Dios les haya perdonado en su misericordia infinita!

¿Y qué podré decirle, respecto de su "Contribución al estudio de la Meteorología"? Me ha dejado, y le hablo, como antes dije, con toda sinceridad, abrumado, porque no sé en verdad, qué admirar más: si su magistral exposición, como hábil y experto meteorologista, o si su paciencia benedictina en la observación y configuración de esos cuadros, que yo llamaría sinópticos, o, finalmente, la abundancia exquisita de bibliografía de que hace usted gala para la comprobación de sus asertos! Nada le diré de los trabajos restantes que contiene la Revista, como, por ejemplo, los del Hermano Apolinar y los del P. Rochereau, porque me haría interminable y pesado.

Sólo si habré de manifestarle que después de significarle mi admiración y mi positiva satisfacción con la lectura asidua, meditada y atenta de la Revista, no puedo resignarme después de lamentar la noticia que traen las "Observaciones importantes", al fin de la misma, a no poder adquirir los números anteriores de tan excelente y, por demás, nunca bien alabada y afamada Revista! ¿No fuera posible, y sírvase excusar mi atrevimiento, hacerme siquiera a algunos números, a fin de no dejar sin principio algunos artículos o estudios, v. gr. el de los "Problemas actuales de Antropología", del doctor José Pérez de Barradas, admirable estudio cuya conclusión ha tenido lugar ya en el número 6 que usted se ha dignado remitirme? En verdad, yo no me puedo resignar a esto!

Termino expresándole de la manera más sincera, culta y atenta, mis agradecimientos por su bondad reconocida, por su exquisita amabilidad y cultura.

Francisco A. Piedrahíta P., Pbro.

—
Terceiro Congresso Sul-Americano de Química.

Rio de Janeiro, 19 de outubro de 1938

Exmo. Snr. Prof. Dr. Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Recebi, já há dias, sua estimada carta de 30 junho do corrente ano e venho, com outras notícias, agradecer-lhe em primeiro lugar, suas afetuosas palavras de estima e de cordialidade que retribuo muito sinceramente, pedindo-lhe que se digne estender aos sábios membros desta douta Academia.

Estou na posse, igualmente, do N° 5 da Revista da Academia, o que lhe agradeço, esperando poder enviar-lhe, dentro de poucos dias dois novos volumes dos Anaes do Congresso Sul-Americano de Química. Recebemos todos os números da Revista, faltando-nos somente o N° 3. Permita-me enviar-lhe a minha impressão pessoal a respeito desta importante Revista, em cujas paginas se refletem, seja por suas publicações científicas, seja pelo proprio esmero da confecção tipografica e fotografica, o elevado grau de cultura das Ciências naturaes puras na Colombia e sua applicação nos mais variados dominios dos problemas colombianos. A Revista é bem o reflexo dos valores seleccionados dos sábios membros da Academia. Nesta, tudo organizado, parece, sob o tipo classico, num conjunto perfeito e largo de todas as ciencias especulativas e naturaes, dissociadas em poucas secções e estas proprias confiadas a especialistas em numero muito limitado e relativo. A Academia Colombiana tem feição acentuada de um grande Instituto de Pesquisas de modelo moderno e dinamico.

Nos países americanos, o trabalho do homem de ciencia ainda é, acentuadamente, em torno da prospecção da natureza; o outro trabalho, utilitario, do aproveitamento da preservação e defeza, dos bens naturaes, vai mais lento, mas chegará, e tanto mais veloz quanto maior for o conhecimento rigoroso das possibilidades naturaes e economicas. E a fase da industrialização. Numa e noutra domina a pesquisa. Sou feliz de constatar que, por toda a nossa grande América, nos grandes e nos pequenos países, se realizam por homens nossos, instruidos nas nossas universidades e escolas, estas investigações: A Academia e a Revista mostram como a Colombia trabalha neste sentido. Peço a meu prezado amigo Presidente da Academia que receba as minhas sensiveis congratulações pelo seu elevado posto no trabalho científico de seu grande país.

Esta minha carta vai com atrazo e deste fato desculpo-me perante o Prof. Alvarez Lleras. Sou, muito a miudo, obrigado a ausentar-me do Rio para administrar uma pequena propriedade agricola nas montanhas e onde passo a temporada de Férias de verão.

Queira, prezado Prof. Alvarez Lleras, aceitar as saudações fraternas que lhe envia seu colega e amigo,

Freitas Machado, Secretario

—
Colegio de Nuestra Señora del Rosario.—Ciudad, octubre 19 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia de Ciencias.—E. S. O.

Muy agradecida acuso a usted recibo del ejemplar N° 6 (segundo del volumen II) de la muy importante Revista órgano de esa benemérita entidad, que desempeña en nuestra Patria una alta labor cultural.

En muy importante puesto de la Biblioteca colocaremos los números de esta Revista, que viene a llenar un gran vacío como texto de consulta para profesores y alumnado, a la vez que cumple un deber de obligada gratitud con el recuento histórico de los que en buena hora consagraron su meritoria vida a la silenciosa, pero eficiente, tarea de las labores científicas.

Con mis fervientes votos por la prosperidad no interrumpida de la Academia, tengo el honor de suscribirme del señor Presidente, su respetuosa estimadora.

Sor Inés de Jesús, T. D.

—
Escuela Superior de Sabanalarga.—Sabalarga, 20 de octubre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Gustosamente aviso a usted recibo de su atenta comunicación de fecha 26 de agosto último, así como también de un ejemplar del N° 6 (segundo del volumen II) de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, que he incorporado al acervo de la biblioteca de este plantel, para el servicio de los profesores y alumnos de él, a quienes he notificado del recibo de esta importante obra, destacando su gran valor científico y los elevados propósitos que persigue su publicación.

No dudo que el entusiasmo que la lectura de esta Revista provocará entre los amantes de estas ciencias, habrá de traducirse, en algunos, en el deseo de colaborar en ella. Cuando tal oportunidad se presente, tendré especial complacencia en remitir a esa Academia los trabajos respectivos.

Espero de su benevolencia que, como gentilmente lo promete en su comunicación de referencia, esta Escuela Superior continuará recibiendo los ejemplares subsiguientes de la Revista.

Aristides Manotas, Director

—
Museo Nacional. Santiago de Chile — Santiago, 20 de octubre de 1938

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el agrado de acusar recibo del ejemplar de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" (Vol. II N° 6), que ha tenido a bien enviarme.

Agradezco a usted el obsequio de este ejemplar magnífico, con tan excelentes trabajos y elegantemente presentado. Repitiendo mis agradecimientos por su gentileza, lo saluda muy atentamente su affmo. S. S. y amigo,

Enrique Ernesto Gígoux, Director

—
Pasto, 20 de octubre de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Tengo el honor de dirigirme a usted para presentarle mi saludo muy atento y a la vez avisarle que he recibido los dos últimos números de su gran publicación: Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por lo cual le expreso todo mi agradecimiento.

Con el deseo de que su obra sea comprendida cada día mejor por el país y no tenga ningún obstáculo, a fin de que siga honrándolo en el extranjero, con mi admiración, tengo el gusto de suscribirme como su atento servidor.

Gerardo Agreda Torres

—
Corozal, 20 de octubre de 1938

Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

Doy a ustedes las más expresivas muestras de gratitud por la bondad de enviarnos la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. La recibimos en días pasados y también la carta muy atenta del 26 de agosto pasado.

No encuentro palabras que digan lo que sentí al ver esta magnífica Revista y enterarme de su contenido. Diré únicamente que, si algo apreciado he recibido para nuestra modesta biblioteca, fue esta publicación.

Reiterando a ustedes mis agradecimientos, quedo con muestras de alta consideración.

Sor Maria Paneracia

Regio Provveditorato Agli Studi—Como — Comune di Erba — Istituto Magistrale "Carlo Annoni" — Milano—Erba, 20-10-38.

Signor Dott. Jorge Alvarez Lleras, Direttore dell'Accademia Colombiana di Scienze Fisiche e Naturali.—Bogotá. Scuserete il ritardo di questa lettera, causa le molte occupazioni della scuola e dello studio.

Vi ringrazio di avermi nominato membro del Direttorio dell'Accademia Colombiana di Scienze Fisico-Chimiche e Naturali e della Società Geografica che così degnamente dirigete nell'interesse della cultura e della scienza. Vi sarò grato se mi vorrete mandare i relativi diplomi, dei quali mi sento molto onorato, e che terrò cari vicino a quelli conseguiti nelle nostre Università italiane.

Ho sempre ricevuto la vostra magnifica Rivista, così densa di ricerche e di studi e vi ringrazio sentitamente. L'Accademia, può essere fiera di una simile pubblicazione che onora la ciencia; e il merito è tutto vostro.

Comandatemi se posso servirvi in qualche cosa e gradite l'espressione della mi stima ed il mio ossequio.

Prof. Dr. Giusto Matzeu, Preside

Colegio de Santa Librada — Cali, octubre 20 de 1938
Señor Director de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales".—Bogotá.

Desde hace ya varios días se encuentra en la mesa de la biblioteca de este Colegio el número 6 de esa Revista, orgullo no sólo de Colombia sino de la América Latina, correspondiente a los meses de abril, mayo, junio y julio. Francamente me encuentro entusiasmado, como colombiano que soy, al ver que nuevamente en nuestro país comienza a divisarse un horizonte de amor hacia las ciencias, lo cual es natural, ya que en Colombia es muchísimo lo que se puede aprovechar en este ramo de la sabiduría, pues, como decía muy bien el Arzobispo-Virrey, éste es un país de metales y de preciosidades.

Agradezco a usted, señor Director, en nombre del Colegio de Santa Librada, el envío de tan importantísima publicación. Ojalá nos obsequiara con los números atrasados, lo cual sería una gran donación para esta biblioteca.

Santiago Cadena C.

Medellín, La América, 20 de octubre de 1938
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Hago saber a usted y por su digno conducto a la Academia que preside, que he recibido la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales".

Magnífica, interesante y digna de ser conocida y estudiada por todos los maestros, ya que contiene abundante y selecto material. La he apreciado y he sabido agradecerla.

Anhelante espero el próximo número y les deseo toda clase de éxitos en la magna obra emprendida por tan noble Institución.

Esther Salazar Correa

Manizales, octubre 21 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

En días pasados tuve conocimiento de la publicación de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales". El interés que para todo colombiano tiene dicho órgano de difusión cultural es incalculable por los artículos que en dicho número pude observar; por lo tanto le suplico se sirva enviarme dicha Revista.

Como pertenezco al Magisterio, tiene para mí suma importancia, porque en ella encuentro artículos que contribuirán a aumentar el caudal de conocimientos de mis educandos.

María Jiménez Estrada

Mocatán, octubre 22 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Estimado doctor: Por motivo de haberme hallado ausente, sólo hoy me he impuesto de su amable carta del 23 de agosto pasado, en la cual me comunica el envío del número 5 de la Revista que usted con tanta competencia dirige, y del cual acusé recibo en carta anterior, y del próximo envío del número 6 de la misma, el que recibí oportunamente.

Siendo, como es, la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales" uno de los más altos exponentes de nuestra cultura en el orden a que hace referencia el adelanto científico de nuestro país, está bien que todos los que conmigo han tenido el placer de solazarse con su lectura, hagan cuanto esté a su alcance por difundir el conocimiento de esta Revista, entre quienes siéntan avidez por conocer todo cuanto puede interesar a toda persona estudiosa.

Yo, personalmente, he satisfecho con ella la necesidad de adquirir elementos de publicidad científica, que satisfagan mi afán de acopiar nuevos y prácticos conocimientos.

Al dar a usted mis sinceras gracias por estas valiosas remisiones, le prometo interesarme por cooperar en cuanto esté a mi alcance, por el éxito creciente de su Revista.

Leonidas Bolívar

México, 22 de octubre de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la H. Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acabo de recibir el número 6, volumen II, de la importante Revista de la Academia que tan dignamente preside usted, el cual, como todos los anteriores, contiene muy interesantes trabajos científicos; y le ruego se sirva aceptar, junto con mis felicitaciones, mi más sincero agradecimiento por el alto honor que tiene a bien concederme esa muy honorable Academia con su envío.

Muy atentamente vengo a rogar a usted tenga la bondad de perdonarme el que, hasta la fecha, no haya hecho el envío de los Boletines que, acerca de mis conferencias, le ofrecí en mi anterior, porque aún no se publican; pero lo haré en primera oportunidad, tan luego como estén impresos.

Anexa me es grato enviar a usted copia de la que, sobre "Orquídeas mexicanas" dicté el 5 de septiembre último, en la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Alzate"; a la cual faltan sólo las ilustraciones y mapas, que irán en el Boletín.

Como lo verá usted, en la página 27, de la referida copia, al final de la conferencia fueron proyectadas ilustraciones en colores, de numerosas especies extranjeras y con especialidad de su bello país, las que encantaron al auditorio, lo que me ha animado a preparar, para darla en el curso de diciembre, una conferencia sobre "Orquídeas colombianas", de la que igualmente me permitiré enviar a usted una copia.

En caso de que tuviese usted interés en recibir, del mismo modo, mis conferencias sobre las Floras de los Alpes, mexicana en el Japón y japonesa en México, mucho le estimaré tenga la bondad de avisármelo, para mandar sacar copias y satisfacer sus deseos.

Con sumo interés he estado leyendo el "Vocabulario de términos vulgares de Historia Natural Colombiana", del cual es autor el muy distinguido Maestro en Botánica, Hermano Apollinar María, y desearía conocer si ha sido publicado en su totalidad, pues tendría especial empeño en conseguir un ejemplar.

Prof. Juan Balme

Universidad Nacional de México, Observatorio Astronómico Nacional, Tacubaya, D. F.—México 22 de octubre de 1938

Señor Doctor Jorge Alvarez Lleras, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con todo interés he leído algunos de los excelentes artículos que la Revista de la Academia Colombiana ha publicado, bajo la inteligente dirección de usted, y al formar-me idea de lo bien editado de la Revista y de sus valiosos artículos de Astronomía y Física, no he vacilado en felicitar a ustedes muy sinceramente por estos trabajos.

Los estudios del señor Garavito son notables desde todos puntos de vista, y como no quisiera dejar de recibir esta valiosa publicación, y aunque por el momento no tenga con qué corresponderla, ruego a usted de la manera más atenta, ordene que a este Observatorio se le tenga en la lista de canjes, como lo hago yo con nuestras publicaciones.

Aprovecho la oportunidad para presentar a usted mis respetos a la vez que suscribirme muy atento amigo y seguro servidor,

Dr. Joaquín Gallo, Director

Colegio de San Gabriel, Quito, Ecuador—Octubre 23 de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Recibí el N° 6 de la Revista que usted tan dignamente dirige. Dentro del lujo y esplendor de forma y fondo en que se sostiene la magnífica Revista, este número es verdaderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario.

Recibí el N° 6 de la Revista que usted tan dignamente dirige. Dentro del lujo y esplendor de forma y fondo en que se sostiene la magnífica Revista, este número es verdaderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario.

Recibí el N° 6 de la Revista que usted tan dignamente dirige. Dentro del lujo y esplendor de forma y fondo en que se sostiene la magnífica Revista, este número es verdaderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario. Ya se advierte el empeño y daderamente extraordinario.

ramente el precioso tesoro descubierto por el Padre. ¡Qué le vamos a hacer!

Como este señor me anunció para muy pronto la publicación de su revista, yo diferí esta carta, con el fin de remitir juntamente a la biblioteca de esa Academia un ejemplar de la misma revista. Pero ayer, precisamente, visité el Archivo, y supe que la revista, tardará todavía unas semanas en salir. No quiero retardar por más tiempo esta carta, y dejo para después el envío de la revista.

Juan Ignacio Contreras, S. J.

Barranquilla, 23 de octubre de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

En días pasados me trajeron la 6ª entrega de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". Mis múltiples ocupaciones apenas si me han permitido leer concienzudamente dos artículos; mas, por ellos y por lo que he hojeado, comprendo que este número no desmerece de los anteriores, pues se mantiene al mismo nivel. Sírvase aceptar la congratulación del más modesto de los admiradores de su obra científica, que siempre se ufana de haberse contado entre sus alumnos.

Acepte mis gracias por la bondadosa remisión de esa revista científica. En cuanto se complete el segundo volumen (Nos. 7 y 8), los reuniré a los dos inmediatamente anteriores (Nos. 5 y 6), empastándolos convenientemente, conforme hice con los cuatro ejemplares primeros. En mi biblioteca constituirán una de las joyas más preciadas.

Rafael Tovar Ariza

75 Avenue de Saint-Germain, Maisons-Laffitte (Seine-et-Oise). — Octubre 24 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia de Ciencias.—Bogotá.

Muy honrado he quedado con la recepción de su carta número 878, de 22 de agosto de 1938.

Ha sido con intensa emoción filial y con extremo agradecimiento hacia usted que he leído carta tan entusiasta por la ciencia, tan patriótica, y tan llena de reverendo culto hacia nuestros antepasados. Con justo orgullo cuento a mi padre entre los más excelsos de ellos, entré los grandes servidores de la Ciencia y de la Patria. Por esto ha sido tan intensa la emoción aludida; pero al mismo tiempo es grande mi agradecimiento por el contenido de aquella carta tan honrosa para mí, y por los esfuerzos hechos ya por esta Academia y los que se propone hacer para revivir dicha memoria y para la publicación comentada de la reseña de lo que fue su obra y su vida de consagración.

Tocante al envío de su interesante y espléndida Revista, he recibido el N° 5, como ya se lo he escrito, pero no he recibido el N° 4.

En cuanto al N° 6, acabo de recibirlo. No habiéndolo leído todavía, no puedo expresar desde ahora el goce que seguramente me procurará su lectura. Sin embargo, basta haberlo hojeado pocos minutos para que resalten en seguida los puntos siguientes:

1º Presentación magnífica, como el número anterior; carácter de imprenta agradabilísimo, lo mismo que los grabados.

2º Me apasiona la lectura de "La obra de Garavito y el Observatorio Astronómico", por Jorge Alvarez Lleras: en primer lugar, porque el escrito es de usted; en segundo lugar, porque tuve el honor de ser su alumno en la Escuela de Ingenieros de Bogotá cuando Garavito profesaba en ella.

3º Los nombres de Caldas, Humboldt, Mutis, Linneo, Zea, Lozano y Codazzi me llaman la atención. Estoy impaciente por leer y enterarme; porque estos nombres, junto con otros tantos de varones ilustres, estaban a diario sobre los labios de mi padre quien, desde mi más tierna infancia, me enseñó el amor apasionado de la verdad, el culto de la Ciencia y de la Patria inmediatamente después del culto debido a Dios, causa de toda verdad. Sin olvidar el culto a la memoria de todos aquellos ilustres varones que en la escuela de mi padre aprendí a venerar, los nombres de algunos de los cuales, como los arriba citados, eran propuestos a mi joven inteligencia con toda frecuencia; por eso todos aquellos nombres quedaron grabados en mi mente de modo indeleble.

4º Por las mismas razones que anteceden, mis ojos se deleitaron contemplando en el escudo del Observatorio Nacional de Bogotá, los nombres de Mutis, Caldas, Codazzi y Garavito. Los fotografías, especialmente los del Observatorio, me llaman la atención.

5º Leo el título siguiente: "La fotoelasticimetría en el Laboratorio de Ensayo de Materiales de nuestra Facultad de Matemáticas e Ingeniería", por Julio Carrizosa Valenzuela. Su lectura me apasionará.

6º Excusado es decir que también estoy impaciente por leer la "Reseña histórica del Observatorio" por Jorge Alvarez Lleras, lo mismo que la "Contribución a la Meteorología".

7º Por último, "La obra de Garavito y el Observatorio" me interesará grandemente; y, para remate, me pregunto con ansiedad si mis conocimientos serán suficientes para poder gozar con plenitud de la lectura de la "Exposición del método de Olbers para el cálculo de una órbita cometaria", por Julio Garavito Armero.

Ahora bien: a pesar de que hay una página, la última, que dice: "Advertencias importantes", no he sabido encontrar el precio de la suscripción a la Revista. En una de mis anteriores, yo solicitaba que se me indicara el referido importe de suscripción anual.

Agradecería, pues, se me dijera cuánto debo mandar a esa Entidad para cubrir el importe de mi suscripción por este año.

J. Antonio Triana

Colegio León XIII — Peñol (Antioquia), octubre de 1938
Señor Presidente de la Academia de Ciencias.—Bogotá.

Con gran interés ha recibido el Colegio León XIII de esta población, que me honro en dirigir, un ejemplar del N° 6 de la Revista de la H. Academia que usted tan dignamente preside.

No soy el llamado para dar un concepto adecuado de la Revista ni de su trascendencia para nuestro país y su cultura; básteles saber que muchas veces la hemos consultado y nos ha prestado muchos servicios.

Aplaudo con todo mi entusiasmo, pues, la nueva determinación de la H. Academia; me permito felicitarla anticipadamente por su fecunda labor y espero, como me lo avisa en la comunicación adjunta, que nos seguirán enviando la Revista, para bien de este Colegio.

Juan Bautista Bedoya R. Pbro.

Medellín, 26 de octubre de 1938

Doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Es orgullo para mí el tomarme la libertad de dirigirme a usted; a la vez que aprovecho la ocasión para presentarle mi saludo de felicitación como admirador de su acertada dirección en la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.

Con sumo agrado e interés he leído algunos de los números que se han publicado hasta el presente, y he quedado satisfecho de la labor magnífica que esta autoridad científica se propone, cual es irradiar la Ciencia al través de los cerebros colombianos.

Convencido de que nada dejará de hacer por proporcionarme este servicio, le anticipo las gracias por las atenciones que me dispense y le recuerdo que tiene a su disposición a su atento y S. S.,

Hernando Cadavid Sierra

Général G. Perrier - 19, rue Auber, Paris — Paris, 29 de octubre de 1938

Mr. Jorge Alvarez Lleras, Président de l'Académie Colombienne des Sciences, Observatoire Astronomique National, Bogotá (Colombia).

Mon cher Président:

Je tiens a vous accuser réception et a vous remercier des numéros 5 et 6 de la Revue de l'Académie Colombienne des Sciences que j'ai reçus il y a quelques jours. J'ai fort apprécié un certain nombre d'articles contenus dans ces numéros et je vous remercie d'avoir introduit dans le N° 4 traduit en espagnol, mon Mémoire sur La Condamine et l'Expédition des Académiciens français dans la Présidence de Quito, accompagné d'une Note explicative et des discours prononcés lors de ma réception a la Société de Géographie le 27 juin 1936. Dans le même numéro, j'ai été aussi très intéressé par l'éloge de don Jorge Juan, par Bailis.

Dans le N° 6 consacré au 4e. Centenaire de Bogotá, je note l'historique sur l'Observatoire de Bogotá, dont vous êtes l'auteur, si plein de données intéressantes, et je note aussi dans les "Affaires diverses" l'histoire de la pierre de Cuenca, et la Biographie de Garavito.

Permettez moi de vous féliciter de la haute tenue scientifique de votre Revue, qui contient tant d'articles intéressants et qui est si luxueusement éditée.

Croyez, je vous prie, mon cher Président, a mes sentiments bien affectionnés et dévoués.

Georges Perrier

Bogotá, 30 de octubre de 1938

Señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—L. C.

El suscrito, Bibliotecario de la Sociedad de Ciencias Naturales de la Salle, se complace en presentar su más atento y respetuoso saludo al doctor Jorge Alvarez Lleras, y por su digno conducto a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales que tan acertadamente preside, y se honra en acusarle recibo de la gentil como benévola nota de aliento y estímulo con que, en su calidad de Presidente y representante de esa Academia científica, tuvo a bien premiar el concepto humilde pero

sincero, presentado en mi calidad de Bibliotecario ante la Sociedad a que pertenezco, sobre las actividades y órgano de publicidad de la Academia Colombiana de Ciencias, actividades que, me permito afirmar una vez más, constituyen un justísimo motivo de orgullo para las ciencias de Colombia y de todo el Continente americano.

La atenta nota a que me refiero, y en la cual se deja traducir el invaluable espíritu de un verdadero hombre de ciencia que anima y que invita a otro hombre que no ha hecho hasta ahora sino contemplar absorto y desde lejos el campo extenso de las Ciencias naturales, ha profundizado y acrecentado en mi alma el amor por esas ciencias, y ha fortalecido la resolución de estudiarlas sin descanso.

No quiero terminar la presente sin antes manifestar al muy distinguido señor Presidente que, impuesta la Sociedad de Ciencias Naturales de La Salle, por conducto de su Presidente, el señor don Gabriel Karpf Müller y de la Secretaría de la misma Sociedad, de la benévola como feliz acogida dada por esa benemérita Institución a nuestras manifestaciones de adhesión, no solamente ha hecho suya la victoria, lo cual me honra altamente, sino que la ha tomado como una prueba más del estímulo evidente que para ella han constituido siempre las actuaciones de esa honorable Corporación.

Sin otro particular por el momento, acepte, estimado señor Presidente, mi cordial y atento saludo, y los más caros sentimientos de gratitud y aprecio que me unen a usted y a la Academia que representa.

Jorge Salim Cristo S., Bibliotecario

Niquinohomo (Nicaragua), 31 de octubre de 1938
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señor mío: Tengo el gusto de avisar a usted que el 26 de los corrientes recibí el número extraordinario de la importante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que está bajo su ilustrada dirección y que fue dedicado a Bogotá en el IV Centenario de su fundación. Mil gracias por el envío.

Ahora me permito el honor de felicitar a usted, y por su digno medio a la prestigiosa Academia Colombiana, que cuenta con una publicación tan interesante y bien presentada, que honra no sólo a los hombres de ciencia de ese país, sino también a las letras de nuestro Continente, en particular a Bogotá, que no desmiente el nombre con que siempre se le distingue y que es bien merecido: Ateñas de América.

Aunque la misma Revista, en el ejemplar que tengo, observa que es muy difícil conseguir los cinco números anteriores para una colección completa, desearía, si usted no tiene inconveniente, que ordenara a la Administración, si ésta cuenta con alguno o algunos números anteriores, cualesquiera que éstos sean, me sean enviados; pues considero que son de lo más interesantes. Perdono usted la libertad que me tomo al hacerle esta solicitud.

Héctor Zambrana

Instituto Montessoriano.—Bogotá, noviembre 2 de 1938
Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Ciudad.

Muy grata impresión me ha causado la lectura de la interesante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, de la que es usted digno Director, uno de cuyos números, 69, volumen II, tuvo el gusto de recibir el lunes pasado.

Inútil me parece hacer el encomio de una obra que se recomienda aun sin necesidad de las magníficas lecciones en que abunda con datos sugestivos e interesantes, muchos de ellos desconocidos para la mayor parte de los colombianos, datos de propaganda cultural tan intensa y eficazmente llevada a cabo, que hacen de esta obra un verdadero texto de consulta para todo patriota.

Con mis sentimientos de gratitud por el valioso obsequio que se dignó hacerme, me es satisfactorio ponerme a sus órdenes atentamente,

Sofía Quijano de Ayram

Bogotá, noviembre 3 de 1938
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Le agradezco muy de veras los números 5 y 6 de la Revista de la Academia, excelente publicación, tanto por los artículos que allí se encuentran, como por su presentación, haciéndole por todo honor al país y a la dirección de ella. Los felicito muy sinceramente por tan patriótica obra y espero que el Gobierno, interpretando el anhelo general, les ayude a seguirla publicando largo tiempo.

De usted muy atento servidor y amigo,

Carlos Arbeláez Urdaneta

Innsbruck (Alemania), noviembre 5 de 1938.
Con algún retardo contesto a su muy apreciada carta del 2 de septiembre último, pues por haber estado de viaje en el pasado mes, no pude recibirla oportunamente.

Mucho me agrada el haber cooperado en algo, aunque sólo sea con mi débil voz de aplauso, a la magnífica obra que para bien de nuestra Patria están ustedes realizando.

Profundamente agradezco la honra que ustedes me hacen al invitarme a colaborar en las páginas gloriosas de esa Revista. Sin embargo, creo que no estoy todavía en disposición de aceptar tan alta invitación. Es verdad que mis aficiones personales se han dirigido siempre al campo de las ciencias y de las matemáticas, pero no he tenido aún la ocasión de perfeccionarme en ellas, por lo cual no puedo entregarme a trabajar, como sería justo, para poder aceptar tan honrosa invitación.

Por lo demás, me complazco en estar enteramente a sus órdenes, para ayudar en cuanto pueda a la labor de esa distinguida Academia; así que me esforzaré para cumplir sus deseos.

José Manuel Venegas, S. J.

Colegio de Jesús — Hermanos Maristas.—Santa Rosa de Cabal, noviembre 5 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.
Recibí su atenta del 24 del pasado mes, la que destila el más puro patriotismo, el más vivo deseo de hacer bien a la juventud colombiana que se levanta, y la mejor voluntad de favorecer a este plantel que actualmente regento.

Aunque tarde doy aviso de recibo de su espléndida Revista científica, la que hice empastar, cual lo merecía, en tratándose de un número extraordinario de gran valor científico y artístico. Le quedo infinitamente agradecido por tan galante obsequio, y pido a usted siga favoreciéndonos con el envío de tan preciosa Revista. También, abusando de su ingénita bondad, aprovecho la coyuntura que hoy se me presenta, para que haga, en mi nombre la misma solicitud al Excmo. Señor Ministro de Educación Nacional.

Espero de su gentileza no quedar fallido en mi molesta solicitud.

Hno. Ildefonso José

Colegio de San Antonio — Pitalito (Huila), 6 de noviembre de 1938.

En mi poder su atenta comunicación de fecha 24 de octubre pasado, en la que anuncia el envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, para la biblioteca de este Colegio, Revista que hemos recibido y que sabemos agradecer en alto grado. Para profesores y alumnos será la Revista un verdadero tesoro que procuraremos explotar inteligente y conscientemente.

La Academia que usted dignamente preside, y que es para Colombia un verdadero orgullo nacional, encontrará en las aulas de este Plantel una acogida fervorosa para sus sabias producciones científicas y sabrá aprovecharse de ellas.

Significo al señor Presidente mi más expresivo agradecimiento y me suscribo su atento y obsecuente servidor,

Guillermo Gutiérrez Tamayo

Santa Rosa de Cabal, 6 de noviembre de 1938
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Vistas las reales ventajas que reportan las actividades del Cuerpo que integra esa Academia, con la publicación de la famosa Revista de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, publicación que hace honor al país dentro y fuera de sus confines, me permito enviarles, como colombiano mi gratitud por contribuir de manera tan espléndida al engrandecimiento y fama de nuestra Patria. Como profesor de un colegio que sigue las rutas de su tenaz trabajo bajo la luz de las modernas doctrinas educacionalistas, también le expreso a usted, señor Presidente de esa Corporación, mi más profundo reconocimiento y gratitud por su atención mandándonos tan generosamente esa preciosa Revista; y deseoso de encumbrar más el mérito de su ardua labor, he creído oportuna la idea de fijar en un cuadro mural los preciosos retratos de nuestros ilustres sabios que aparecen en ella tan bien litografiados; y como creo que aún les restan algunos más en esas Oficinas, me permito abusar de la confianza demandando, si hay lugar, el envío de una colección de dichos cuadros y para el fin susodicho.

Su caballerosidad, estando demostrada ya, quedará una vez más confirmada, por lo cual van mis más sinceros reconocimientos, y mi voz, aunque pequeña, de aliento, a tan desinteresados amantes de la herencia de Mutis y del sabio payanés, soles de Colombia.

H. Laureano

Medellín, noviembre 7 de 1938
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Le agradecería que tuviera a bien suscribirme a la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Revista que he hojeado y que encuentro muy a la altura de las mejores de Europa, y que es orgullo del país.

Agradeciéndole que desde el No. 6, si es posible, me sea enviada dicha Revista, quedo de usted con sentimientos de consideración y aprecio, atento, seguro servidor,

Luis Eduardo Marín

Instituto de Filosofía S. J.—B. Miguel de Carvalho.—Braga (Portugal), 18—XI—1938.

Sr. Director da Academia Colombiana de Ciências Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.
Exmo. Sr.:

Como a lingua portuguesa é facilmente entendida de quantos falan a hespanhola, onso escrever na minha para significar a Vª Exia. o desejo de receber neste Instituto de estudos superiores de Filosofia da Companhia de Jesus, a Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.

Como muitos dos que aqui se formam van depois trabalhar para o norte do Brasil e por aqui estudarem tambem algunos brasileiros que depois voltam a sua pátria e poder-lhes ser util, e em todo, o caso será agradavel conhecer a actividade scientifica da Colombia.

Pidiendo desculpa da minha ousadia, e agradecendo o envio da Revista, subscreevo-me de Vª Exia. atto. s.,

R. Sarreira, S. J.—Director

Popayán, noviembre 10 de 1938

Señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Quiero, por la presente, acusar recibo de su atenta nota de fecha 24 del mes pasado, y marcada con el número 1083, así como también de la Revista, objeto de ella, y consignar la obligante gratitud que le debo por la solución pronta y satisfactoria de mi solicitud.

Leído que hebe con algún detenimiento los artículos del órgano de la Academia, sin esfuerzo he colegido que un puesto prominente tiene reservado el porvenir a la Revista, entre las de su género que se editan en el país. La trilogía sintetizada en su escudo por el genio, la sabiduría y la constancia, génesis de nuestro desarrollo científico, vivifica los principios que la cimentan. El medio de proporcionarla, sin otra exigencia que aprovechar sus enseñanzas, y, por encima de todo, el fin que en las obras de cultura puede afirmarse, es la medida de su valor. El pensamiento de la Academia no puede ser más elevado, pues inculcando en unos y despertando el interés en otros, para que conozcan la ciencia que mora escondida en nuestro país para pensar con ella y por ella más tarde, se forma la conciencia patria sobre incólumes fundamentos. El primer puesto que la Ciencia ha venido a ocupar en los destinos humanos, como disciplina a que se encomienda la explicación de los más abstrusos problemas, y a cuyo dominio tan solo puede llegarse por el camino escarpado y estrecho del saber, requiere la prudencia necesaria para comprender y transmitir a quienes confían que decimos verdad; y hé aquí otra dote que hallé sobre sus impresas páginas: impecable seriedad. Pero no es mi intención comentar el mérito que por sí se basta.

Convencido de que son los espíritus selectos los llamados a ilustrar y dirigir el pensamiento, no ahorraré medios, en la medida de mis fuerzas, para que la Revista sea conocida y honrada.

Leonidas Chaux M.

Santa Ana, El Salvador (Centro América), 11 de noviembre de 1938.

Señor Director de "Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional".—Bogotá.

Estoy vivamente interesado en obtener los importantes números de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que el Ministerio de Educación de ese país edita.

En mi calidad de hombre dedicado al estudio de las ciencias físicas y astronómicas, creo tener como un deber el solicitar su importantísima Revista, siempre que ella salga, ya sean números atrasados, ya los que se publicarán más adelante.

Por referencias de la Biblioteca Municipal de esta ciudad de Santa Ana, he tenido el dato de que en uno de los números de la ya mencionada revista, hay un importantísimo y magistral trabajo del ilustrísimo señor profesor Julio Garavito, de quien, dicho sea de paso, tengo entendido ser la más alta figura de las ciencias astronómicas americanas de habla española. Debido a ello, le ruego muy especialmente, tener la amabilidad de no omitir en su envío el número correspondiente a dicho trabajo.

Esperando recibir su amabilísimo envío, soy de usted atento, seguro servidor,

A. Gutiérrez

Colegio Granada.—Armenia, noviembre 13 de 1938.
Señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo del número 69 (Vol. II) de la hermosa Revista, órgano de esa nobilísima entidad.

Muy bellas cosas tiene sobre las ciencias que más interesan a Colombia en la época actual, a la vez que un clarísimo desagravio por el culpable olvido en que hemos tenido a nuestros más esclarecidos hombres de ciencia del país.

Desde que llegó a mis manos está en acción tan preciosa

Revista, y no cesaré un punto en la divulgación de tan importantes y bellos conocimientos.

Preciso es hacer luz sobre nuestras más puras glorias, y aunque las democracias son olvidadizas, no por eso debemos dejar de cumplir nuestros cívicos deberes.

Eudoro Granada A., Rector

México, D. F., 24 de noviembre de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Contesto su muy estimada comunicación del 7 de mayo último.

Agradecido por su atención, lamento no haber podido conseguir el número tres de la Revista de esa Academia, que mucho necesito. De todos modos, la exquisita atención de usted me resarce de esta falta.

He recibido regularmente los números sucesivos de la Revista, cosa que también agradezco infinitamente, por la inmensa utilidad que me presta esta Revista de gran altura, en que con tanto juicio y buen criterio se tratan asuntos de trascendencia y seriedad científicas.

Reconocido y honradísimo por los benévolos conceptos de usted, quedo obligado con toda mi consideración y mis respetos para esa Academia y muy personalmente para usted.

Lic. Francisco J. Santamaría

Ministerio de la Economía Nacional.—Bogotá, 15 de noviembre de 1938.

En respuesta a su atenta comunicación No. 1126 del 27 de octubre de 1938, en la cual transcribe una parte de una comunicación del naturalista don Agustín Garaventa (Lima, Chile), quien, para iniciar una campaña en contra de la deforestación extensiva de todos los países sudamericanos, y llevarla a la tabla de los Congresos científicos y, especialmente, a los botánicos, haciendo ver la importancia de defender ciertas floras regionales, pide algunos datos sobre el problema de la deforestación producida por los incendios de bosques en Colombia y su frecuencia, y si amenazan también con producir la erosión de los suelos, tengo el gusto de informarle:

En Colombia no son frecuentes los incendios de bosques en la extensión y magnitud en que se presentan en otros países, y los explotadores de ellos, colonos o aspirantes a ocupantes de ellos, no usan como sistema la destrucción por el fuego.

Y no son frecuentes los incendios de bosques, porque se trata de selvas vírgenes, de bosques tropicales, en la generalidad no homogéneos, lo cual hace que excepcionalmente se presenten incendios ocasionales, y que los provocados no sean de gran magnitud.

Pero si no se usa el fuego para la destrucción de los bosques, sí se utiliza para quemar barbechos, lo cual produce a la larga la esterilidad y erosión de la tierra.

Aunque, pues, en Colombia, no se emplea el fuego, por regla general en la explotación de los bosques, sí se talan y destruyen por otros procedimientos, sin atender a las consecuencias que ello produce, sin preocupación por su reproducción y sin atención ninguna para el régimen de las aguas, y sin cuidado alguno para evitar la erosión, que también es producida por esta tala incontrolada.

Para evitar los perjuicios de la despoblación forestal, la Ley 200 de 1936 y su Decreto reglamentario —59 de 1938—, dan autorizaciones suficientes, de las cuales apenas se comiencen a hacer uso, aunque bien puede decirse en relación con Colombia, lo que afirma el doctor Garaventa, de Chile: "...muchas son también las disposiciones legales que restringen y reglamentan esta manera de despejar los campos con fines agrícolas; pero en la práctica, el problema subsiste siempre igual y sin solución ni atenuante que lo haga menos perjudicial".

Siendo de advertir que en Colombia el problema de la deforestación es bastante complejo por estar íntimamente relacionado con el problema de la colonización de nuestras tierras y de la producción de carbón vegetal, ya que la mayoría de la gente del país no está en posibilidad de usar carbón mineral o energía eléctrica.

Por lo demás, la Sección de Bosques de este Ministerio, gustosa tendrá un intercambio de comunicaciones con el doctor Garaventa, si ello es posible, y de acuerdo con sus deseos hoy mismo le remito la compilación de disposiciones sobre bosques.

Con mis sinceros agradecimientos por el interés de esa Academia en relación con estos problemas y en la esperanza de seguir siendo honrados con su correspondencia, devuelvo a usted los anexos remitidos y me es grato suscribirme como su atento y seguro servidor,

Por el Ministro, el Secretario, **J. V. Garcés Navas**

Escuela Industrial de Bucaramanga.—Bucaramanga, noviembre 16 de 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Tengo el gusto de acusar a usted recibo de su atenta comunicación de 24 de octubre del año en curso, en la cual me participa el envío que, a partir del número 6, se hará con destino a este Plantel, de la importante Revista, órgano de la Academia de Ciencias de que es usted dignísimo Presidente.

Al agradecer a usted esa distinción he de significarle que, dada la índole de la Escuela Industrial de esta ciudad en cuanto a los fines que se propone y a la clase de enseñanza a que se concreta, la Revista de la Academia llega en buena hora, a prestar importantes servicios en la orientación científica del profesorado y de los alumnos.

Aprovecho la ocasión para felicitar a usted muy efusivamente por la patriótica obra en que está empeñado en favor del desarrollo científico del país, lo que ha de redundar en el engrandecimiento de los colombianos.

Miguel Antonio Mora, Director

Medellín, noviembre 17 de 1938

Tengo el honor de acusar recibo a usted del número seis de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, cuyo digno director es usted.

Publicaciones de tal naturaleza no solamente honran a Colombia, sino a naciones más civilizadas que ésta.

Que se conserve esta Revista muchos años, para gloria de las letras y engrandecimiento de nuestra Patria, le desea su atento y obsecuente servidor,

Alfonso González Zea

Scolasticat — Zi-ka-wei — Shanghai — China.

Zi-ka-wei, 18 de noviembre de 1938

Muy estimado señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acabo de recibir el número 5 de su magnífica Revista, que es aquí recibida con júbilo y admiración por los numerosos alumnos de este Colegio Internacional. Todos se hacen lenguas de ella y la consideran como una de las mejores de su género; sobre todo los estudiantes franceses y alemanes, entre los cuales hay especialistas en Botánica, Física y Química y serán más tarde, al terminar sus estudios, eclesiásticos, profesores en nuestras Universidades de Tientsin y Shanghai. En nombre de todos ellos le felicito a usted y a todos sus colaboradores que tan alta han sabido poner la bandera colombiana, emblema de nobleza, riquezas materiales y ciencias.

De todos los números de la Revista nos falta el primero; sírvase enviarnoslo por el primer correo.

De usted affmo. seguro servidor y admirador,
Bernardo Andrade, S. J., Prof. de Sagradas Escrituras y Lenguas Orientales.

University of Michigan — Ann Arbor — General Library.—
November 19th, 1938.

Sr. Jorge Alvarez Lleras, President of the Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Permit me, on behalf of the Library of the University of Michigan, to acknowledge the receipt of numbers 1-5 of the "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". We are very glad indeed to have this important review in the field of the exact and natural sciences and I beg, on behalf of the University of Michigan, to express our extremely warm thanks for this important publication.

We are able to offer you in exchange, if you would like to have them, the Papers of the Michigan Academy of Science, Arts and Letters. These Papers are published by the University and are available for exchange. We already send a considerable number to South American countries.

I am sure that you are familiar with the fact that the University of Michigan has had several scientific expeditions working in Colombia. On that account, we are all the more happy to have this extremely important journal on the shelves of the Library.

Faithfully yours,

William Warner Bishop, Librarian

Limache (Chile), noviembre 20 de 1938

Señor Prof. don Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Por la presente me permito acusar recibo del N° 6 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y repetir una vez más, mis agradecimientos por esta gentil deferencia de parte de ustedes.

Le incluyo un fragmento de unas anotaciones bibliográficas que presentaré próximamente a la Academia Chilena de Ciencias Naturales y en la que encabeza la lista la Revista de la Academia Colombiana.

De usted, con toda consideración, su muy atento y S. S.,
Agustín Garaventa H.

Colegio Provincial de Tequendama.—La Mesa, noviembre 22 de 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo, aunque tardío, de su galante comunicación del 26 de agosto pasado, en la que nos da a entender que periódicamente enviará al Colegio Provincial de Tequendama la excelente y meritoria "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales".

Ya el número 6 correspondiente al volumen II de la "Revista" está en nuestro poder, y nos ha sido grato el leerla y apreciar en ella los nobles esfuerzos que por el adelanto cultural y científico de nuestros compatriotas hacen los que a ello se dedican de manera particular.

Le daremos el destino que usted le señala, convencidos de que será un medio eficaz para fomentar en las juventudes confiadas a nuestro cuidado, el estudio serio y concienzudo de las ciencias, para que lleguen a ser verdaderos representantes de la cultura nacional y servidores útiles de nuestra amada Patria.

No cejaremos en el empeño que debe tomar el profesorado colombiano por hacer de los centros docentes semilleros de sabios eminentes y aprovecharemos para ello los medios que tan gentilmente nos ofrece.

Al asegurarnos de que es voluntad suya el difundir lo más posible las investigaciones científicas de esa entidad verdaderamente honrosa para nuestro país, nos es grato significarle que colaboraremos en la medida de nuestro posible, para que sean conocidas, amadas y respetadas las ciencias como base de importancia primordial para que nuestra nación ocupe puesto prominente entre las demás naciones del mundo.

Al expresarles nuestros agradecimientos más sinceros, nos complacemos en saludarlos, deseando que nuestras juventudes comprendan y estimen el patriotismo que lo mueve a elaborar una obra de tanta trascendencia para nuestro patrio suelo.

Por el Director: Hno. Estanislao Carlos

Colegio de María Auxiliadora.—Bogotá, noviembre 24 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—E. L. C.

Tenemos el gusto de referirnos a la muy importante circular de usted, relativa al envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, No. 6 (2º del volumen II), que la alta y respetable entidad que usted tan dignamente representa, se ha servido remitir a este Colegio a título de difusión educativa y cultural y con el nobilísimo fin de hacer conocer de las nuevas generaciones los nombres gloriosos de nuestros hombres de ciencia.

Para corresponder a tan elevados propósitos, el personal directivo de este Colegio verá la manera de hacer conocer entre sus alumnas el erudito, variado y ameno contenido de la mencionada Revista, que hace honor a la ciencia patria y es valiosísimo estímulo para la juventud, cada día más necesitada de sólidas y serias orientaciones de todo orden.

A personas versadas y capaces de apreciar las labores de esa ilustre Academia les hemos oído acerca de ésta tan honorables conceptos, que a fuer de colombianas y educadoras, los hemos de transmitir regocijadas a nuestras alumnas.

Isabel y Soledad Casas

Porto Alegre (Brasil), 21 de noviembre de 1938.

Ilmo. Sr. Jorge Alvarez Lleras, Presidente da Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Respondendo vossa carta N° 953, de 31 de agosto ultimo, acuso, mais uma vez, o recebimento de vossa N° 800 de 24-6-38, bem como do N° 5 de vossa esplendida Revista.

Em carta de 9-IX-1938, registrada sob N° 211.373, no correio, eu já vos tinha comunicado tal recebimento e agradeço, na mesma carta eu voz fiz o elogio de vossa extradição. Na mesma carta que, sem duvida alguma, é uma obra de ordinaria Revista que, sem duvida alguma, é digna da grandissimo valor científico e índice seguro nao só do alto nível Sociedade que representa e indice seguro nao só do alto nível científico de vossa bella Patria como do valor de vossas scientificographias, dados o esmero e arte notados em sua typographyas.

Ha poucos dias recebi o N° 6, tao interessante como e anterior.

Poco-vos avisar-me si essa Academia recebeu meu ultimo artigo sobre "Os Marsupiais fosséis do Brasil", com illustrações.

Sem mais, peço dispôrdo, amigo e admirador agradecido,

Carlos de Paula Couto

United States Department of Agriculture — Bureau of Plant Industry — Washington, November 25th, 1938.

Sr. Jorge Alvarez Lleras, President of the Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

This will acknowledge, with thanks, receipt of your valuable "Revista" and your letter of October 24, indicating that subsequent numbers will be sent to me. We are especially interested in meteorological data and I am glad to note an article on that subject in N° 6, and we have interest in all scientific contributions from Colombia as well.

We are sending you a selected list of recent publications on sugar-cane by men in this Division, and will be very glad, indeed, to put your name on our mailing list for future publications on that subject.

With assurance of my highest esteem,

Sincerely yours,

E. W. Brandes, Principal Pathologist in Charge — Division of Sugar Plant Investigations.

Héctor Vega Flores.—Calz. de Chapultepec N° 10 — Cuernavaca, Mor. (México), 26 de noviembre de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Hace más de un mes que recibí el número extraordinario de la Revista de la Academia de Ciencias dedicado al IV centenario de la fundación de la ciudad de Bogotá; pero no había acusado recibo de ella debido a dos causas: primera, por no encontrarme en esta ciudad cuando llegó, y segunda, por querer estudiar a conciencia todos los artículos que contiene.

Reciban usted y todos los miembros de esa Honorable Academia mi más sincera felicitación y mi deseo de que continúen dando un alto ejemplo a todos los pueblos hispano-americanos de generosidad y cultura, y a la vez mostrando a los sajones que la raza hispana fue grande y poderosa en todas las ramas del humano saber en épocas pretéritas, y que después de algunos años de marasmo toma carrera.

Héctor Vega Flores.

Stanford University — California, November 26th, 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

My distinguished friend:

It is a pleasure, indeed, to acknowledge your most cordial letter of October 24th. After reading, I realize that I have a new and good friend in the great Republic of Colombia. I hope that some time I may have the great good fortune of visiting your hospitable capital and of meeting you personally.

May I tell you once more how pleased both, the University authorities and I are with your Review; N° 6 has already arrived and I shall look forward to receive successive numbers as they appear. I shall take up directly with our Library the question of exchange of publications.

With my most cordial greetings, I remain, very sincerely yours,

P. A. Martin, Professor of History.

Tripoli d'Africa, Noviembre 27 de 1938

Señor Ingeniero Prof. Jorge Alvarez Lleras, Director del Observatorio Astronómico Nacional, Presidente de la Academia de Ciencias y Secretario Perpetuo de la Sociedad Geográfica de Colombia.—Bogotá.

Muchísimo le agradezco el cariño y el recuerdo que usted tiene a bien dispensarme y que siempre más me honra, enviándome las magníficas revistas de la Academia de Ciencias y de la Sociedad Geográfica de Colombia, cuyos números se van haciendo siempre más completos bajo su alta guía y su elevada dirección, hasta llegar a despertar la atención completa en el interior de su país y la general admiración en el exterior.

Yo, a través de estas bellas revistas, vuelvo a vivir mis días americanos, que recuerdo siempre con cariño, ya que a la tierra colombiana la amo casi como a mi Patria. He podido admirar en las fotografías el salón central del Observatorio y lo demás, renovado del todo por su esfuerzo, su trabajo y su amor, mientras que me acuerdo del desorden espantoso en que lo habían dejado en otros tiempos. Como en el Observatorio, está usted formando en los colombianos la conciencia del adelanto y del progreso; lo que yo, de mi parte, modestamente me permito juzgar y admirar.

Deseándole que el nuevo año le lleve toda dicha y fortuna, me es grato renovar mi respetuoso y cordial saludo y agradecimiento, mientras quedo de usted atento, seguro servidor y amigo, que se honra en estimarlo.

Concezio Aleco Soccia

U. S. Works Progress Administration for the City of New York — Project N° 7-A — Sponsored by the Board of Education — New York, N. Y., November 28th, 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras — Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

En nuestro poder el número 6 (Vol. II) de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", por el que expresamos una vez más nuestra gratitud.

Vuestra obra va consiguiendo con seguridad el objetivo que la inspiró. Como educador, comprendo lo arduo de vuestra tarea, pero me satisface observar que va siendo debidamente recompensada por el éxito que va teniendo. Esa magna labor de acercamiento y estrechamiento espiritual, de discernimiento y expansión intelectual y de inspiración nacional, ha de traer ineludiblemente grandes y buenos resultados para el mejor desenvolvimiento cultural de nuestra hermana nación: Colombia.

Hay que romper los obstáculos que pretenden oscurecer el brillo de las ciencias y sus grandes beneficios, y ¿quién mejor que la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, para despejar toda predisposición nociva al adelanto y engrandecimiento nacional?

Albergamos la esperanza de que la obra de explanación, divulgación y exhortación científica que habéis empezado obtenga cada día mayores triunfos, ya que no vivimos en la época en que se postergaba maliciosamente el elemento de ideas puras, avanzadas y elevadas, por intereses personales.

Una vez más os saludamos con toda la consideración debida, y reiterándonos a vuestras enteras órdenes, quedamos,

Herbert S. Walsh, Technical Supervisor

Musée Zoologique Polonais — Varsovie (Pologne), 28 Novembre, 1938.

Monsieur le Président Jorge Alvarez Lleras, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Monsieur le Président:

En réponse à votre aimable lettre du 22 août, 1938, je peux vous informer seulement aujourd'hui que la Société Botanique à Varsovie a, en effet, obtenu les premiers numéros de votre "Revista", directement de votre Académie. J'ai donc prié la Société Botanique de Pologne, de passer les numéros qu'elle possède en double, a une autre institution scientifique qui pourrait échanger ses publications avec l'Academia Colombiana.

J'apprends aujourd'hui que la Société Botanique de Pologne a déjà fait passer vos publications à l'Institut Nenci de la Société des Sciences et Lettres, à Varsovie, et que l'Institut Nenci, qui publie ses travaux régulièrement, vous écrira sous peu.

J'espère donc, Monsieur le Président, que prochainement cet échange s'établira conformément à votre désir.

Veillez agréer, Monsieur le Président, l'expression de mes sentiments très distingués.

M. Prauss, M. A., B. Sc. Bibliothécaire

Escuela Militar.—Montevideo (Uruguay), 29 de noviembre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

La circunstancia de haber recibido el número 6 de la Revista de esa Academia, de que es usted dignísimo e Ilustro Presidente, conjuntamente con otras interesantes y valiosas publicaciones de Institutos y afamados autores colombianos, por deferente atención del señor Ministro de Educación Nacional, fue la causa de la omisión en que incurrió este Instituto, al no acusar recibo por separado del citado número; lo que me apresuro a regularizar con la tarjeta adjunta.

La finalidad perseguida con el intercambio de publicaciones del alto valor científico de la que dirige el señor Presidente, es singularmente plausible y realiza necesariamente un elevado ideal de compenetración espiritual y acercamiento moral de los pueblos. La Escuela queda muy grata a la señalada deferencia de haber registrado su nombre en la lista de las instituciones y personalidades favorecidas con su envío.

Coronel José E. Trabal, Director

Colegio de Santo Tomás de Aquino.—Zapatoa, noviembre 30 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Oportunamente tuve el gusto de recibir los dos volúmenes de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

Con verdadera admiración los he leído, y he podido apreciar su alto valor científico y el fruto enorme que reportarán nuestros profesores y alumnos con su lectura.

Al acusarle recibo de los volúmenes que bondadosamente se ha dignado enviarnos, le doy, en nombre del Colegio, mis más expresivos agradecimientos.

José de J. Sanabria, Pro

Barranquilla, noviembre 30 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Queriendo que nuestros hombres de ciencia sean conocidos, sobre todo aquí en la Costa, donde se manifiesta poco interés por el estudio de ella, escribí el artículo que acom-

paña la presente, y que salió en "El Heraldo" de esta ciudad.

Le ruego que no me crea falta de modestia por las frases anteriores; ese artículo, lleno de imperfecciones, sólo fue escrito con el deseo de ayudar en lo que pueda a la labor de divulgación de la obra de Julio Garavito, que desde Bogotá mantiene la entidad que usted muy dignamente preside. También deseo que sepa que desde las aulas de esta Normal, donde estudio, dirigiré hasta donde me sea posible, todos mis esfuerzos, para contribuir al florecimiento de la ciencia colombiana.

Oportunamente recibí su Revista, por lo que le doy mis más expresivas gracias; y espero el próximo número.

Delfín Lugo Noguera

Colegio de la Presentación—Pacho, diciembre 19 de 1938. Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Atentamente doy contestación a su apreciable del 26 de agosto, retardada como usted ve, esperando llegara al Colegio la Revista anunciada en ella; hoy, que está en mi poder, me apresuro a contestarla agradeciendo profundamente el envío que de tan importante trabajo ha tenido a bien hacerme, y me permito unir a las muchas manifestaciones que habrá recibido por tan intensa y patriótica labor, mi más sincera y entusiasta felicitación.

Con todo interés pondré mi esfuerzo al servicio de la idea.

Hna. Clara Ignacia

New York City, 19 de diciembre de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

He leído con verdadera complacencia su halagüeña carta del 25 del corriente y agradezco sus generosos conceptos.

Con posterioridad a la fecha de mi carta última, recibí el número seis de la Revista de la Academia Colombiana, precisamente el día en que se reunía en casa un grupo de amigos sudamericanos; y fue para mi motivo de grata satisfacción poder comprobar que no había exageración alguna en lo que en mi carta anterior le decía. Había entre mis amigos dos chilenos, un cubano, dos ecuatorianos y un peruano. Uno de los chilenos, alto empleado de la Biblioteca Nacional de Santiago y hombre verdaderamente entendido en cosas de publicaciones, bibliografías, etc., apoyó mi parecer en forma que me convenció de que no me había escurrido en lo más mínimo en mi apreciación.

Me pide usted colaboración para la Revista y con gusto se la enviaré, si usted cree que las cosas de mi afición pueden ofrecer interés. Hasta hoy no sé que se haya escrito nada sobre la nueva edición del Diccionario de la Academia (16ª edición), y como hay en él grandísimas sorpresas, me gustaría poner por escrito el fruto de mis observaciones, en un artículo serio que no podría resultar muy largo. Pero antes de poner manos a la obra, querría conocer su opinión, pues me parece que un trabajo de esa clase encuadra mejor en las actividades de la Academia de la Lengua. Si mal no recuerdo, usted me habló en una ocasión del señor Gómez Restrepo, y me sugirió que le enviara mis libros.

Sobre temas de ciencias puras me sería más difícil escribir, y de ahí que prefiera saber si las cosas de que me ocupé preferentemente, pueden ser de interés a los lectores de la Revista. Quedo, pues, en espera de su contestación sobre este particular.

Carlos F. Mc Hale

"Tertulia Miscelánea" — "Sapientia sed Veritas"—Medellín, diciembre de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Permítame que al dirigirme a usted lo felicite muy sinceramente.

El resurgimiento de nuestro Observatorio Astronómico y la divulgación de sus valores es el hecho más grande de la ciencia nacional. Y el mejor exponente de la cultura colombiana es la Revista de esa Academia ante propios y extraños, porque es la mejor expresión de una máxima organización científica. Y la gloria de ese exponente le corresponde a usted. Acepte, pues, nuestro humilde elogio.

La lucha por el ideal, basada en la esperanza, es la mejor confirmación de sus labores. Las grandes ideas en pro de la organización científica se cristalizan en la acción conjunta con un plan fundado en el adelanto de los caracteres de los pueblos y de acuerdo con los principios naturales de sus fines.

En Colombia, desgraciadamente, no hay apoyo de ninguna clase para toda organización que tenga como fin la especulación intelectual. La adversidad del pueblo colombiano es su ambiente, ajeno a todo progreso científico. Esto valora su labor, cuyo fruto admirable es el índice de una lucha muy intensa. Acepte la Academia esta comunicación que na-

ce de la más profunda admiración hacia el esfuerzo por la ciencia.

Como socio de la "Tertulia Miscelánea", me permito poner a su disposición esta organización, con fines únicamente científicos.

Nuestro mayor interés es el estar a su disposición para cuanto podamos servirle: nuestro fin es la ciencia en general y su conformidad con la verdad.

Le solicitamos muy atentamente se sirva enviarnos las dos revistas: "Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales" y el "Boletín de la Sociedad Geográfica", que tan admirablemente son dirigidas por usted.

Nos sentiríamos supremamente honrados, y sería el máximo honor para nosotros el prestarle el servicio que nos solicita.

"Tertulia Miscelánea". Medellín. **Fabio Vélez E.**, Presid.

Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes.—Sincelejo, 2 de diciembre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Pongo en su conocimiento que he recibido la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, cuyas páginas he recorrido con creciente interés, saboreando los ya tan copiosos frutos de la penetración colombiana en estos ramos.

Conociendo los óptimos servicios que esta publicación presta a los planteles de educación, le remito mis más rendidas expresiones de gratitud.

Esperando el ser favorecida también en lo sucesivo con tan grato envío, me permito presentarle mi respetuoso saludo.

Sor María Egidia, Directora del Colegio

Liceo Bolivariano.—Gachetá, diciembre 4 de 1938. Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

En mi poder su atenta comunicación de fecha 26 de agosto del presente año, por medio de la cual me pone en conocimiento los fines que se propone la Academia que usted tan dignamente dirige.

Aprovecho la circunstancia para dar a usted los más expresivos agradecimientos, a la par que los más calurosos aplausos por la labor de cultura realizada por esa Corporación.

Los alumnos del Plantel, que inmerecidamente dirijo, han recibido con júbilo el primer número de la Revista, que la Academia tan galantemente se dignó obsequiar a la biblioteca del Colegio.

El aporte que esta Revista hace a la cultura patria es valiosísimo; de ella las generaciones actuales pueden sacar un provecho incommensurable.

Con sumo agrado seguiremos recibiendo los números de la Revista de Ciencias, pues sus artículos son estímulo para las mentes estudiantiles, y aliciente para el estudio de las ciencias.

Pongo en conocimiento del señor Presidente que ya los niños están haciendo colecciones de plantas, animales y minerales, como preámbulos para el museo del Colegio.

Sea esta la ocasión de darle mis más expresivos agradecimientos a la par que mis más sinceras felicitaciones por la labor de cultura que redundará en pro de nuestra querida Patria.

Agustín Urrego D., Rector

University of Washington — Department of Romanic Languages and Literature.—Seattle, diciembre 6 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Por medio de la presente tengo el honor de dirigirme a usted para enviarle el catálogo completo de las últimas publicaciones de carácter científico hechas por el profesorado de esta Universidad.

Sucede que un joven ingeniero de Bogotá le ha venido pidiendo a mí colega, el Prof. C. E. Magnusson, de esta Universidad, el envío de estas publicaciones, y como éste me consultase sobre el particular, yo le aconsejé que sería mejor enviarlas a la Academia Colombiana de Ciencias, y establecer con ella el deseable y útilísimo cambio o canje de publicaciones.

Al Profesor Magnusson le enseñé un número de la admirable Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, que usted dirige con tanto acierto, y no sólo le gustó mucho, sino que me expresó el deseo de establecer el canje respectivo, para mutuo beneficio de todos los que, tanto allá como aquí, se dedican a las investigaciones científicas.

A mí me parece que ustedes podrían establecer este canje con la mayor parte de las grandes universidades norteamericanas, que tan interesadas están en conocer el movimiento científico sudamericano y que tantas cosas publican todos los años.

Carlos García Prada

Colegio de Nuestra Señora de Belén.—Salazar, diciembre 10 de 1938.

Señor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Saludo a usted atentamente y me es grato acusar recibo de la importante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales (del N° 6, volumen II).

Con gran interés ha sido revisada y leída dicha Revista que constituye una gran obra para el profesorado colombiano y para hacer conocer fielmente y lo mejor posible, la trayectoria importante que han tenido las ciencias en nuestro país.

Todas las juventudes sentirán gran interés en recorrer esta obra importante que han tomado a su cargo para enaltecer nuestra Patria y engrandecer esas glorias científicas; y, sin duda, sentirán la más profunda admiración y rendirán veneración a esos cerebros privilegiados que paciente y sabiamente nos demuestran su alto amor a la ciencia.

Hoy, al frente de la Dirección del Colegio oficial de Nuestra Señora de Belén, me es grato suscribirme a sus órdenes, en el deseo de cooperar en algo a la meritoria cuanto ingrata obra de la educación.

Soy de usted atenta amiga y compatriota,

Trina Moros de Herrera, Directora

Medellín, diciembre 13 de 1938

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acuso recibo de su carta contestación N° 1972, de octubre 20 de 1938, a la cual presté la debida atención, quedándole altamente agradecido.

El N° 6 de la Revista, órgano de esa importantísima Academia, he tenido mucho gusto de recibirlo y estudiarlo con todo deleite y atención, y he sacado en conclusión que es un timbre de honor para nuestra amada Colombia, que la coloca a la altura de las naciones más civilizadas. Era de toda lógica y justicia histórica que hubiese alguien que continuase esa pléyade de hombres que han sacrificado sus vidas en aras de la ciencia.

Procuraré, en todo lo que más me sea posible, mi ayuda moral e intelectual: mis conocimientos y esfuerzos los pondré a su disposición y todo lo haré como por obra propia con la más buena voluntad.

Para el N° 6 que fue hecho con todo lujo de presentación, no he ahorrado esfuerzo en hacerle toda clase de propaganda entre mis compañeros de estudios, tanto de Derecho, Medicina y Minas, como también entre algunos profesionales.

Esperando los próximos números de la Revista, me suscribo de usted, atento y seguro servidor,

Sergio Monsalve A.

Manzanaras (Caldas), diciembre 14 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el agrado de expresar a usted mis sentidos agradecimientos por el envío de la Revista que tan felizmente viene dirigiendo.

Aprovecho la oportunidad para solicitar de usted se sirva remitir mi suscripción a mi residencia, en lo sucesivo: "Sonsón, Fundación Central", y aceptar los votos por el éxito de su insuperada labor.

Soy de usted atento y seguro servidor,

Gonzalo Henao Londoño, I. A.

Medellín, diciembre 15 de 1938

Su atenta comunicación N° 1172 de fecha del pasado mes, la recibí oportunamente y le expreso por ella mis agradecimientos.

La nota final que se digna expresarme referente a mi nombramiento de miembro correspondiente de la alta entidad que usted tan acertadamente preside, me confunde, en vista de su indulgencia en apreciar lo insignificante de mi trabajo en las Ciencias naturales hasta el presente. Es bien poco, en realidad, lo que puedo exhibir en este sentido como exclusivamente mío; y con este pobre bagaje, cierta vacilación me invade al pensar cómo puede tan pequeño esfuerzo colocarse sin desdoro al lado de la obra que ya va adquiriendo proporciones magnas en manos de los miembros ilustres de esa Corporación sabia.

Mi aceptación, pues, sólo obedece a un intenso fervor patrio; ella me servirá de aliciente para duplicar mis esfuerzos en pro de las ciencias colombianas, si acaso es que algo de valor puedo hacer; y que ojalá este paso no vaya a ser un estorbo para el acierto de la Academia.

Dígnese aceptar mis más rendidas gracias por el honor, inmerecido por mi parte, que me discierne con este ofrecimiento.

En relación con los trabajos que envié en el mes de octubre, me permito hacer las siguientes indicaciones: 1º Con gusto recibiré cualquier observación, ya sea en lo referente a la redacción, ya en lo que toca al fondo; de modo que si hay algo que pueda menoscabar el prestigio de la Revis-

ta, que sea suprimido, un párrafo, una insinuación, una palabra... Esto lo agradeceré altamente, pues bien sé las dificultades con que en ocasiones se tropieza en una publicación de cualquier índole; y 2º No solamente un párrafo, sino también el artículo entero puede suprimirse; esto lo digo con absoluta sinceridad.

Antes de terminar, sírvase aceptar mis gracias sinceras por los datos de interés que me da con relación a los trabajos del erudito investigador y amigo doctor Armando Dugand, y del R. H. Nicéforo, que pronto verán la luz pública.

H. Daniel

Junín, diciembre 16 de 1938

Atentamente saludo a usted y le comunico lo siguiente: Con sumo agrado he tenido ocasión de leer en una estada en Villavieco, en el Colegio de La Salle, la Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que usted hábilmente dirige, y he quedado con los deseos de conseguirla para mí, pues soy muy aficionado a esta clase de lecturas.

Detenidamente he hojeado dicha Revista y he podido constatar que es una publicación que da un timbre más de gloria a las ciencias nacionales y al Observatorio de Caldas y de nuestros grandes científicos.

Ante los valiosos testimonios dados sobre el valor de este maravilloso monumento de ciencia, el mío quedaría como una piedra muy ordinaria engastada en una rica diadema de fina pedrería, y por eso me abstengo de dar mi parecer y sólo quiero pedir al señor Director de la citada Revista se sirva contarme entre los favorecidos a la suscripción de ella, pidiéndole, además, si le fuere posible, me proporcionase también los números anteriores, por lo menos los publicados este año, ya que los del primer volumen, según vi en la publicación, se han agotado.

Anticipando al señor Director mis agradecimientos por el favor que le demando y felicitándolo muy sinceramente por el feliz éxito que ha tenido la Revista, y esperando que sean sus páginas como fecunda simiente esparcida al través de la República y allende los mares, para que en los corazones amantes del saber cosechen con ellas preciosos gérmenes de ciencia y amor patrio, me suscribo de usted, señor Director, atento, seguro servidor y amigo,

Marco Antonio Novoa Pardo

Bogotá, diciembre 16 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias. Ciudad.

Reciba mi modesta, pero cálida felicitación, por la maravillosa obra realizada por usted al frente de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la cual ha venido a llenar una verdadera necesidad para todos aquellos que, en una forma o en otra, nos interesamos por estas disciplinas científicas, y que antes teníamos que recurrir a órganos similares extranjeros de una insuficiencia aplastante. Ahora tenemos un organismo dirigido por su dinámica actividad que, no lo dudo, está a la cabeza de las demás publicaciones que se hagan de este género en toda América.

Doy mis agradecimientos muy cumplidos por el envío que me han hecho de la Revista, de la cual estoy altamente satisfecho y complacido.

Ing. Roberto Guzmán A.

Colegio de la Sagrada Familia.—Valledupar, 19 de diciembre de 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por la presente acuso a usted recibo de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, que con destino a la biblioteca de este plantel, y para servicio de profesores y alumnos, se dignó enviarnos.

Expreso a usted mi más profundo agradecimiento. Dados los altos fines que se propone esa publicación, es indudable que su lectura constituirá una ocupación tan agradable como instructiva, y despertará en la juventud amante del saber, los más nobles sentimientos y ardientes anhelos de un verdadero progreso para nuestro suelo colombiano.

Del señor Presidente de la Academia Colombiana, muy atentamente,

Sor Bienvenida de D.

Manizales, 22 de diciembre de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

En manos de varios amigos he podido ver la Revista de la Academia que usted preside. Como todos esos tópicos científicos y, sobre todo, matemáticos, me interesan muchísimo, le ruego encarecidamente se digna favorecerme con una suscripción a la citada Revista de Ciencias, favor que sabré apreciar.

La Revista de la Academia Colombiana de Ciencias constituye un motivo de orgullo para el país, al mismo tiempo que hace una efectiva propaganda en el exterior en pro de lo que es y puede ser Colombia en el panorama científico del mundo.

Así, pues, le presento mis más sinceras felicitaciones por la publicación de la Revista, y al desearle un próspero año nuevo, sólo me resta dar a usted las gracias por la atención que preste a la presente.

Enrique Sáenz U.

"Misioneros Hijos del Corazón de María" — Colegio-Noviciado — Bosa, 23 de diciembre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Aunque algo demorada la contestación a su nota del 26 de agosto último, en que solicitaba le advirtiera el recibo de dicha Revista, que en verdad honra a esa Ilustrada Academia y aun a todo Colombia, me complazco en manifestarle que han llegado a este Colegio los números 6 y 7. Al expresarle mi gratitud, le voy a suplicar un nuevo favor, y es que, si no hay inconveniente, nos mandara también la Revista desde el número siguiente, a la ciudad de Zapatoca (Santander del Sur), en donde vamos a tomar a nuestro cargo un colegio de segunda enseñanza. El que suscribe formará parte del claustro de profesores.

Sin más, y deseando para esa Academia muchos progresos y triunfos, quedo de usted atento y seguro servidor y C.,
Romualdo Camarasa, C. M. F.

Bogotá, 23 de diciembre de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Habiendo tenido la suerte de leer en una de nuestras Comunidades de Bogotá el último número de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que usted tan dignamente dirige, y visto el gran caudal de material científico que en sus páginas se encierra, me dirijo a usted para suplicarle muy atentamente se digna en lo sucesivo obsequiar con tres ejemplares al Colegio Provincial de Pamplona; uno para la Comunidad, otro para la biblioteca de los alumnos y el tercero para el señor Síndico y profesor del citado plantel, don Juan Castillo Reyes.

Hermano Heliodoro W., Prefecto

Medellín, diciembre 22 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me permito expresar a usted mis más sinceros agradecimientos por el envío de la Revista que usted tan acertadamente dirige, y al mismo tiempo me tomo la libertad de felicitarlo por la bella labor que la Revista de la Academia Colombiana, bajo su dirección, desempeña en la cultura y difusión de la ciencia colombiana.

Ruego a usted, señor Director, me dispense la demora en manifestarle mi agradecimiento, pero debido a que dicho número 6 de la Revista me fue entregada precisamente a tiempo que preparaba exámenes finales en la Facultad de Medicina, me fue difícil leerla entonces, y enviar la debida contestación.

Sin más por el momento y reiterándole mis más profundos agradecimientos por la atención que fue prestada a mi solicitud, quedo de usted atento y seguro servidor.

Bernardo A. Murillo M.

San Gil, diciembre 23 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Aunque no tengo el alto honor de conocerle, un imperioso deber me obliga a pedirle un favor, y es el de que se anote mi nombre para que se me mande la Revista órgano de la Academia. Revistas de esa clase hacen honor no sólo a Colombia, sino a la América.

Gustoso sería para mí el que se me mandaran los números atrasados para no perder la colección.

Le repito a usted mis más reiteradas felicitaciones y aguardo pronto el recibo de la Revista.

Siendo siempre de usted su servidor muy atento,
Manuel Becerra Luque

Instituto de los H.H. Maristas — Colegio de San Luis Gonzaga — Cali, 24 de diciembre de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

He recibido puntualmente los números de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias que dirige usted con tan genial maestría, Revista que considero como una de las mejores en su género.

La Dirección y todo el personal docente del Plantel felicitan sinceramente a usted y le agradecen el inapreciable donativo que ha de ocupar un puesto de honor en la biblioteca del Colegio para regalo de los amantes de la ciencia en general y, especialmente, de la ciencia colombiana.

Con sentimientos de alta consideración, me es grato suscribirme de usted como su muy atento y seguro servidor,
Hermano Serapio

San Gil, diciembre 24 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me honro en acusar recibo y agradezco el envío de los números 6 y 7 de la Revista que usted dirige.

Como uno de sus más humildes admiradores, me place felicitarlo por tan brillante publicación, que hace honor a Colombia, desvaneciendo el concepto que ante los países europeos teníamos, de poco amantes de las ciencias.

Ojalá fuera posible hacer llegar la Revista a manos del señor Manuel María Becerra L., maestro distinguido de la ciudad de San Gil, quien, sacará de ella buen provecho por ser muy amante de las Ciencias naturales.

Reiterándole mis felicitaciones y agradecimientos, una vez más, por tan importante envío, me suscribo su atento amigo y seguro servidor,

Luis M. Becerra L.

Lenguazaque, diciembre 24 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

En nuestro poder su comunicación de fecha 6 de octubre del presente año, en la cual se sirve darnos aviso de que hemos sido inscritos para el envío de su muy importante Revista; y en efecto, hemos recibido los números 5, 6 y 7. Damos nuestros más cumplidos agradecimientos por su atención y favor, y será nuestro mayor empeño contribuir en la esfera de nuestras relaciones, a su divulgación, conforme sus deseos, para que sea conocida y apreciada en todo cuanto vale esa meritisima publicación, que enaltece nuestras letras patrias, repitiéndole lo que con sobra de razón han expresado la prensa toda y nuestros hombres de letras presantes.

Esperamos seguir siendo favorecidos con tan importante envío y nos suscribimos muy respetuosos y estimadores de usted,

Parmenio Carrasco Sánchez, Médico-Cirujano

Pereira, diciembre 26 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acuso a usted recibo del número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, correspondiente a los meses de agosto, septiembre y octubre del año en curso, cuyo selecto material científico leeré con especial cuidado y complacencia.

Carecería de valor mi humilde voz de aplauso a la Revista que usted dirige, portavoz oportuna de nuestra abandonada tradición cultural, si no fuera porque es deber de todo colombiano, más cuando se es estudiante, expresar su sentir respecto a empresas de esta índole.

Alfonso García Bustamante

Escuela de Varones "Adriano Muñoz", de Silvia (Cauca).
Silvia, diciembre 26 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

He tenido noticia de que esa Academia está publicando la gran "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que es admirada por todo el que la posee. Suplico a usted se digna informarme cuánto vale una suscripción para este plantel de la Escuela "Adriano Muñoz", que ayudo a dirigir.

Mucho sabré agradecer dicho aviso. De usted atentamente,
Justo A. Muñoz S.

Colegio San José.—Armenia, diciembre 26 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con la presente tengo el honor de acusar recibo de los números 2 hasta 7 inclusive, de la muy acreditada Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que tan sabiamente dirige esa Corporación.

En nombre del Rector, del profesorado y de los numerosos alumnos del Colegio San José, me permito unirme a centenares de voces autorizadas para rendir a usted el homenaje sincero de admiración y aprecio por el valioso don científico con que su genio está honrando a Colombia.

Es de creer que no sólo le serán reconocidos los colombianos por los conocimientos que difunde, sino también aquellos países que van a la vanguardia del progreso y la civilización. No dudo que el señor Presidente de la Academia seguirá favoreciendo al Colegio San José con la máxima Revista colombiana.

Del señor Presidente de la Academia de Ciencias, muy atento y seguro servidor,
El Vicerrector, Hermano Hernando

Ferrocarril del Pacífico.—Cali, diciembre 27 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

He tenido oportunidad de conocer el último número de

su Revista, la cual me ha parecido excelente, y deseo se me haga la honrosa distinción de contarme entre los suscriptores de ella, ojalá haciéndome llegar los números pasados, pues quisiera tener la colección completa.

Aprovecho esta oportunidad para felicitar a usted y a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, por el maravilloso esfuerzo que representa la publicación de la Revista que considero como un orgullo no sólo para Colombia, sino para la América Latina.

Camilo Muñoz O., Ing. Jefe de Vías

Municipio de Medellín — Fiscalización Escolar.—Medellín, diciembre 27 de 1938.

Señor Director de la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" (Observatorio Astronómico).—Bogotá.

He conocido el último número de la Revista de la Academia de Ciencias, por galante atención del señor maestro don Heriberto Zapata Cuencar, institutor de esta ciudad, y, francamente, me he llenado de admiración por tan valiosa publicación, muy superior a las revistas de esta índole de otros países.

Si para esta Oficina, que maneja las Escuelas primarias de Medellín, es posible el envío de esta publicación interesantísima, el suscrito quedará muy reconocido. El órgano oficial de la Academia de Ciencias Exactas es un orgullo para el Gobierno de Colombia y es urgente que en todas las secciones del país se conozca tan valiosa revista.

Guillermo Lopera M., Fiscalizador Escolar

Popayán, 28 de diciembre de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el gusto de expresarle mis sinceros agradecimientos por el envío de los Nos. 6 y 7 de la Revista que con tanto acierto dirige usted. La he leído con mucho interés, ya que todas sus columnas son un reguero de ciencia que despierta el entusiasmo y aviva el deseo de instruirse.

De la manera más atenta y encarecida ruegole continuar el envío de los números que en adelante publique.

Reitírole mis agradecimientos por la deferencia que ha tenido conmigo, de la que viviré altamente reconocido, y me es grato suscribirme de usted su atento y obsecuente servidor,

Félix Calvahe L., Miembro de la Sociedad Geográfica del Cauca.

Tunja, diciembre 28 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con singular complacencia mía doy a usted las más expresivas gracias por el envío del N.º 7 de la importantísima Revista que tan acertadamente usted dirige.

Quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar a usted de la manera más cordial y expresiva por el éxito que ha logrado con la publicación de la citada Revista. No podría expresar como quisiera los sentimientos que en mi alma brotaron, al hojear tan bella e interesante publicación.

Tanto por su contenido, verdaderamente digno de ponerse en parangón con las revistas análogas de las naciones más adelantadas del mundo, como por su presentación, que nada tiene que envidiar a las de otros países, la Revista que usted tan dignamente dirige merece la gratitud y el más decidido apoyo de todo el pueblo colombiano. Nuestra querida Patria debe sentirse orgullosa con esta publicación, en que tantos ilustres sabios hijos suyos colaboran y llevan a las más elevadas cumbres el glorioso pabellón colombiano.

Esta publicación ha venido a confirmar en mí la persuasión que siempre he tenido de que no estamos atrasados, como pretenden ciertos incrédulos sectarios; y pienso que uno de los medios más eficaces de trabajar por el engrandecimiento de nuestra Patria es fomentando y propagando la magnífica Revista que usted dirige con tanta competencia.

Lamento profundamente no poder aspirar a conseguir todos los números anteriores. Le ruego tenga la bondad de enviarme los que salgan en adelante. Le envío el prospecto del Colegio, y le remitiré lo que publicaremos.

José S. Restrepo, S. J.

Pasto, diciembre 28 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy agradecido por el envío periódico que usted se dignó ordenar; le renuevo hoy mis felicitaciones por la labor trascendental que, bajo su experta dirección, está llevando a cabo la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, entre nosotros.

Acabo de recibir, precisamente, el último número de la Revista, el correspondiente a los meses de agosto, septiembre y octubre del año en curso, que corresponde al No. 7 de la colección; pero con pena le manifiesto a usted que no he recibido el anterior, es decir el 6, correspondiente a abril,

mayo, junio y julio, por lo cual me apresuro a rogarle se digne ordenar se me envíe, ya que he sido favorecido, desde un principio, con la publicación, la cual conservo como el monumento más importante de mi biblioteca, pues como lo he participado a usted, soy profesor de Botánica y de Zoología de la Universidad de Chile, y, por lo mismo, la Revista me sirve admirablemente para el cabal desarrollo de mis clases, ya que en el país no se cuenta con publicaciones de la índole de esa de la Academia Colombiana que sirven tan eficazmente.

No había hecho a usted el reclamo anteriormente por cuanto creí que probablemente no se había editado aún el No. 6, duda que fue acentuada con motivo de la adhesión del pensamiento colombiano a la ilustre Revista que usted dignamente dirige, cuando se encareció al Excmo. señor Presidente de la República que no dejara de mano la continuación de su publicación. Pero ahora que me informo por la misma Revista que ya salió el No. 6, me apresuro a solicitarle este número con todo el entusiasmo que la publicación suya me inspira.

Jorge Buendía N., Profesor de la Universidad de Chile

Escuela Complementaria para Varones.—Barranquilla, diciembre 28 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Con verdadero placer he leído la Revista que usted dirige, y he podido apreciar por su contenido la bella labor que usted ha emprendido para dar a conocer las riquezas naturales que tiene nuestra Patria.

Desearía ser yo lector de tan instructiva Revista, porque contiene la lectura que todo buen colombiano debe leer.

Sin más, y en espera de su grata contestación, me suscribo su atento servidor,
Jorge E. Bolívar

Colegio de San Miguel — Málaga, diciembre 29 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Por medio de la presente acuso recibo de las últimas entregas de su admirable Revista, decoro de la patria cultural, que se digna enviar para la biblioteca del Colegio de San Miguel.

De usted agradecido servidor,
Héctor Uribe, Pbro.

Buenaventura, diciembre 29 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy agradecido por su gentileza aviso a usted recibo de los números 6 y 7, volumen II, de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que usted acertadamente dirige.

Estimo en mucho ese envío, pues se trata de una Revista de gran valor científico, y que es para mí de importancia. Ruego a usted aceptar mi saludo, y quedo, muy atentamente,

G. W. Bylander, Vice-Cónsul de Suecia

Telégrafos Nacionales.—Miranda, diciembre 29 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar recibo a usted del No. 7 de esta Revista, al mismo tiempo que doy a usted mis sinceros agradecimientos por dicho envío. Huega el elogio para una publicación de tanto fondo y provecho para la cultura patria.

En espera del nuevo número, me suscribo como su más atento y seguro servidor,
Gonzalo Méndez

Zapatoca, diciembre 29 de 1938.

Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso recibo de los números 6 y 7 de la Revista. Mi concepto sobre la labor cultural y sobre el éxito absoluto de la publicación carece de valor junto al rendido por grandes personalidades de la inteligencia. Me limito a agradecer, como mejor pueda hacerlo, el envío de tan valioso material científico, y a manifestar mi deseo por que empresas como ésta no perezcan jamás, anhelo para el cual ofrezco cualquier esfuerzo.

Atento servidor,
Luis Serrano Gómez

Cartagena, diciembre 30 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Cuando usted tuvo la extremada benevolencia de remitirme la importante Revista que sirve de órgano a la docta Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la cual es usted muy digno Presidente, me apresuré a darle aviso del recibo, con mis agradecimientos por la especial deferencia con que me honra, pero sin entrar en apreciaciones de índole alguna sobre los temas científ-

cos allí tratados, por no haberme detenido en el estudio de ellos. Hoy, después de haberle dedicado a la Revista mencionada la mejor parte del tiempo que me dejan libre mis quehaceres, me es grato informarle que su lectura me ha proporcionado horas de intenso regocijo intelectual.

Usted —alma y nervio de la aludida publicación— debe estar orgulloso, como lo estamos todos los colombianos, de poder presentar al país una Revista de la índole de la que nos ocupa, que no solamente es honra y timbre de esta Patria amada, sino que bien puede competir y aun superar a sus similares del extranjero. Yo me congratulo con usted por todo esto, y le ruego aceptar mis felicitaciones más sinceras y cordiales, ya que sin su ejemplar dinamismo no podrían presentar la Academia de Ciencias y la Sociedad Geográfica una labor de la magnitud de la que están realizando, a tal extremo que si su valiosa colaboración les faltara, aquéllas sufrirían hondo quebranto.

La Revista de la Academia de Ciencias viene a enriquecer mi modesta biblioteca y, por tanto, sabré agradecer el favor de no privarme de ella.

Adalberto Osorio Rodríguez

Zipaquirá, diciembre 30 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Desde su número 5 he venido leyendo con gran interés la Revista de que es usted tan digno director. Los números que he leído son de amigos míos que han tenido la fineza de facilitármelos.

Como no quiero perder en lo sucesivo tan instructivas lecturas, y deseando formar una colección de mi propiedad, ruego a usted se digne, si no tiene inconveniente, hacerme incluir en su lista de suscriptores.

Tengo dos amigos en el extranjero a quienes he hablado de su Revista, y me han manifestado grandes deseos de recibirla. Ambos son personas de alta cultura, y quienes, estoy seguro, usarán la Revista para hacerle propaganda a nuestra Patria de la manera inteligente que usted ya puede suponerse. Agradecería, pues, que estas dos personas también fueran incluidas en su lista. La una, Miss W. S. Baron, es alta empleada de la editorial Educational Publishers—Scott, Foresman and Company, de Chicago, y el otro, el doctor M. A. Ramírez, es un colombiano, graduado en Bogotá, y con grandes intereses comerciales en el norte del Ecuador. El doctor Ramírez es un verdadero amante del estudio de la vida de los indios de esas regiones, y tiene un buen museo y escritos dignos de conocerse en su Revista.

Enrique Ortiz Meza, Profesor del Liceo Nacional

Popayán, diciembre 30 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Llevo por fin primordial estas líneas mi expresivo saludo y la gratitud sincera por el envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que usted dignamente dirige, de la cual he tenido el placer de recibir, por primera vez, el No. 7, correspondiente a los meses de agosto, septiembre y octubre.

Muchas y valiosísimas han sido las felicitaciones que la Academia ha recibido, pues a diario se rinde justo tributo a su organización, esfuerzo y selecto grupo de colaboradores que forman el Comité de Redacción; pero yo sólo me dirijo a usted para presentarle mi saludo y aplauso, el que se dignará hacer extensivo a sus colegas.

La lectura de su importante Revista es muy seleccionada e interesantísima para aquellos que anhelamos tener conocimientos científicos, por lo cual no encuentro en mi léxico palabras con que pueda calificar en forma acertada los éxitos que alcanza esta Revista, ya que todo en su lectura sabe a Patria grande.

Reiterándole mis más sinceros agradecimientos por el envío de su última edición, agradeceré altamente se sirva ordenar a quien corresponda, que se me sigan remitiendo los números siguientes para continuar deleitándome con su lectura instructiva.

Carlos Alberto Campo U.

Pensionnat du Sacré Cœur — Campo Hermoso — Manizales, Decembre 30, 1938.

Monsieur le Directeur de la Revue de Sciences:

Je viens de vous remercier du nouveau numéro (II N° 7) de la belle Revue de l'Académie Colombienne des Sciences que j'ai reçu il y a quelques jours. Je voudrais pouvoir vous exprimer toute ma reconnaissance ainsi que celle de nos religieuses employées à instruire nos enfants. Cette œuvre est des plus intéressantes et des plus instructives de celles que je connais, et elle est aussi nécessaire à celles des nôtres qui sont du pays et à nos élèves qui connaissent si peu leur belle Patrie, que à celles qui viennent d'autres pays et désirent vivement connaître la Colombie contrée vraiment idéale tant pour ses richesses que pour ses ressources et ses panoramas indescriptibles et d'une beauté extraordinaire.

Veillez donc être assuré de nouveau, Monsieur le Directeur, des services que vous nous rendez et du plaisir que vous nous causez, et recevez l'expression de notre reconnaissance et de ma considération distinguée.

Emilie de Kerhué, Supr^{te}

Calí, diciembre 31 de 1938

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por medio de la presente me es honroso acusar a usted recibo de los números 6 y 7 de la importante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, que en buena hora viene a suplir enormes necesidades y a estimular, como ninguna, la labor científica de nuestra Patria.

Nunca podré agradecerle el enorme servicio que me ha hecho con el envío antes anotado, y como me encuentro sumamente complacido, pues nuestra Revista es digna de presentarse en cualquier parte del mundo científico, le manifiesto que oportunamente le enviaré una obra, o su correspondiente valor para la biblioteca de la Academia.

Con la esperanza de seguir recibiendo la Revista y después de felicitarlo por tan digna obra, me es grato suscribirme de usted, muy atento y seguro servidor.

Rodolfo Dorado

Columbia University in the City of New York.—December 7th, 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, President of the Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá, Col., S. A.

I sincerely hope that by the time this letter reaches you, you will have received our Studies in Physiology via the Smithsonian Institution. It is, indeed, a pleasure to report to you that we are regularly receiving the Revista of your Academy. If your Institution is not receiving the Bulletin of the Neurological Institute of New York, we will be most happy to send a file to you, in order to strengthen the cultural and scientific relations between our respective institutions.

We wish to assure you that we are at all times ready to serve you.

Very sincerely yours,

Thomas P. Fleming (Medical Librarian)

Calí, enero 1º de 1939

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, Bogotá.

Es con verdadero gusto que aviso a usted recibo de los números 5º, 6º y 7º de la importante Revista de esa Institución.

Al mismo tiempo quiero expresarle mi agradecimiento por el honor que me dispensa con el envío de ese órgano de divulgación cultural y científica. Sobraría todo elogio que yo hiciera de la Revista, que con tanto acierto usted dirige, porque personalidades del país y del exterior le han tributado un justo homenaje, manifestando que es un orgullo no solamente para Colombia sino para el Continente americano. Además, por medio de ella se exalta la labor científica de nuestros antepasados y la de destacados elementos de nuestro actual mundo intelectual.

Reciba, pues, mis felicitaciones más sinceras por la obra patriótica en que está empeñado en compañía de sus excelentes colaboradores, y tenga la seguridad de que sus esfuerzos no serán perdidos, pues en un futuro no lejano, rendirán el benéfico fruto anhelado por esa importante Academia.

En espera de los próximos números, me suscribo de usted muy atento, seguro servidor.

Miguel A. Benítez

Cartagena, enero 2 de 1939

Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señores míos: Al acusar a ustedes recibo de esa importante publicación, quiero manifestarles mi agradecimiento por su envío y suplicarles el favor de seguirla enviando a mi dirección, pues considero del mayor interés los artículos que en ella se están publicando sobre Historia Natural colombiana.

Ruego a ustedes aceptar mis felicitaciones más efusivas por la labor cultural y patriótica que están adelantando con su Revista, que ha venido a llenar una verdadera necesidad como órgano de difusión y propaganda de la cultura científica colombiana.

Con sentimientos de alta consideración, me suscribo de ustedes,

Eduardo Martínez Jr.

Líbano, enero 3 de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con gran satisfacción cumplo con el obligante deber de anunciar a ustedes recibo de los números 6 y 7 —Vol II— de la Revista de esa Academia.

Altamente sabré agradecer a usted su valioso envío; y permítaseme que aplauda la tarea de divulgación científica que, en un bello gesto de patriotismo, usted se ha impuesto. Envío también mis calurosas felicitaciones, tanto a usted como a los demás científicos colaboradores de la Revista.

Es un verdadero orgullo nuestro el poseer una Revista de categoría como la que usted tan acertadamente dirige, que coloca a Colombia en el puesto científico que merece entre los países del globo. Al observar el contenido de la Revista, llama mucho la atención el material científico, el cual no deja nada que desear; además, la presentación es impecable.

Seré infatigable en hacer propaganda a la Revista, dándole a conocer a las personas interesadas en la materia de que trata, prestándole mi apoyo moral, material e intelectual. Infatigable será también en rogar a usted no se me excluya del envío, pues así tendré la oportunidad de formarme una cultura matemática, pues las Ciencias exactas siempre han sido objeto de mi mayor preocupación y agrado.

Joaquín Giraldo Santa

Bogotá, enero 9 de 1939

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

A las muchas y justas felicitaciones que ha recibido esa Academia, y en especial usted como su Presidente y Director de su Revista, por el alto interés científico que tiene dicho órgano de publicación, quiero unir mi voz de aplauso, que no por modesta, deja de ser sincera.

He sido siempre un fiel admirador de todo lo que trasciende a ciencia nacional, he seguido las trayectorias de las vidas de nuestros grandes sabios y he podido dar cuenta del aporte que ellos han llevado a la obra universal en conocimientos científicos, y vivía descorazonado de que nuestros hombres de ciencia, nuestros sabios nacionales, no hubieran encontrado el medio de propagar sus conocimientos y sus glorias y de que se mantuvieran apagados en el gran concierto de la ciencia mundial.

Por eso he admirado la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, porque ella ha venido a reevaluar el alto valor de nuestros hombres y porque ella ha venido a hacerlos conocer no solamente en el extranjero sino también, y es lo más importante, dentro de los límites patrios, donde sólo han figurado los que se dedican a facnas militares o políticas, casi siempre reñidas con los inmortales ideales del saber.

Ya desde las columnas de "Anales de Ingeniería", que me tocó dirigir el año pasado, había expresado mis sentimientos de admiración por esa Revista, tan digna y acertadamente dirigida por usted.

Alfredo D. Bateman

Chiquinquirá, diciembre 13 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Altamente satisfecho me es enviarle en copia mi trabajo intitulado "Instituciones Jurídicas Precolombinas", para su estudio, con el fin de que si es aceptable, se sirva ordenar su publicación en la Revista de la Academia, la cual, a mi juicio, es la mejor publicación científica de la América hispana. Mi trabajo solamente tiene un valor documental, pues lo expresado se halla plenamente demostrado por medio de multitud de historias, y con él pretendo apenas despertar el interés por el conocimiento de tópico tan importante para nuestra cultura.

Con los sentimientos de mi más distinguida consideración y aprecio, me suscribo como su atento, seguro servidor y amigo,

José Domingo Arias Bernal

"Sociedad Geográfica del Cauca".—Popayán, 1º de enero de 1939.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

La gentileza de usted al ordenar nos fueran remitidos sendos ejemplares de la Revista de la Academia de Ciencias, a partir del número cinco, obliga nuestra gratitud y precisa el sentido de estas líneas.

La sola presencia en la dirección y redacción de las eminentes e ilustres personas de usted y de los doctores Luis López de Mesa, Víctor E. Caro, Luis Cuervo Márquez y Luis María Murillo, era garantía de éxito completo; presencia auspiciada, además, bajo la égida tutelar de los próceres y sabios que han oficiado en el templo de Urania que inaugurara Caldas.

La Astronomía en sus diferentes ramas, la Física en todas sus secciones (Mecánica, Hidrostática, Neumática, Acústica, Calor, Electricidad y Óptica), la Historia natural (trátese ya de la Geología, la Botánica, la Zoología o la

Antropología), las Matemáticas puras y aplicadas, la Geografía y la Historia, con las demás ciencias sociales afines, han ido ocupando y seguirán iluminando magistralmente el panorama nacional, en páginas llenas de fervor y doctrina. Las ciencias, las letras y las artes gráficas están de plácemes con la publicación que más aprestigia ante el mundo a nuestra amada República de Colombia.

Y la Sociedad Geográfica del Cauca, al reiterar a ustedes sus agradecimientos por el envío de la Revista de Ciencias, hace constar también su admiración, y formula los mejores votos por la salud y prosperidad de sus gestores y colaboradores.

M. A. Domínguez Muñoz, Secretario General

Colegio de la Presentación.—Bucaramanga, diciembre 4 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Al informarme de su atenta del 24 de octubre, me satisfizo en alto grado el interés inmenso que los señores miembros de esa Academia tienen por el progreso y adelanto intelectuales de la juventud colombiana.

En realidad, la Revista, que tan gentilmente nos han enviado, es una verdadera obra científica de gran importancia para el maestro y el alumno; de tal suerte que ya aquí ha venido a enriquecer la biblioteca del Establecimiento y ha prestado valiosa utilidad a las niñas que cursan los años superiores de ciencias.

Hna. Rafaela de la Cruz, Superiora

Instituto Huila de Comercio — Neiva, diciembre 4 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con mucho interés leí y di a conocer en este Plantel la Revista científica de la Academia Colombiana de Ciencias, que usted tan dignamente preside.

De mucha utilidad será para este Instituto de Comercio el envío de esa publicación.

He recibidos dos números correspondientes el primero a los meses de abril, mayo, junio y julio, y el segundo al mes de agosto, por los cuales les damos las debidas gracias.

Pueden seguiría remitiendo con la dirección: Instituto Huila de Comercio—Neiva, Huila.

Justiniano Olaya, Pbro.

Colegio de Nuestra Señora del Carmen.—Carmen de Bolívar, diciembre 5 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Me es grato expresarle a usted por medio de la presente mi más sincero agradecimiento por la atención y benevolencia con que se dignó atenderme en días pasados con el envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

Tengo en mi poder también su muy atenta carta de fecha 26 de agosto, a la cual me refiero con sumo placer.

No hay duda sobre la importancia y buena acogida de la Revista, desgraciadamente tan desconocida hasta ahora en estas regiones. Tan solo me preocupan dos cosas: 1ª La imposibilidad de conseguir los números anteriores al número extraordinario, y 2ª La manera de agradecerle y pagarle los favores que nos viene ofreciendo.

Sor María Gaudencia Richter

Colegio "Murillo Toro"—Fontibón, diciembre 5 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

En mi poder su atenta nota del 30 de agosto próximo pasado, la cual he sabido agradecer altamente por el honor que en ella me dispensa.

Contesto con el mayor gusto para expresarle mi agradecimiento muy sincero por el envío del N° 6 de la Revista de esa Academia, que usted tan acertadamente preside, y que está en mi poder. Quiera el ciclo que cada un día sign avanzando con pasos firmes por los senderos de la prosperidad y en bien de las juventudes colombianas.

De mi parte procuraré con mi humilde contingente ayudar en la grande y meritoria obra que esa Academia se propone.

Joaquín Cepeda Acosta, Rector

Bogotá, diciembre 6 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Ciudad.

Hace ya bastantes días tuve el honor de recibir una atenta nota suya y el último número de la publicación académica que debe su mayor brillo y esplendor a su competente dirección, como atención y respuesta a la solicitud que formulé por medio de la tarjeta-cupón aparecida en una de las revistas de la ciudad.

Al expresar a usted mis agradecimientos por tan honrosa como innecesaria atención, me atrevo a consignar aquí mis votos fervientes por su ventura personal y por el feliz éxito

que se merece la labor de divulgación científica que se han propuesto ustedes y que enaltecerá grandemente el prestigio cultural de nuestra Patria.

Si la afición a las Ciencias naturales y exactas y mi gran admiración y simpatía por la Academia que se honra con su dirección, son títulos suficientes, puede usted contarme como el más entusiasta colaborador en la obra de difusión científica y cultural y que desde hace tiempo iniciaron ustedes y a la que aportaré mi gran entusiasmo y mi buena voluntad, únicos elementos de que puedo disponer con tal fin.

Rafael Marulanda Villegas

Escuela Municipal de Artes y Oficios.—Calli, diciembre 9 de 1938.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Director del Observatorio Nacional y de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá. He tenido oportunidad de conocer en la biblioteca de la Escuela Municipal de Artes y Oficios de esta Ciudad, la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que usted tan acertadamente dirige.

Actualmente soy profesor de Mecánica y Electricidad y dirijo estas Secciones en la mencionada Escuela; además, por mi carácter de ingeniero electricista me interesa recibir una publicación que, como la Revista de Ciencias, conviene a mi especialidad, siendo además una de las mejores de Sur América: de ahí que solicite de usted me envíe una suscripción de ella, si esto le fuere posible, y en este caso podría hacerlo por conducto de la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Calli, que, como ya dije, está recibiendo esta publicación. Como creo le sea difícil enviarme los seis primeros números, sería suficiente que empezara a enviarme del próximo número en adelante.

Wilson White

Bogotá, diciembre 11 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy estimado Presidente: Anuncio recibo del segundo número de su Revista, N° 6 (del volumen II), no menos maravilloso que el primero, que agradezco muchísimo. Es de veras una cosa extraordinaria recibir esta Revista tan interesante y de un nivel tan elevado.

Le agradezco también su apreciable carta del 5 de octubre, y me alegro mucho que uno de mis modestos trabajos vaya a aparecer en esta Revista maravillosa.

Aprovecho la oportunidad de saludarle de la manera más respetuosa y suscribirme de usted muy atento y seguro servidor y amigo,

Paul Engel

Colegio del Sagrado Corazón — Aranzazu, 12 de diciembre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar a usted recibo de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, N° 6 (segundo del volumen II) que tan gentilmente se dignó enviarme, y cuyo estudio ha proporcionado y seguirá proporcionando a profesores y alumnas de este colegio, un acopio de conocimientos de trascendental importancia en toda labor cultural y patriótica.

Abrigo la esperanza de que la Academia me seguirá enviando los números que se publiquen para, con la mayor buena voluntad, secundar los nobles ideales de tan sabia Corporación, haciendo de la interesante Revista el derrotero y principal centro de consulta para la enseñanza de las ciencias que constituyen la base primordial del plantel a mi cargo.

Sor Luisa, Hna. de la Caridad

Universidad de la República — Facultad de Arquitectura (Uruguay), Montevideo, diciembre 14 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el alto honor de acusar recibo de su muy atenta carta del 25 de octubre ppdo., remisoría de un ejemplar del N° 6 de la Revista que sirve de órgano de publicidad a la prestigiosa Academia de su digna presidencia.

A simple título informativo, pláceme expresarle que por el correo anterior le he enviado dos ejemplares de la publicación que edita el Instituto de Urbanismo que funciona en esta Facultad.

Al establecer, de esta manera, el intercambio científico y cultural con el Instituto que usted preside, me hago un deber en agradecer al señor Presidente los amables votos que ha formulado en la nota de que se trata, los que por mi parte deseo ver cumplidos también en el gallardo pueblo colombiano y en las elevadas actividades que usted desarrolla en beneficio de la cultura americana.

Armando Acosta y Lara, Decano.—Arturo Caravallo, Secretario.

Hirschwaldsche Buchhandlung, Berlin, NW7.

Berlin, den 14-12-1938

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá, Colombia.

Wir bestätigen den Erhalt Ihres Briefes vom 30. September, 1938, N° 993.

Betreffs des Austausches Ihrer Zeitschrift mit den Veröffentlichungen der Preussischen Staatsbibliothek, Berlin, haben wir diese gebeten, sich mit Ihnen in Verbindung zu setzen. Wir hoffen, dass die Angelegenheit dann in Ihrem Sinne geregelt werden kann.

Von der "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", die wir bei Ihnen für die Preussische Staatsbibliothek bestellt haben, sind bei uns nur die Nummern 1, 2 und 6: Oktober-Dezember, 1936, Januar-April, 1937, und April-Juli, 1938 e ingetroffen. Somit fehlen hier die Nummern 3, 4 und 5. Wir wären Ihnen dankbar wenn Sie uns diese nachliefern würden.

Die N° 7 und Folge hoffen wir pünktlich bei Ausgabe zu erhalten: die Preussische Staatsbibliothek hat uns gebeten, auch die Weiterlieferung im Jahre 1939 zu veranlassen.

Hochachtungsvoll,

Für Hirschwaldsche Buchhandlung,

Schroder

Bogotá, diciembre 15 de 1938

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Tengo el honor de poner en su conocimiento que he recibido hasta la fecha todos los números de la interesantísima Revista, bajo su muy digna y hábil dirección. Agradecería de manera especial que se siguiera enviándome los números próximos, y aprovecho la oportunidad para felicitarlo por la labor tan importante que se está desarrollando y por la forma correcta en que se presenta la Revista.

De usted muy atento y seguro servidor,

Rafael Uerés, Médico Cirujano

Presidencia de la República — Secretaría — (Uruguay).— Montevideo, diciembre 16 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el agrado de dirigirme a usted para acusar recibo de la carta enviada al señor Presidente de la República, así como del ejemplar de la Revista de esa Academia, que ha tenido la gentileza de remitir adjunto.

Al agradecerle, en nombre del Primer Magistrado, el envío de la publicación aludida, me complace en felicitar a usted por la calidad intrínseca y gráfica de la misma, de subido interés para estadistas e investigadores, y en formular cálidos votos por el éxito creciente de la misión cultural de aproximación entre los países americanos, que viene desarrollando esa Academia.

Me es grato reiterar a usted las expresiones de mi mayor consideración.

Su affmo. y seguro servidor,

Hugo L. Ricaldoni, Secretario

Intendencia Municipal de Montevideo (Uruguay).—Montevideo, 16 de diciembre de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente acusando recibo del ejemplar del N° 6 de la Revista de esa Ilustre Academia, así como de su muy atenta comunicación de 25 de octubre ppdo., por la cual le ha sido dada a esta Intendencia la oportunidad de apreciar, con singular complacencia y sincero espíritu de reciprocidad, los elevados propósitos que animan al Ministerio de Educación de esa República hermana, y a la Corporación que usted dignamente preside, encaminados al intercambio cultural y científico entre ciudadanos de nuestros países.

Agradezco vivamente, por lo que a mi persona se refiere, tan gentil envío, que me confirma cumplidamente la alta jerarquía intelectual y científica que viste esa Corporación; y al mismo tiempo retribuyo los votos que por mis éxitos particulares y por el creciente progreso de mi país formula el señor Presidente, sentimientos idénticos a los que me animan para con el noble y culto pueblo colombiano, al que usted tiene el honor de pertenecer.

Sin otro motivo, ruego al señor Presidente quiera aceptar, con los sentimientos expuestos, las seguridades de mi más elevada consideración y de mi agradecimiento por la amistad con que se digna honrarme.

Horacio Acosta Lara, Intendente Municipal — Francisco Pacheco, Secretario General.

Colegio del Sagrado Corazón — La Magdalena — Bogotá, diciembre 22 de 1938.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—L. C.

Con sumo agradecimiento hemos recibido, junto con su

atenta carta del 30 de noviembre próximo pasado, el N° 7 de la Revista publicada por la Academia de Ciencias.

Puede usted contar con lo que su excesiva benevolencia ha llamado un apoyo moral de nuestra parte; quiero decir, con el esmero que pondremos en que las alumnas de este Colegio conozcan y aprovechen esa hermosa Revista. Tendrá usted satisfacción en saber que será cosa fácil dado el atractivo que se ha despertado en ellas durante el último curso, hacia las Ciencias naturales.

Las hemos visto analizar y clasificar, muchas veces por iniciativa propia, las muestras que han podido proporcionarse; y nos han asegurado que, en sus viajes y excursiones de vacaciones, irán a fijarse mucho en las riquezas naturales que se encuentran a cada paso en su país, las cuales merecerían ser más conocidas, tanto de los colombianos como de los extranjeros.

Marie de St. Quentin, R. S. C. J., Secretaria

Liceo Santa Teresita — Pasto, diciembre 23 de 1938.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Me es altamente honroso dirigirme a la Ilustre Academia Colombiana, dignamente presidida por usted, para acusarle recibo de su muy atenta comunicación del 24 del pasado, así como del N° 6 de la Revista de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

La Academia, a no dudarlo, está realizando una labor encomiable y digna de todo elogio, que abrirá al profesorado y a la juventud nuevos senderos de fecundo trabajo, al par que contribuirá a proporcionar a la nación nuevas fuentes de riqueza, como también la producción de artículos que, por falta de investigación científica, tenemos que importar del extranjero.

Con fervoroso entusiasmo el profesorado de este Colegio ha acogido tan importante obra, centro propulsor de la cultura nacional, como una positiva ayuda para la enseñanza, pues está comprobado que escuchando o leyendo la historia de los descubrimientos científicos, repitiendo las experiencias de los creadores de la ciencia, lo mismo que las que de ellas se derivan, y pudiendo así juzgar los progresos realizados, la niñez adquirirá pronto, con el juicio y hábito de observación, amor y entusiasmo por las ciencias, es decir, lo que puede llamarse espíritu científico, por medio del cual pueda llegar a descubrir las grandes verdades científicas, siguiendo los propios caminos de aquellos que las descubrieron.

Presentando a la Academia mis más rendidos agradecimientos por tan valioso aporte, con el que enriquecerá la biblioteca del Colegio, y a la vez que rogándole se digne remitirnos los números siguientes, me es grato suscribirme de usted atenta y segura servidora,

Ana Rosa Rueda, Directora

Pereira, diciembre 26 de 1938

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Como institutora en ejercicio, actualmente al servicio del Gobierno, y considerando que el Ministerio publica trimestralmente la interesante Revista de esa Academia, me permito solicitar con todo acatamiento, el envío de dicha publicación a la dirección adjunta.

Por segundas manos me he enterado del número 7 (Vol. II) y no tengo palabras, señor Presidente, para expresarle mi admiración por esta obra de tan vastas proporciones. Al pedir a usted me cuente entre los favorecidos con el envío de la Revista, tengo la convicción plena de que será un gran regalo para mi espíritu y una ayuda eficaz en mis tareas del magisterio.

Como no poseo ninguno de los números, le agradecería infinito la colección desde el número 7 (Vol. II).

Débora Giraldo Herrera

Consulado General de la República de Colombia. — Ciudad Bolívar, 27 de diciembre de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Me es altamente honroso acusar a usted recibo de dos números (volumen II) de la interesantísima Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, números 5 y 6, correspondiente el primero a los meses de enero, febrero y marzo, y el segundo a los de abril, mayo, junio y julio del corriente año de 1938, cuya remisión a este Consulado se agradece a usted en todo cuanto vale, toda vez que tan importante como valiosa publicación viene a enriquecer positivamente la biblioteca del Consulado.

Con esta oportunidad, me es grato suscribirme a las órdenes de usted como su muy atento, seguro y respetuoso servidor,

Ramón Becerra, Cónsul de Colombia

Preussische Staatsbibliothek. — Berlin NW7, Unter den Linden, 8 den 30 Dezember, 1938.

An die Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá, Colombia.

Wie uns von der Hirschwaldschen Buchhandlung, Berlin, mitgeteilt wird, legt Ihre Akademie Wert darauf, mit der Staatsbibliothek einen regelmässigen Schriftentausch einzurichten. Die Staatsbibliothek ist gern bereit, Ihrer Akademie als Gegengabe für die laufende Zusendung der "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas" einige Veröffentlichungen im Austausch zu übersenden. Als erste Gabe gestatte ich mir, Ihnen ein Exemplar des "Gesamtverzeichnisses der ausländischen Zeitschriften" mit gleicher Post zugehen zu lassen.

Ich bitte Sie, der Staatsbibliothek die neu erscheinenden Hefte Ihrer "Revista" jeweils nach Erscheinen zu übermitteln, und wäre besonders dankbar, wenn Sie auch für eine baldige nachträgliche Zusendung der hier noch fehlenden Nummer 3, 4, 5 Ihre Zeitschrift Sorge tragen würden.

Der Direktor der Erwerbungsabteilung,

T. A. Reincke

Medellín, 2 de enero de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Por la presente me permito acusar recibo del N° 7 de la Revista de la Academia Colombiana, por lo cual le doy los más vivos agradecimientos.

Aun cuando la Revista hace el más alto honor a Colombia por su nítida presentación e ilustración, a mí me interesa es como fuente de estudio, pues hace varios años vengo dedicado a las Ciencias naturales, y por lo tanto, mi deseo es tener el mayor número de ediciones posible; además, deseo empastar todos los números, separadamente.

Recibí del segundo volumen el N° 5 y ahora el N° 7; yo deseo conseguir otros números y ante todo el N° 6 para que, por lo menos, me quede el segundo tomo completo; quizá usted pueda ordenar se me despache, favor que sabré agradecer.

Daniel Mesa Bernal, Presidente de la "Sociedad Caldas" de Ciencias naturales.

Instituto Salesiano "Sagrado Corazón"—Mosquera, enero 2 de 1939.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con verdadero regocijo se han recibido en este Plantel los siete primeros números de la Revista de la Academia que usted dignamente preside. Plenamente convencidos de la capacidad y preparación de nuestros hombres de ciencia, veíamos con dolor que tuvieran que trabajar aisladamente. Por eso, cuando se fundó la Academia nos llenamos de alegría y esperanza; con el mutuo apoyo, esos valores personales se agigantarán y el mundo reconocerá al fin que en nuestra Patria no sólo se cultivan la literatura y la política, sino también cualquiera otra noble disciplina.

La Revista de Ciencias ilustra, une y orienta las iniciativas personales de nuestros científicos, acrecienta el esfuerzo común y por su presentación y jugoso contenido es un motivo de orgullo así para Colombia como para toda la América Latina.

Emilio Rico O., S. S., Director

Santa Rosa de Osos, 2 de enero de 1939

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

En la Curia Eclesiástica de esta Diócesis de Santa Rosa de Osos me hablaron elogiosamente de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. A petición mía presentáronme uno de los números publicados, y al conocerlo he quedado con un gran deseo de suscribirme a tal publicación. Así que, a pesar de mis modestas posibilidades, ofrezco pagar una suscripción y pido se me envíen tan pronto como aparezcan, los números de este año. Y ojalá pudiera conseguir algunos siquiera de los atrasados.

Anticipando mi agradecimiento por la atención que se digna prestarme, me es grato suscribirme del señor Director, atentamente,

Martín Múnera Tobón, Pbro.

Sonsón, enero 3 de 1939

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

He tenido el singular placer de informarme del contenido de la científica y bien presentada Revista que usted, con una inmerecida deferencia, ha hecho llegar hasta mis manos. Me he deleitado grandemente leyendo los trabajos académicos contenidos en ella, sobre todo en lo relativo a las Ciencias exactas.

Razón tuvieron nuestros antepasados en apellidar a Bogotá con el nombre de la "Atenas Suramericana", a esa capital, que día a día marcha a pasos agigantados hacia el

verdadero centro de la ciencia, y que se levanta erguida como alcázar hasta ponerse al nivel de la cultura de las capitales europeas.

La Revista que usted dirige es hoy un orgullo para la nación, como también para los demás países, en donde ha tenido entusiasta acogida. Por tanto, doy a usted mis más fervorosos aplausos por el maravilloso rumbo que ha sabido usted darle, lo mismo que mis más sinceros agradecimientos por el envío de ella. Me permito exigirle, además, en lo venidero, la Revista de la cual es usted su muy digno director.

Delio Valencia R.

Valparaíso (Antioquia), enero 3 de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Gustosamente me permito acusar recibo del número siete de su importante publicación, que pone tan alto el orgullo nacional y alimenta día a día tantas inteligencias hambrientas de ciencia.

Al manifestarle mi más sincera admiración por lo valioso de su obra imperecedera, y mis rendidas gracias por el oportuno envío, me es grato suscribirme atento y seguro servidor,

Roberto Vélez Ríos

“Centro de Estudios Colombia”.—La Palma, enero 4 de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

El “Centro de Estudios Colombia”, de esta población, se ha honrado con el recibo del número 6 de la importante Revista que con singular acierto dirige usted para honra del país y beneficio de las personas que se interesen por los trabajos científicos. Al acusar recibo de este número, el Centro agradece que publicaciones de esta índole, que son de grande importancia para el adelanto de los centros culturales, vengán a enriquecer los conocimientos de directores y educandos, por lo cual vería con singular agrado que el señor Director lo siguiera favoreciendo con el envío periódico de tan importante Revista.

Con mis deseos por el buen éxito en sus labores durante el año, soy del señor Director atentamente,

P. P. “Centro de Estudios Colombia”.

I. de Escobar

Departamento del Cauca — Inspección Escolar del Norte.
Santander, enero 4 de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con mucho gusto acuso a usted recibo de los números 6 y 7 de la importante Revista de la Academia Colombiana que con tanto acierto, tino e inteligencia dirige para bien de Colombia; habiéndole merecido esto el apoyo moral de la intelectualidad sensata, no sólo del país, sino de altos valores del mundo científico.

Dentro del pequeño radio de acción en que me toca actuar, no omitiré esfuerzo alguno para recomendar entre las personas amantes de los estudios científicos su importante lectura y los consiguientes beneficios que reporta a la cultura del país.

Nepomuceno Manzano, Inspector escolar

Barcelona (Caldas), enero 4 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Por medio de la presente acuso a usted recibo del número siete (7) de la Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Agradezco muy de veras el envío de la Revista, de tanta importancia científica, que hace honor al país y contribuye muy eficazmente a la obra de difusión intelectual, en buena hora iniciada por la Academia que usted con acierto dirige, y que muy benéfica publica el Ministerio de Educación Nacional.

Delio Cuéllar R., Director de la Escuela de Varones

Barranquilla, enero 4 de 1939
Señor doctor don Jorge Álvarez Lleras.—Bogotá.

Tengo el placer de acusar a usted recibo de su muy atenta comunicación de fecha 13 de diciembre último, así como también del envío de la importante Revista que publica esa Academia, de la cual es usted digno Presidente.

Tendré especial cuidado en acceder a sus justos deseos en relación con el conocimiento y difusión de esta Revista, que hace honor a nuestra Patria y cuyos beneficios se sentirán en no lejano día. Esta labor de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales es, sin duda alguna, la más provechosa y patriótica que se realiza hoy en Colombia.

Reiterándole mis agradecimientos muy cordiales por este envío, y los sucesivos, me es grato suscribirme de usted muy atento y seguro servidor,

Manuel Mendoza G.

Colegio de Santander.—Bucaramanga, enero 4 de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Tengo el honor y la satisfacción de avisar recibo del número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Y debo expresar mi reconocimiento por el valioso aporte de cultura y de ciencia que está realizando esta docta publicación, de tan inmediata utilidad no solamente en los sectores de la investigación, sino en las aulas de enseñanza, toda vez que el profesorado encuentra allí vasta extensión cultural de conocimientos y de didáctica y una fuerza poderosa que vigoriza el sentimiento nacionalista. Es un hecho que la libertad del pensamiento y el retorno a la investigación creadora que profesaran Caldas, Mutis, Zea, Valenzuela y demás expedicionarios de la ciencia colonial en Colombia, son tesoros inagotables que hoy están desentrañando nuestros ilustres compatriotas de la Academia Colombiana de Ciencias.

Reitero mis agradecimientos por tan importante envío y manifiesto mis deseos de que en adelante se me remita esta publicación.

José Reyes Rodríguez

Cali, enero 4 de 1939
Señor doctor Jorge Álvarez Lleras.—Bogotá.

Ha corrido el corto lapso de siete floraciones de esta Revista de Ciencias, induciéndome a contemplar con mis ojos su fecundo esfuerzo e intensa lucha en favor de las juventudes americanas, en el presente y en el porvenir. ¿Quién, como usted, para apreciar nuestras necesidades y nuestras ambiciones, que siendo íntegramente nuestras, llevan por designio el lábaro de la sabiduría y del patriotismo, que traducen los triunfos de nuestros abuelos y serán el faro de las generaciones futuras?

Por esto, hoy, durante la séptima floración del árbol de la ciencia colombiana, del cual usted es eje y médula —viejos símbolos de la solidaridad y del saber—; con gusto debo anunciarle que si fue grande el placer que me proporcionó la lectura de su Revista, no fue menos el sentimiento patriótico que me invadió, ya que ella es joya colombiana y gloria de las Américas.

Carlos Bonilla Aragón

Liceo Benalcázar — Cali, enero 5 de 1939
Señor Director de la Revista Colombiana de Ciencias.

Con gran satisfacción y positivo beneficio para las educandas, ha recibido este Rectorado el 6º y 7º números de la hermosa y científica Revista que usted dirige. Por demás está encomiar una obra que, como la suya, se recomienda por sí sola, ora por la altura de miras pedagógicas, como por la extensa divulgación científica que de nuestra Patria hace en el ramo tan descuidado de las ciencias.

De acuerdo con las insinuaciones que usted nos hace, seremos las mejores propagandistas de su meritoria obra de publicidad.

María Perlaza

Retiro (Antioquia), enero 5 de 1939
Señor doctor don Jorge Álvarez Lleras.—Bogotá.

Con gran interés y con indecible placer he recibido los números 6 y 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, que usted con tan laudable acierto dirige, lo mismo que su muy atenta nota fechada el 29 de agosto de 1938, marcada con el número 921, en la cual ofrece enviarme, a título gratuito, tan importante publicación, la que con verdadero gusto de patriota haré conocer y difundiré cuanto pueda entre las personas amantes de tan bellas y nobles disciplinas, para gloria de nuestra Patria y para mayor honor de la todavía más importante Academia científica que usted tan acertadamente preside.

La Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales ha colmado superabundantemente mis anhelos de una publicación análoga que mostre a nuestra Patria tal como es, en los centros científicos extranjeros, y en la cual pudieran nuestros hombres de ciencia exhibir a la faz del mundo sus amplias capacidades, al igual que las cuantiosas riquezas naturales de nuestro prodigioso y fecundo suelo.

No dudo, pues, que su interesante publicación prestará a Colombia un valioso servicio, vivirá largos años, y colgará al país en el lugar que le corresponde por los méritos auténticos de sus preclaros hijos y por las grandes riquezas naturales que posee.

Con sumo gusto enviaré a la Academia, tan pronto como me sea posible, alguna obra de carácter científico, para como responder, siquiera en algo, a la gentileza que ha tenido al enviarme gratuitamente su Revista, la que siempre recibiré con satisfacción y sabré agradecer en la medida de mis fuerzas.

Darío Angel V.

Manizales, enero 5 de 1939
Señor Director de la Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

He recibido el número 7 de esa importantísima Revista y he quedado sorprendido de ver cómo cada entrega aventaja a la anterior en interés y selección de material.

Me ha llamado principalmente la atención su magnífico artículo “La Mecánica y la Filosofía Natural”, en el cual completa y analiza usted con maestría, ideas del sabio matemático Garavito, cuyo espíritu alienta en esa meritoria Academia.

Señor Director,

Camilo Restrepo B., Ingeniero

Sociedad Santandereana de Ingenieros.—Bucaramanga, enero 5 de 1939.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

En nombre de la Sociedad Santandereana de Ingenieros doy a usted mis profundos agradecimientos por el envío de su interesante Revista, que ha venido a llenar el vacío que estábamos sintiendo en esta rama de la cultura científica del país.

Como hay varios miembros de esta Sociedad que quieren ser suscriptores de esa publicación, molesto su fina atención para solicitar de usted el precio y las condiciones en las cuales se envía, para transmitirlo a los colegas interesados.

De una manera muy rendida agradecería al señor Presidente siguiera favoreciendo a esta Sociedad con el envío regular de su Revista, que constituye, a no dudarlo, la más bella realización y el más alto pedregal para la cultura americana.

“Sociedad Santandereana de Ingenieros”,
Guillermo Tejeiro, Secretario

Instituto Mercantil.—Fusagasugá, enero 6 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Aviso a usted recibo de dos ejemplares de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, números 6 y 7, del Volumen II.

La publicación de esta Revista honra al país y viene a llenar un vacío que en cuestiones científicas existía desde hace mucho tiempo.

La Revista ha venido dirigida al “Instituto Mercantil” de esta ciudad, pero como este establecimiento de educación suspende sus labores en el presente año, me permito comunicárselo a usted así para que se sirva suspender su envío de ahora en adelante.

Con verdadera pena me veré privado de la lectura de los interesantísimos estudios que ella contiene, a no ser que usted gentilmente tuviera a bien remitirlos a la Academia Militar de Ramírez, donde continuaré mi labor educativa en el presente año.

J. M. Pérez E., Rector del Instituto

Seminario Conciliar de Manizales — Enero 6 de 1939.
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo de su muy importante Revista (número 7), la que ha llegado hoy a mi poder y me ha complacido inmensamente, dado que sus variados temas en artístico y cincelado molde, responden ciertamente a una labor esmerada y muy plausible.

Asegúrole a usted que sabré aprovechar eficazmente este precioso acopio de conocimientos que generosamente se me brinda para benéfica ampliación de mis estudios.

Le auguro prósperos triunfos que contribuyan a dar frutos opimos en la magnífica obra de ilustración que la Academia, bajo su eficiente dirección, ha emprendido.

Con viva satisfacción agradezco muy de veras el envío de la Revista y suplico encarecidamente se me cuente entre el número de suscriptores.

Horacio López García

Garzón (Huila), enero 8 de 1939
Señor doctor don Jorge Álvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de acusar a usted recibo de los números 5, 6 y 7 de la Revista de la Academia.

Ajeno como soy a las altas disciplinas científicas a que sirve de expresión dicha Revista, mi concepto personal sobre sus labores carecería de autoridad; sólo me corresponde adherir fervorosamente a los entusiastas elogios con que labios disertos y mentes de elevada acurcia intelectual han justipreciado su jugoso y depurado contenido. Pero sí manifiesto a usted que he leído la mayor parte de los trabajos publicados en ella, y que su lectura, a más de una grande amabilidad, me ha causado profunda emoción patriótica y me ha sido ya de no poca utilidad. Mi espíritu ha consagrado siempre su mayor admiración y simpatía a los hombres

que ofrendan a la investigación científica todas sus dotes espirituales, porque ellos, en el silencio y la soledad de los laboratorios y de los campos, y en un ambiente de incompreensión y en ocasiones hostil, son los creadores del más puro prestigio de los pueblos y los forjadores de su grandeza material, ya que todas las industrias que dan riqueza y poderío a las naciones no son otra cosa que la aplicación práctica de los inventos y descubrimientos realizados por la especulación científica. Hacer conocer, pues, esos próceres de la Patria, glorias puras y factores de la nacionalidad, para difundir sus enseñanzas, entregar su memoria a la veneración de sus compatriotas y hacer que su obra sea estímulo a la imitación de las generaciones actuales y futuras, es no solamente una labor altamente plausible, sino, en cierto modo, un deber de todo Gobierno sensato y honrado.

Sin más con qué retribuir el favor y la generosidad de usted que mi agradecimiento y mis esfuerzos por hacerla conocer del mayor número posible de relacionados, sobra decirle que sería para mí un placer inefable continuar recibiendo tan hermosa publicación.

José Ignacio Valenzuela, Médico-Cirujano

Universidad Católica Bolivariana — Medellín, 9 de enero de 1939.

Señor doctor Jorge Álvarez Lleras—Observatorio Astronómico.—Bogotá.

Acuso recibo del número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, que ha tenido la amabilidad de enviarme.

Le remito hoy un breve comentario sobre la última entrega de la Revista que usted dirige. Hay en él, por lo menos, buena voluntad e interés constante de manifestar públicamente los méritos que acompañan esta gloriosa publicación científica, honra y decoro de nuestra cultura incipiente y de inequívocas perspectivas, dada la altura de miras que informan el espíritu de esa cátedra de divulgación clásica.

Abusando de la gentileza de usted y de su notable influencia, me permito solicitarle con todo respeto, me haga incluir en la lista de los envíos artísticos y literarios del Ministerio de Educación Nacional, a ver si es posible que lleguen a mis manos los últimos libros que ha editado ese alto Ministerio, que seguramente me servirán muchísimo en mis clases de literatura que regento en esta Universidad antioqueña. Dada la dificultad de conseguir en las librerías esos libros oficiales, me veo en el penoso caso de pedir su intervención amiga.

Jorge Luis Arango—De la Universidad Bolivariana

República de Cuba — Administración Municipal de Maniguíto — Amarillas, 9 de enero de 1939.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso recibo, por medio de la presente, del número 7 de la Revista de la Academia de Ciencias, perteneciente a los meses de agosto, septiembre y octubre de 1938.

He de manifestarle mi agradecimiento por dicho envío, toda vez que dicha Revista la considero como algo superior, ya que no tenemos nada igual en nuestro país.

Puedo enviárselo en canje revistas oficiales del Estado, como la Revista de Agricultura, editada por la Secretaría de Agricultura; espero su aceptación para enviársela.

Carlos Sánchez y Guibernau

Colegio de San Luis—Andes (Antioquia), enero 9 de 1939
Después de agradecerle el envío fiel de la inapreciable Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, me permito avisarle que tuvimos el placer de recibir el número 7 de dicha publicación.

Al reiterarle mis más profundos agradecimientos por esta alta delicadeza, reciba los sentimientos de mi mayor consideración y los mejores deseos de su completo bienestar.

Obsecuente servidor y amigo,
Hno. Teodoro Angel

Holguín Oriente (Cuba), enero 10 de 1939
Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

La que suscribe, doctora María del Carmen Núñez Berro, graduada en Ciencias Físico-Matemáticas, en Ciencias Físico-Químicas y en Ciencias Naturales en nuestra Universidad de La Habana; ex-profesora de Física y Química del Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara y, actualmente profesora titular de Matemáticas del Instituto de Segunda Enseñanza de Holguín, ruega a ustedes se sirvan remitirme la Revista que edita esa prestigiosa Academia, de la que tengo las más encomiásticas noticias.

Se me ha informado que su publicación es enviada gratuitamente a los que, como yo, la solicitan; pero si estoy mal informada, les ruego me lo hagan saber, diciéndome cuál es el precio de la suscripción.

Muy agradecida, quedo de ustedes atentamente,
Dra. M. del C. Núñez B.

Liceo Tumaco — Tumaco, enero 10 de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Doy a usted mis más cumplidos agradecimientos por el envío que se ha servido hacer al Liceo del N° 7 de la importante Revista que usted meritoriamente dirige.

El contenido y la presentación de su publicación se superan cada vez más, por lo cual lo felicito muy cordialmente. El cuidado del empaque hizo que el ejemplar con que nos obsequiara llegara en perfecto estado.

Aprovecho la oportunidad para manifestarle mis sentimientos de respeto y consideración muy distinguida, y me suscribo de usted como su atento y seguro servidor,

Max Seidel, Rector del "Liceo Tumaco"

Sevilla (Valle), enero 10 de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

He recibido el número 7 de la valiosa y hermosa publicación de la Academia, de que es usted digno director.

Sólo puedo decirle que le estoy agradecido y que no quisiera perder por ningún motivo los números siguientes de la mencionada valiosísima Revista. Las felicitaciones están de más y los conceptos sobran; nunca podrá decirse lo bastante de la labor realizada por la Academia con la publicación de una tal Revista, orgullo del Continente y de la Ciencia.

Me es grato repetirle como siempre de usted su seguro y agradecido servidor,

Alvaro Ospina Ll.

Popayán, enero 11 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Hace algunos días tuve el placer de leer los importantes escritos y estudios de actualidad llevados a cabo y publicados bajo su digna dirección en el número 7 de la Revista que tan dignamente usted dirige, y que recibí a entera satisfacción.

No puedo menos que manifestarme complacido por tal envío, pues así ha satisfecho usted mis deseos de poder tener en mis manos tan valiosa publicación. Igualmente agradecería a usted, si le es posible, el envío del número anterior, pues me han notificado que contiene estudios de trascendental importancia, que desearía conocer.

Sin más, por ahora, espero ser favorecido con el envío sucesivo de dicha Revista, enviándole mis más sinceros agradecimientos por la atención prestada a mi solicitud anterior, y me suscribo de usted atento y seguro servidor,

Carlos A. Sánchez Suárez

Academia Colombiana de Comercio.—Cartagena, enero 12 de 1939.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Es muy grato para esta Dirección acusar recibo de la importante Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

En nuestro poder los dos últimos números, los que en realidad son de incalculable provecho para nuestros alumnos más aventajados y, muy especialmente, para los profesores del plantel, quienes los leemos con todo cuidado, procurando sacar de ellos el provecho que pueden proporcionar por su exquisito y bien arreglado material.

Del recibo del número primero dimos aviso a la Sección de Publicaciones. En esta vez lo hacemos directamente a usted, conforme nos instruye una nota de la Revista.

Damos a usted nuestras más sinceras gracias y esperamos seguir siendo favorecidos con tan valioso envío, el que consideramos como el mejor de los que llegan a nuestra biblioteca en formación.

Carlos Macía R., Director

Colegio de San José.—Pamplona, enero 12 de 1939

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Por la presente acuso recibo de los números 6 y 7 de la tan acreditada Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Al expresar al muy digno Director los más sinceros agradecimientos por el envío, me permito solicitarle que tenga a bien considerar al grupo de los profesores del "Colegio Provincial de San José de Pamplona" como lectores asiduos de la Revista.

Con sentimiento de la más distinguida consideración, tengo el honor de suscribirme como su atento y seguro servidor,

Hermano Arturo, Rector

Instituto Montenegro.—Montenegro (Caldas), enero 13 de 1939.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Respetuosamente me dirijo a usted para acusar recibo de su muy ilustre Revista (volumen II, número 7), correspondiente a agosto, septiembre y octubre del año próximo pasado, de cuya remesa quedo altamente agradecido.

Todas las palabras que respecto a la importante Revista se digan, pueden ser superfluas, porque ella encierra en su contenido espiritual, en el ideal que persigue y en su presentación, una de las más altas manifestaciones de divulgación y expresión científica nacional, jamás superada en Colombia, y, quizás, en pocos países de la América Latina.

Anticipando los agradecimientos por tan grata donación, me suscribo de usted atento y seguro servidor,

Elias Pérez S., Rector

Colegio de la Presentación.—Manizales, enero 13 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Saludo a usted atentamente y tengo el gusto de acusarle recibo de los números 6 y 7 (volumen II) de la nunca bien elogiada Revista de esa Honorable Academia.

Agradezco sinceramente la distinción con que honró nuestro Establecimiento, al enviarme esta publicación de cultura colombiana, acogida con gran interés y cariño entre profesoras y alumnas, quienes desean ser favorecidas en adelante con su lectura.

Me adhiero a las merecidas felicitaciones que por esta obra ha recibido, y deseo para ella un brillante porvenir, el cual redundará en bien para la Patria.

Con sentimientos de alta consideración me suscribo de usted, señor Presidente, muy atenta y segura servidora,

Sor Mechilde, Superiora

Instituto León XIII — Riosucio (Caldas), enero 17 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Con suma complacencia me permito acusar a usted recibo de los números 6 y 7 (Vol. II) de la importantísima Revista de esa H. Academia, que usted preside con lujo de acierto.

También me permito, en nombre del profesorado del Instituto, el del estudiantado y en el mío propio enviar a esa H. Academia nuestras sinceras manifestaciones de admiración por la magnífica labor desarrollada por ese meritorio Cuerpo científico en pro de la señalada labor de difusión cultural emprendida por el Gobierno Nacional.

Muy agradecidos le estamos por el importante envío que nos ha hecho con destino a la biblioteca del Instituto y con sumo agrado le daremos el destino indicado en su atenta comunicación.

Con mis votos más sinceros por su bienestar y el progreso en las labores eficientísimas de esa H. Academia, que tanto lustre ha dado al país, me es grato suscribirme del señor Presidente y de sus HH. miembros, como su más sincero admirador y compatriota.

Ramón Trejos Correa, Rector

Sonsón, 17 de enero de 1939
Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con inmenso placer recibí hoy el número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que bajo su dirección se edita en esa ciudad, y que usted, atendiendo galantemente a mi solicitud, se ha dignado enviarme.

Con franqueza le manifiesto que me siento orgulloso de ser suscriptor de una Revista que, tanto por su contenido como por su misma edición, se coloca en los primeros puestos entre las mundiales de su especie.

Aprovecho ésta para pedirle respetuosamente se sirva usted enviarme en adelante los números que de tan importante Revista se publiquen.

Alfonso Uribe B.

Vélez, enero 16 de 1939
Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Como a causa de urgentes reparaciones en el edificio del Colegio Universitario de esta ciudad, durante el año pasado no funcionó el Colegio, el suscrito, como Inspector Escolar, retiró del correo la correspondencia enviada a dicho Establecimiento. La Revista, órgano de esa Academia, remitida con destino al Colegio, se halla en mi poder para entregarla al Rector, tan pronto como el Ministerio dé nueva organización al Plantel.

Llevado por la curiosidad y seguro de encontrar en el libro que la contiene, un verdadero regalo intelectual, me permití abrirlo y hojear la Revista, quedando maravillado, tanto del contenido como de la lujosa presentación que la hacen un auténtico orgullo para la Patria y alto exponente de la cultura nacional.

Al cumplir con el deber de acusar a ustedes recibo, en nombre del Colegio, de tan interesante como útil Revista, lamento el tener que desprenderme de ella, y sabría agra-

decierles el que me contaran como un suscriptor y se dignaran enviarme, contra entrega del valor, los números ya publicados, pues al Colegio durante el año pasado y lo que va de éste tan sólo le han llegado dos números: el correspondiente a la celebración del IV Centenario de Bogotá (N° 6) y el N° 7, llegado últimamente.

Carlos V. Olaya Restrepo, Inspector Escolar de la 5ª Zona.

Pereira, enero 19 de 1939
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

En mi poder se halla el N° 7 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que usted sabiamente dirige; y séame permitido felicitarlo por el lujo con que la ha continuado, tanto en su presentación material como en su contenido científico; gracias a ello puede decirse con satisfacción, que dicha Revista es el más alto exponente de nuestra cultura.

Es una verdadera lástima que muchos de los que desean poseer la colección completa de sus números no lo podamos debido a su agotamiento, pero si por casualidad el Ministerio de Educación Nacional, la Dirección de la Revista o cualquiera otra entidad, se resolviese a editar de manera completa cada uno de sus volúmenes para mejor difusión, sería el primero en procurármelos en la forma que me fuera menester.

Gerardo Echeverry E.

Medellín, enero 20 de 1939
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por una feliz casualidad y por deferencia de un amigo, tuve el placer de leer el número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Presentación magnífica, selecto material de estudio y excelente factura he hallado en este ejemplar de la Revista que usted dirige en unión de eminentes escritores. Reciba usted mis parabienes, los que más bien son para Colombia, que se ve honrada con tales cultores de la ciencia, como en los gloriosos tiempos de Mutis, Caldas, Restrepo, Lozano y Zen.

Quizás usted no haya olvidado mis ideas al respecto, cuando trabajé en el Ministerio de Educación con el doctor Abel Carbonell, eminente hombre público de esta Patria. Yo tenía por lema en educación: volver a la Expedición Botánica. Usted recordará los esfuerzos que se hicieron por reunir varias Secciones científicas en torno del Ministerio de Educación. Algo se hizo; y estoy cierto de que la Academia realizará grandes cosas para bien de Colombia.

Tenemos que convencernos de que, ante todo, necesitamos hombres que observen e investiguen; que sepan inclinarse ante la hoja de una planta, microscopio en mano; que estudien la Fauna y la Flora de este país privilegiado; sólo así se educarán las generaciones en las más sabias disciplinas y únicamente de este modo tendremos varones serenos y de alma limpia. Ya lo dijo el ilustre trágico inglés, que el "olor de la tierra removida serena el espíritu".

Tomás Cadavid Restrepo

Pasto, enero 21 de 1939
Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por la presente acuso recibo a usted del número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, motivo por el cual le presento mis cumplidos agradecimientos y mi felicitación sincera por la presentación impecable que en todo sentido ostenta la última entrega.

Anticipándole mis agradecimientos por este señalado favor, quedo de usted, muy atento amigo y seguro servidor,

Fray Angel de Pasto, O. M. C.

Mocatán, enero 23 de 1939
Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Con mucho gusto le comunico que he recibido el número siete de la "Revista de Ciencias" que usted con lujo de competencia dirige.

Sustrayendo ratos a mis ocupaciones, me he absorbido con placer en la lectura de esta importante obra, y a medida que me voy imponiendo de su contenido, tengo mayores motivos para reafirmar mis anteriores conceptos que en otras cartas había emitido sobre ella.

En verdad, tanto usted como el selecto grupo de colaboradores de esta Revista, se han propuesto, y a cabalidad lo cumplen, editar un órgano metódico de difusión científica que viene a satisfacer una necesidad de nuestra cultura: la propagación de disertaciones científicas de género académico.

Esta necesidad se hacía cada vez más notoria, ya que temas de alto valor científico habían sido tratados de manera fragmentaria y la mayoría de las veces, sin suficiente competencia, en órganos de publicidad, más que todo, destinados a información corriente y ligera.

Es de admirar su obra incansable que bien organizada tiene muy desinteresadamente a sostener y acrecentar an-

te el mundo culto, el nombre de Colombia estudiosa y vanguardista en todo lo que significa progreso científico.

Leonidas Bolívar

Sevilla (Valle), enero 21 de 1939
Señor Director de la Revista de Ciencias.—Bogotá.

Habiendo tenido conocimiento de la magnífica Revista científica que con tanto acierto dirige usted, y de la magna labor educativa que lleva realizada, me apresuro a decirle que desde ahora puede tenerme entre sus más grandes admiradores y contar conmigo para ser un nuevo suscriptor de la Revista. Soy muy aficionado a esos asuntos científicos y ¿qué mejor ocasión para satisfacer mis deseos que tener conmigo este sol que desde la Atenas suramericana expande su luz por el mundo todo de la ciencia?

Por esto, le suplico me diga cuánto vale la suscripción anual, y si le es posible le pido me envíe un ejemplar para darme mejor cuenta del valor científico de la obra.

Benjamín Botero Villegas

Palmira, enero 28 de 1939
Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

De la manera más atenta y respetuosa acuso a usted recibo de los números 5, 6 y 7 correspondientes al volumen II, de la famosa Revista de la Academia que dirige con tanto acierto y sabiduría. Es, en puridad de verdad, un orgullo para todos los colombianos que en nuestra Patria exista una publicación de esta índole, porque así sabrá el mundo científico que en este suelo admirable hay ciencia e investigación.

Mucho le agradecería continuara enviándome los siguientes números de la Revista. Le envío mis más rendidos agradecimientos, y tratamente me suscribo de usted como su obsecuente servidor y amigo,

Efraín Tascón Saavedra

Colegio de San Juan Bautista.—San Juan de Cesar (Magd.) diciembre 19 de 1938.

Señor Director de la Academia Colombiana de Ciencias.

Acabo de recibir su atenta carta en la que me informa que comienza a enviar la Revista que sirve de órgano a esa importante Academia. Le agradezco altamente sus buenos deseos por la prosperidad de este Plantel. Asimismo, acuso a usted recibo del número seis (6) de la Revista que prestará un servicio enorme a los profesores y alumnos del Colegio, tanto más, cuanto que en estas apartadas regiones hay carencia absoluta de publicaciones que, como esta magnífica Revista, sirvan para el mayor acopio de conocimientos de profesores y educandos.

Presento a usted y a los demás miembros de la Academia mis más fervientes votos por su bienestar personal y le deseo muchos triunfos en la importante y necesaria labor que han emprendido.

Pablo Osorio D., Director

Rectoría del Colegio de San Luis — Santuario (Antioquia), enero de 1939.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Tiene la presente nota el fin de poner en conocimiento de usted que a la Rectoría de este Colegio de San Luis ha llegado la muy interesante Revista que ha empezado a enviar esa Academia, por mil títulos ilustre.

Debo informarle que el No. 6, el único que ha venido hasta nosotros, ha sido motivo de verdadero entusiasmo para el profesorado del Colegio. Ansiosos estamos aguardando los envíos posteriores para tener el gusto de saborear los grandes adelantos de la ciencia colombiana en uno de los ramos hasta el presente más descuidados de la cultura nacional. La tarea de difusión científica emprendida por esa muy ilustre Academia es digna de encomio.

Damián Ramírez Gómez, Pbro., Rector

Escuela Municipal de Artes y Oficios — Secretaría — Cali, diciembre 9 de 1938.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Desearía recibir particularmente la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, me es honoroso dirigirme a usted para que, si lo tiene a bien, me envíe regularmente los números de la Revista desde el número 7 en adelante.

La biblioteca de la Escuela Municipal de Artes y Oficios ha recibido todos los números de esta Revista, y por consiguiente, podría acompañar al envío que hace a la Escuela el que me hiciera a mí particularmente.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer a usted, en nombre de la Escuela Municipal de Artes y Oficios, la deferencia que ha tenido esa Institución al enviarme tan importante y bella publicación, la cual le presta a un estableci-

miento de esta índole, muy útiles servicios en su biblioteca de consulta.

De usted muy atento y seguro servidor,

Antonio J. Angel E., I. C., Sub-Director

Departamento Nacional de Higiene — Sección de Estudios Especiales.—Bogotá, enero 4 de 1939.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá. Agradezco acuso recibo del número 7 de su importante Revista, correspondiente a los meses de agosto, septiembre y octubre del año 1938.

Complacido continuaré obteniendo el provecho que esta publicación aporta a quienes la saben apreciar.

Me encuentro muy interesado en el estudio de las quinas, y quedaría muy agradecido si me fuera fácil obtener el número 6 de la misma Revista.

Augusto Gast Galvis, Sección de Estudios Especiales

Sociedad Científica de Valparaíso (Chile). — Casablanca (Chile), 12 de enero de 1939.

Señor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

A mi regreso de Europa he encontrado en mi escritorio su amable carta del 17 de octubre ppdo., la que me apresuro a contestar.

En primer lugar, tanto mis compañeros de la Sociedad Científica como yo, le agradecemos el bondadoso ofrecimiento que nos hace de las páginas de su valiosa Revista. Nos sentimos muy honrados y tendremos el mayor placer de colaborar en ellas, a la medida de nuestras fuerzas.

Respecto al número 6 de la Revista, el doctor Reed y yo la recibimos y la hemos leído con sumo interés. Aprovecho la oportunidad para agradecerle.

Sírvase aceptar los testimonios de mi más distinguida consideración.

Dr. Roberto Gajardo Tobar, Secretario

Pereira, enero 12 de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Con sentimientos de profundo agradecimiento le informo que he recibido su atenta comunicación No. 1202, en la que me dice ha sido incluido mi nombre en los directorios de la Academia para el envío de la Revista, que con tanto acierto dirige.

Ya recibí el N° 7 y he quedado maravillado no sólo por su importancia sino por su lujosa edición.

Con la esperanza de ser favorecido con los números siguientes, quedo de usted como su atento, respetuoso servidor y amigo,

Santiago Duque Angel

Instituto de Segunda Enseñanza — Sagua la Grande (Cuba), enero 16 de 1939.

Observatorio Astronómico Nacional — Dirección de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Director: Pláceme acuso recibo por este medio del interesante número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que por su interés y magníficos trabajos publicados merece toda clase de felicitaciones.

Reiterándome con la mayor consideración,

Dr. Luis M. Leorza Juzgado, Profesor de Matemáticas

Guanajay (Cuba), enero 16 de 1939

Señor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Me es grato acusarle recibo, y a la par mi agradecimiento, por el envío del número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que en días pasados recibí.

Ya hojeando sus páginas y deleitándome con su lectura he podido comprobar la magnificencia de la Revista a que se me hiciera referencia, y que sobrepasa con creces los buenos conceptos que de la misma me había formado.

Al felicitarlo a usted, lo hago también al Ministerio de Educación de esa nación, que de seguro no flaqueará en seguir brindando su apoyo a una publicación como esa que tan alto pone el nivel cultural de la misma.

Repito una vez más mi agradecimiento por el envío que me hizo. Su atento y seguro servidor,

Angel Sánchez Vasconcelos

National Museum of Canada — Department of Mines and Resources — Mines and Geology Branch — Ottawa, January 23, 1939.

Señor Jorge Alvarez Lleras.—Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

I have the honour to acknowledge receipt of volume 2, N° 7, of your Revista. We would be very pleased to receive the complete series of this interesting publication and future issues if you will agree to an exchange.

Under another cover I am sending you our List of Publications so that you may select those which would be useful in your Academy.

In future we can send you all our reports as issued or send you notifications of publication so that you may select those you desire. Please let me know which method you prefer.

Thanking you in anticipation of a favourable reply, I am, yours very truly,

F. E. Forsey, Librarian

Museo Nacional — Santiago de Chile, 23 de enero de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo, con mis más sinceros agradecimientos, del ejemplar de la Revista Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, correspondiente al Vol. II, N° 7 del año de 1938, para los meses de agosto, septiembre y octubre, que tuvo a bien enviarme.

Esta magnífica Revista, de elegante presentación, que trae como siempre tan excelentes trabajos, es para mí una adquisición muy útil y educadora.

Al repetir a usted mi gratitud por este obsequio, lo saluda con toda atención su afectísimo, seguro servidor y amigo,

Enrique Ernesto Gigoux, Jefe de la Sección Zoológica

Colegio del Niño Jesús de Praga — Guamal (Magdalena), enero 24 de 1939.

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

Con especial complacencia doy a usted las gracias por el envío del N° 7 de la interesantísima Revista científica, de la cual es usted digno director.

Sintiéndome en extremo agradecida por la gentileza con que ha querido usted honrarme al hacerme dicho envío, no puedo hacer más que expresarle mi más vivo agradecimiento, manifestándole, al mismo tiempo, que me sería muy grato seguir recibiendo la mencionada Revista, pues estoy vivamente interesada en el conocimiento de los estudios científicos que se vienen publicando en ella, ya que su objeto no es otro que ayudar en la obra de difusión cultural del Gobierno Nacional, haciendo, por tanto, más fácil la pesada tarea del profesorado colombiano.

Haciendo votos por que esta obra de cultura alcance cada día mayor florecimiento, no sólo en las presentes sino en las futuras generaciones, reitero a usted las debidas gracias y me suscribo del señor Director, atenta y segura servidora,

Clotilde Díaz Ospina, Directora

Ignatius College — Valkenburg (Holanda) 24 de enero de 1939.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

He tenido el gran placer de recibir los números 2, 3, 4, 5 y 6 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que usted tan acertadamente dirige. La magnífica impresión recibida con los primeros envíos se ha ido afirmando con los posteriores. No me canso de hojearlos ni de releer los artículos que más directamente me interesan. En los tales he admirado de una manera especial el lujo y nitidez de las ilustraciones y el valor científico del material que en ellos se encuentra. Con especial deleite he tenido entre mis manos los números 4 y 6 que más han interesado mis aficiones.

La presentación de Colombia ante el mundo científico por medio de tal revista que se echaba de menos, se ha hecho de una manera digna de nuestra cultura y de nuestros medios.

He tenido oportunidad de cotejarla con las muchas revistas similares que llegan a la biblioteca de esta Universidad y con patriótica satisfacción he podido ver que nada desdice al lado de ellas. No me admira la calurosa y estupefante acogida que ha tenido en el mundo entero; me admiraría, sí, el que una revista digna de los mejores elogios fuera recibida con indiferencia o con menos entusiasmo. Espero que una labor de tanta significación para la cultura patria logrará perdurar, a pesar de las dificultades que no son ajenas a tales empresas.

Quisiera, al terminar, presentarle mis más entusiastas felicitaciones, y, por su conducto, a los demás colaboradores, y expresarle mi cordial agradecimiento por el envío de la preciada Revista, que siempre espero con ansia.

Alberto Campillo, S. J.

Medellín, 25 de enero de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias. Bogotá.

Con placer indecible, y teniéndolo a grandísima honra, recibí y leí complacido su muy fina y atenta carta de fecha

5 de diciembre del año retropróximo. Por ella y por todo, le envío mis más sinceras expresiones de agradecimiento.

He saboreado con la mayor avidez y no sin grande utilidad, el magnífico contenido intelectual del N° 7 de la Revista que se dignó remitirme adjunto a la carta citada.

En ésta, entre otras cosas, me manifiesta: "Con el envío del N° 5 de la Revista y la publicación que se hizo de un libro con el título "Arqueología y Antropología de Tierra Adentro", del cual le remito un ejemplar, etc." Pero es el caso que aún no han llegado a mi poder ni aquí (tan codiciado) ni este último tampoco! Plugüese a Dios recibiera yo siquiera el N° 5 de la Revista, ya que no es posible obtener, como fuera mi mayor anhelo, los cuatro números anteriores!

No estaría por demás manifestarle mis sentimientos de admiración por el magnífico informe rendido por el muy digno señor Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de Ciencias, doctor Daniel Ortega Ricaurte, y los admirables discursos del doctor Enrique Pérez Arbeláez, todo con motivo de la sesión solemne de la Academia de Ciencias; por ello, mis congratulaciones más sinceras.

Hablar de la trascendencia e importancia intelectual de cada uno de los artículos que se contienen en el número 7 que ha visto la luz pública últimamente, es materia o asunto que huelga, y que está reservado para críticos de muy alto coturno. Yo me limito a ponderarlos cada vez más y a admirarlos siempre lleno de satisfacción positiva y grande!

Francisco A. Piedrahíta, Pbro

Instituto de Zoología General y Sistemática.—Santiago, enero 14 de 1939.

Señor Profesor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Entre las publicaciones que hoy he recibido viene el número 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias (1938). Al acusar a usted recibo del mencionado número, que ya he recorrido, cumplo felicitar a la Dirección por la magnífica presentación y notable contenido de la Revista, y, además, porque veo que tanto el Gobierno como las Cámaras legislativas de su progresista nación han sabido aquilatar la importancia de la publicación y los sacrificios que esta clase de trabajos demanda.

Hago sinceros votos por que nunca encuentre tropiezos la obra de ustedes, que se ha iniciado y continúa con brillo.

Veo que nombraron ya socio correspondiente al laboratorio y sabio Director de nuestro Museo Nacional, señor profesor Latcham (Ricardo E.). Sus obras, que debe ya él haber enviado, serán importantísimo aporte a la Biblioteca de la Academia.

Agradeciendo el envío del N° 7 de su Revista, me repito de usted su obsecuente servidor,

Carlos E. Porter, Director

Pereira, enero 26 de 1939

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acuso a usted recibo de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, No. 7 y agradezco profundamente la atención que se digna hacerme al pedirme cooperación en esta labor. Por el momento, me queda muy difícil debido a un trabajo grande que tengo entre manos, que absorbe por completo todo mi tiempo.

Permítame que lo felicite muy cordialmente por la obra tan patriótica que está llevando a cabo.

En cualquier cosa en que pueda servirlo, estoy incondicionalmente a sus órdenes.

Clímaco Angel M., I. C.

Medellín, enero de 1939

Doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

He tenido ya el honor de recibir los números 6 y 7 de la Revista de la Academia.

Es sumamente satisfactorio que pueda ya tenerse entre nosotros una revista de tal importancia y que indudablemente hace grande honor al país y al Gobierno, que por medio del Ministerio de Educación presta tan decidido apoyo a la Academia.

Cada número constituye un triunfo suyo, sin duda, y de sus colaboradores.

Como canje me permito enviarle, por correo, cuatro libros que pueden ser de alguna utilidad en la biblioteca a los aficionados a las minas y a la metalurgia.

Antonio J. Alvarez R., Ingeniero de Minas

Alcaldía Municipal. — Santa Ana (Sihuathuacán) — San Salvador, 25 de enero de 1939.

Señor Director de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Acuso a usted recibo de la importantísima Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Vol. II, N° 7), que con tanto interés es leída en este centro de cultura.

En el deseo de corresponder, aunque sea de una manera insignificante, envío a usted un Album de San Salvador y Santa Ana, editado recientemente en esta ciudad.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a usted mis agradecimientos en mi carácter particular y como Bibliotecario Municipal en esta ciudad.

De usted muy atento y seguro servidor,

Alfredo Bracamonte

Medellín, enero 26 de 1939

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias. Bogotá.

He recibido los números 6 y 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias, y no tengo palabras con qué expresarle mis agradecimientos.

Al leer la Revista que usted dirige con derroche de acierto, se siente uno verdaderamente sorprendido de ver que en la Patria hay órganos de publicidad que nada tienen que envidiar a las mejores publicaciones del viejo mundo. La labor que usted y la Academia de Ciencias están llevando a cabo constituye un verdadero orgullo para Colombia.

Agradecería altamente a usted el que a partir del número próximo, la Revista me fuera dirigida a la Escuela "Simón Rodríguez", para evitar cualquier peligro de pérdida.

Heriberto Zapata Cuencar

Embajada de Colombia — Washington, enero 27 de 1939
Señor don Jorge Alvarez Lleras — Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

La Biblioteca del Congreso está inmensamente interesada en conseguir una colección completa del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia, arrancando desde el número 19 y los números 1 y 2 del volumen I de la magnífica Revista de la Academia Colombiana de Ciencias. Le agradeceré infinito el favor de agotar los esfuerzos para enviarme estos números y la colección susodicha, o, por lo menos, los números del Boletín de la Sociedad Geográfica que pueda obtener. Para evitar extravíos y ponerlos personalmente en manos del Jefe de la División de Documentos, que es quien me los solicita, le ruego enviármelos a mí, al cuidado de la Embajada en esta ciudad, y hacer referencia en su envío a esta carta mía.

Debo felicitarlo, una vez más, por el éxito que obtiene en el exterior su Revista. Aquí concebían que no hay ningún otro país de América y son muy pocos los europeos, donde se edite una revista de tan alta calidad.

Daniel Samper Ortega

Instituto Industrial y Agrícola de San José — La Estrella (Antioquia), enero 30 de 1939.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá.

En mis manos está la Revista, órgano científico de la Academia Colombiana cuyo digno Presidente es usted. Hojeando las interesantísimas y hermosas páginas del número 7 correspondiente a los meses de agosto, septiembre y octubre de 1938, puedo asegurar a usted que la impresión experimentada sobrepasa a toda ponderación; que la llama del amor patrio hace explosión de entusiasmo ante obra tan significativa, y que se siente la Patria como más grande en el concierto de las naciones civilizadas.

Quiera Dios que la mencionada publicación, que tan hábilmente dirige usted, continúe por mucho tiempo siendo antorcha y honra del suelo que nos vio nacer.

El R. P. Andrés Sanín E., Cura de La Estrella, me recomienda le encarezca a usted se digne favorecerlo con el envío de tan importante Revista. Al exteriorizarle mi admiración y sincero agradecimiento también le encarezco se sirva continuar enviándome la Revista, objeto de las presentes líneas.

Hermano Teodoro Jaime, Director

Ministerio de Hacienda y Crédito Público — Prefectura de Control — Bogotá, febrero 19 de 1939.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—L. C.

Con sumo gusto acuso a usted recibo de los números 6 y 7 de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la cual encuentro de gran interés y valor científico.

Envío a usted mis más sinceras felicitaciones por la publicación de la mencionada Revista, que honra a nuestra Patria y al mundo científico, y me permito solicitar el favor de continuar enviándomela.

Con sentimientos de alta consideración, me suscribo su atento servidor y compatriota,

Ricardo Montoya Pontón

Tertulia Miscelánea. "Sapientia sed Veritas".—Medellín, 2 de febrero de 1939.

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Por medio de la presente pláceme comunicarle que he recibido sus dos admirables revistas.

